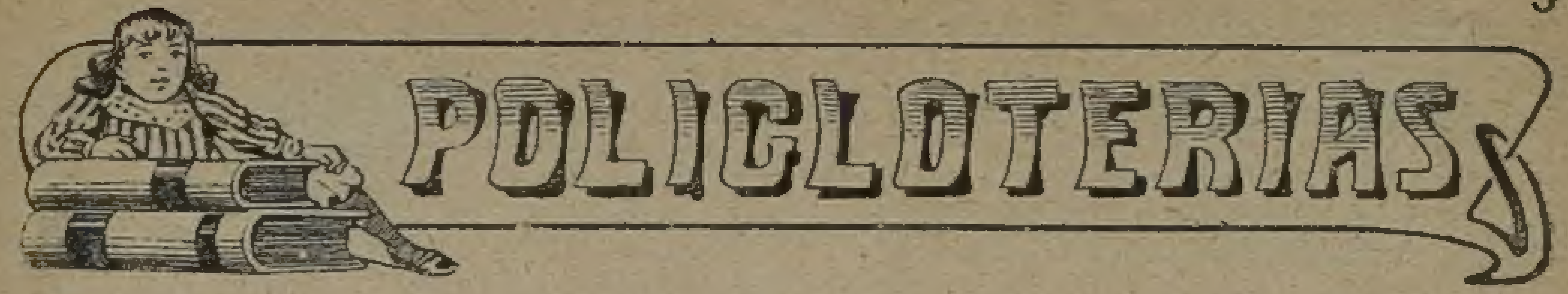


—¡Muy lindo el bebe! ¿Y habla ya?
—Todavia no, señor. Solo dice cuco, nana y Rodríguez Larreta.



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

Advertencias.—La pronunciación, la inglesa sobre todo, se indica sólo de una manera aproximada. El acento circunflejo sobre una vocal señala que debe pronunciarse levemente. La *y* es la y con la pronunciación corriente argentina, y, en general, las letras bastardillas representan sonidos aproximados especiales. Se marca el acento tónico. Cuando el plural no se expresa, se forma del singular, añadiendo una s.

Cab (cab). Cabriolé. Coche de alquiler con dos ó cuatro ruedas tirado por un caballo.

Cake-walk. (kéîc uoc). Paso ó baile del bollo ó de la masita, nuevo baile procedente de los Estados Unidos.

Cant (cant). Hipocresía; uso hipócrita de frases religiosas; simulación de piedad.

Canter (cánter). Carrera ó galope moderado de un caballo. Galope de ensayo antes de la carrera.

Challenge (chálen*y*) Desafío. (Usado en lenguaje de sport).

Champion (chámpi*e*n). Campeón.

Chester (chéster). Queso que se hace en Chéster especialmente.

Chilled (child). Enfriado, a. Aplícase á la carne conservada por un procedimiento especial.

Christmas (crísmas). La Navidad.

Cinderella dance (sinderéla dans). Baile de la Cenicienta, de hora temprana.

Claret (cláret). Vino de Burdeos.

Clipper (clíper). Barco de vela de 3 ó 4 mástiles, construído especialmente para alcanzar rapidez.

Clown (cláun). Payaso.

Coach (cóûch). Coche. Plural: coaches.

Cob (cob). Caballo de poca alzada, fuerte, que puede llevar pesada carga á buen paso.

Cocker (cóker). Pequeño perro amaestrado para traer la caza y levantar perdices.

Cocktail (cócteil). Bebida norteamericana fuerte, hecha con licores, amargos, azúcar, etc.

Collie (cóli). Perro de ovejas, variedad común en Escocia, muy estimada.

Company (k*e*mpani). Compañía. Plural: companies (k*e*mpanis).

Concert (cónsert). Concierto.

Coolie ó Cooly (cúli). Cargador en la India y China. Plural: coolies (cúlis).

Corner (córner). Angulo ó esquina. Monopolio de una mercadería, generalmente por acuerdo secreto, para obtener precio alto.

Cottage (cóteî*y*). Pequeña quinta ó casa de campo.

Cow-boy (cáuboi). Hombre que cuida del ganado en el Oeste de los Estados Unidos y que hace su trabajo á caballo.

Crack (crac). Excelente, de primera clase. Aplícase al mejor caballo de un stud.

Cricket (críket). Conocido juego que equivale al llamado en castellano vilorta.

Criterium (craitíri*e*m). Prueba de potrillos y potrancas de dos años. Plural: Criteria (craitíria). También hay el singular criterion (craitíri*e*n).

Cross-country (cróskentri). A campo travieso.

Cup (k*e*p). Copa ó jarra, como premio en los concursos de sport.

Cutter (k*e*ter). Cúter, pequeño barco de vela con gran mástil y bauprés.

Dandy (dándi). Hombre de excesivo primor en su vestido, y porte, á la moda; petimetre. Plural: dandies (dándis).

Dead-heat (dédjit). Carrera en que los corredores ó los caballos llegan al mismo tiempo á la meta, no ganando ninguno.

Debenture (dibéntyur). Certificado de deuda emitido en forma conveniente para poderse comprar y vender.

Defaulter (difólter). El que no paga lo que debe (apuestas, etc.) en el momento debido.

Dining-car (dáiniñcar). Vagón restaurant.

Dinner (díner). Comida.

Dock (dok). Dique.

Dog-cart (dógcart). Coche descubierto con dos asientos uno contra otro, el segundo de los cuales, en un principio, podía cerrarse formando una caja para llevar perros de caza.

Drag (drag). Caza de carrera en la que se figura la zorra arrastrando algo que husmean los perros. Coche alto y largo, descubierto y á menudo tirado por cuatro caballos.

Drawback (dróbac). Rebaja ó descuento. Derechos de aduana reembolsados á un importador cuando exporta mercaderías que importó previamente y por las que pagó derechos, ó cierta suma de impuesto devuelta sobre la exportación de manufacturas del país.

Driver (dráiver). El que conduce ó guía.

Event (ivént). Acontecimiento.

(Continuará).

FONÉTICO.





HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

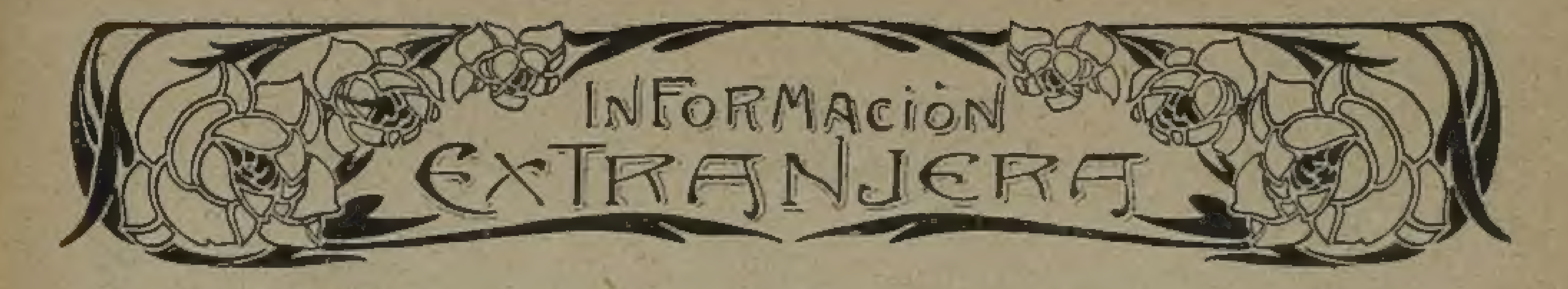
EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



DE ESPAÑA

Muchacha heroica que salvó la vida á un niño.—La joven Carmen Calvo, que aparece en el fotograbado con el niño Francisco Franco Brocal, merece el calificativo de heroica, pues salvó la vida á ese niño en la estación de Murcia, sacándole de entre las ruedas de un tren, cuando éste le había alcanzado ya por un pie é iba á ser destrozado.



Una muchacha heroica

La fiesta náutica de Loyola.—Una de las más vistosas y animadas jiras que se han celebrado este año en San Sebastián fué la que se hizo por el río Urumea.

A las cuatro de la tarde, entraron los invitados en engalanadas barcas, y poco después salió el rey en la escampavía «Guipuzcoana», acompañado de varios personajes, el alcalde y el gobernador.

Al llegar la flotilla á Loyola, llenaban el río multitud de botes y vaporcitos repletos de gente, y centenares de espectadores se apiñaban en la orilla, sobre los verdes ribazos.

Hubo cucañas y regatas en tinas, que resultaron divertidísimas.



Batalla de serpentinas en el Urumea durante las fiestas de Loyola



Las cucañas en las fiestas de Loyola

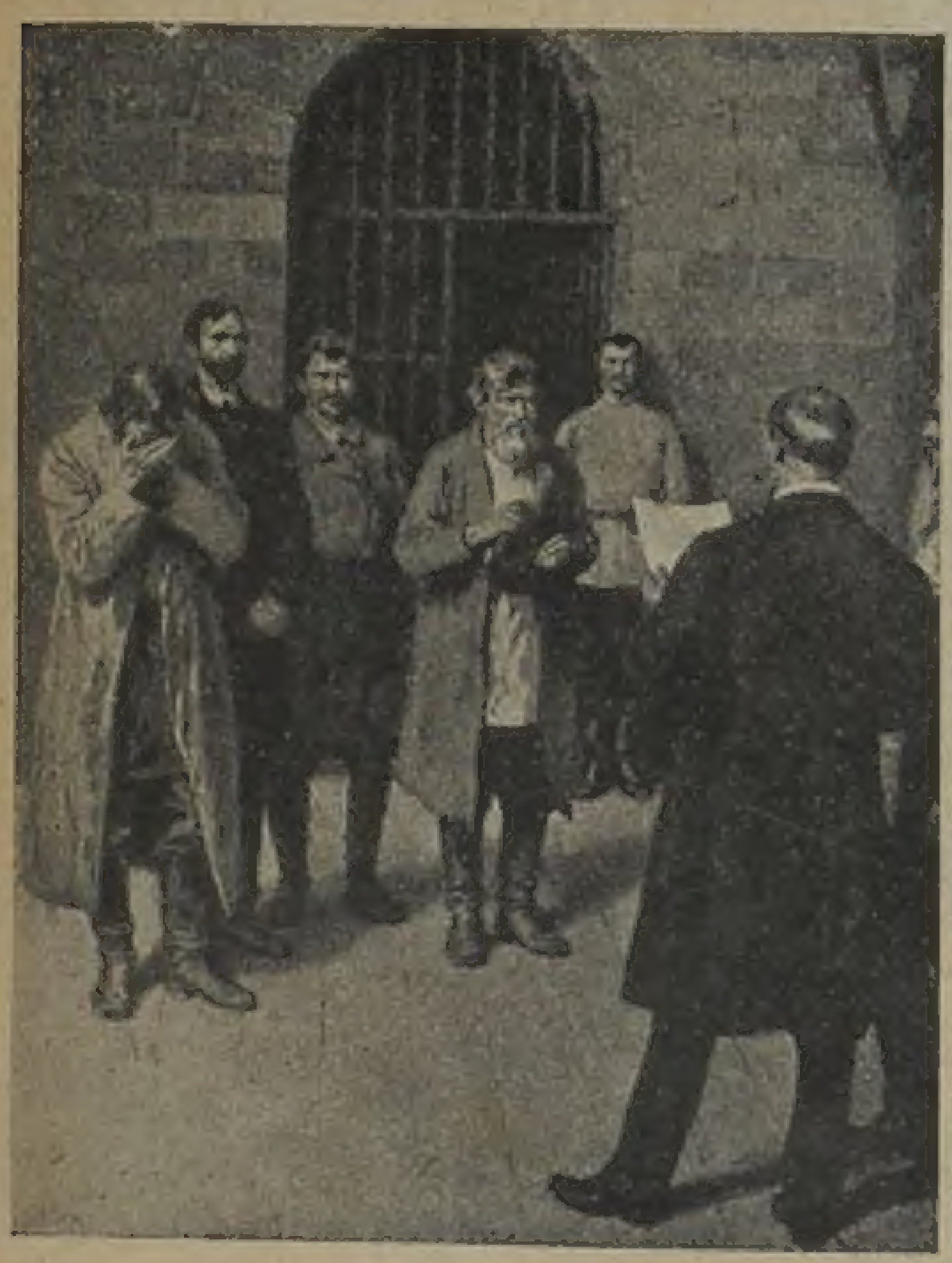


Mesina. Conmemoración de Alfredo Cappellini en el hospicio que lleva su nombre

Conmemoración de Alfredo Cappellini en Mesina.—Esta conmemoración verificóse hace poco en el atrio del hospicio que lleva el nombre de ese héroe. Alfredo Cappellini murió gloriosamente á bordo del buque «Palestro», en la batalla naval de Lissa, librada contra los austriacos en 1866 y que tan desgraciada fué para las armas italianas. El marqués José Verardo, sobreviviente de aquella fatal jornada, dió una conferencia que duró una hora y que escuchó con profundo silencio un público distinguido. Alfredo Cappellini había nacido en Liorna el 28 de diciembre de 1828.

Indultos en celebración del nacimiento del zarevitz.—El zar concedió numerosos indultos con motivo del nacimiento del zarevitz, y en un manifiesto dado el día del bautizo, abolió los castigos corporales que se imponían á los reincidentes en ciertos delitos, así como á los soldados y á los marineros de la escuadra.

Religiosidad del pueblo ruso.—Desde que principió la guerra con el Japón, el pueblo de San Petersburgo se entrega á manifestaciones religiosas, invocando la protección del cielo para los parientes ó amigos que marcharon á los combates y para que triunfen las armas rusas. A todas horas del día, se ven en las iglesias de la capital, y en las de las otras ciudades, escenas como la representada.



Libertando á presos en celebración del nacimiento del zarevitz



Escena religiosa frecuente en San Petersburgo desde el principio de la guerra



Barón Meller Sakomelsky, comandante del 9.° cuerpo ruso



General Tschiscovitsck, comandante de la 23.ª división de infantería

Los japoneses han luchado valerosamente en las cercanías de Port Arthur, que los rusos llenaron de fortificaciones.

Los cercos de alambres de púas, dispuestos con arte, dieron á los rusos buen resultado, pues sirvieron para causar á sus enemigos enormes pérdidas, pero nada detuvo á éstos en su avance á la plaza.

El grabado en que aparecen los caballos del ejército ruso llevando bolsas de forraje, recuerda lo mucho que se ha discutido sobre la importancia de esa caballería. Mr. Wígham, corresponsal del «Morning Post», escribe desde Mukden, que los cosacos son, en efecto, excelentes jinetes y pueden fácilmente llegar á ser buenos tiradores; no practican ejercicios de tiro y por esa razón no sacan todo el partido posible de sus condiciones. Dice Mr. Wígham, que, en general, el soldado ruso descuida la práctica del tiro y siempre va con la bayoneta en el fusil. Nada tenemos que agregar respecto á la fotografía de la alarma en la avanzada rusa, sino advertir que son notables los resultados que se están alcanzando con la cámara en el Extremo Oriente.



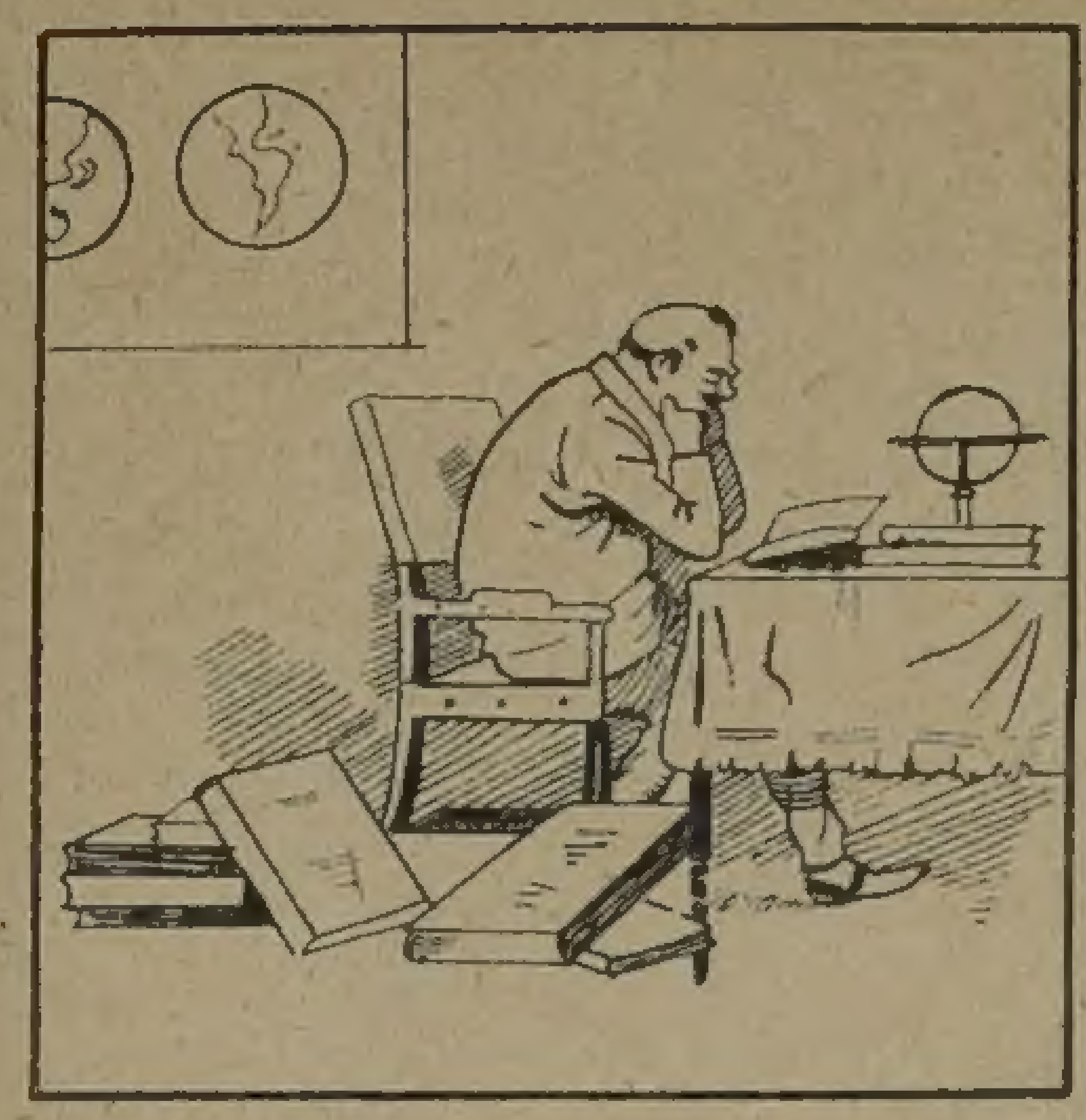
Hecatombe de tropas japonesas en los alambres de púas bajo los fuertes de Port Arthur

Caballería rusa saliendo del cuartel



Alarma en una avanzada rusa de la Manchuria

Un émulo de Stanley



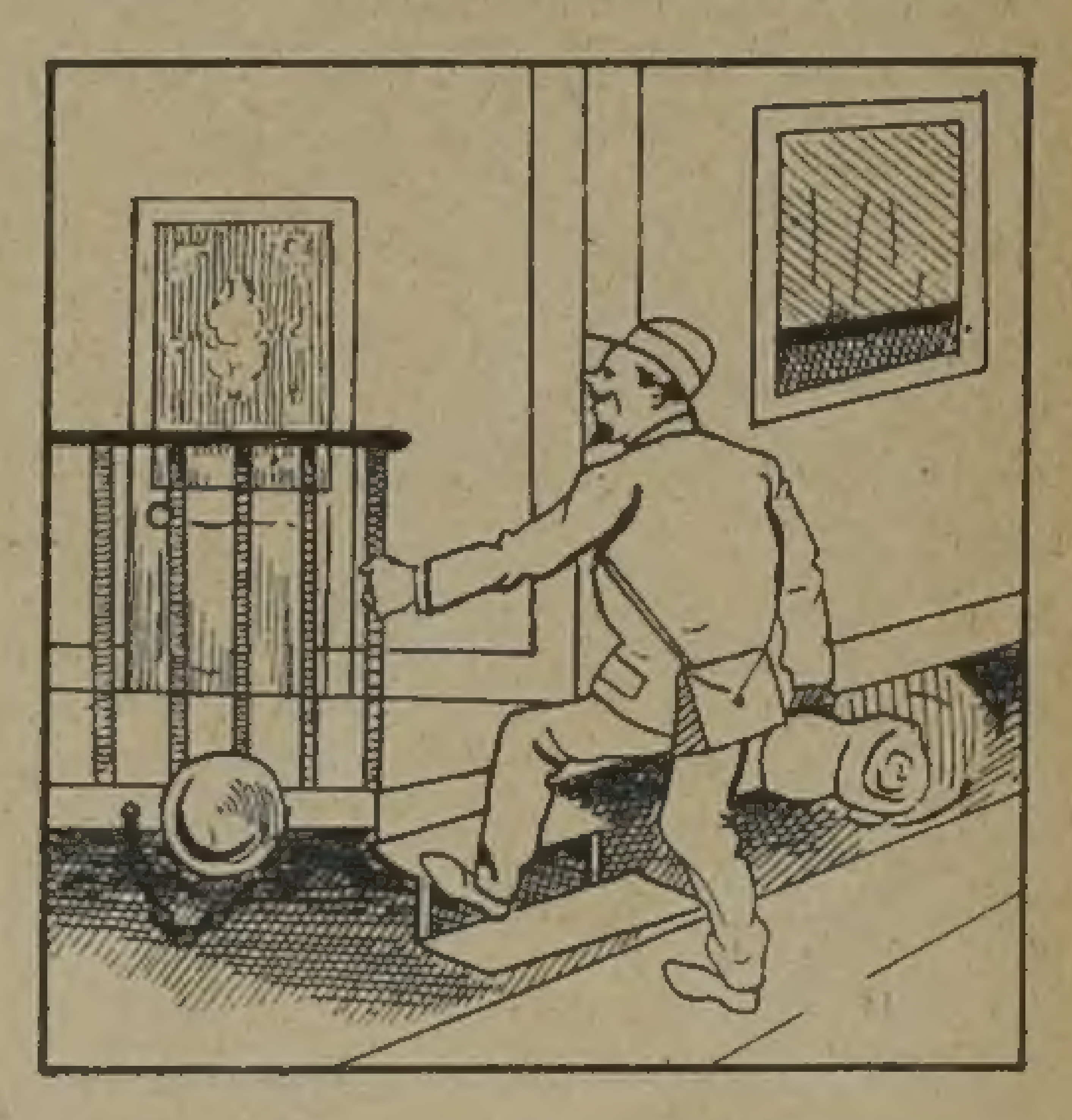
El señor don Cirineo Toronja se enfrascó de tal manera en la lectura de libros de viajes,



que acabó por no tener más que una idea fija.



Terminó sus preparativos de viaje.



Tomó el tren que debia conducirlo desde Chascomús á Buenos Aires.



Se embarcó y atravesó el Mediterráneo, el mar Rojo, el estrecho de Bab-el-Mandeb, todo el mar de las Indias y el golfo de Bengala, y no paró hasta las mismísimas bocas del Ganges.



Una vez en Calcuta, ajustó un guia experto.

Un émulo de Stanley



para que lo condujera al pico Dhawalagiri en el Himalaya, el cual pico está situado á 8555 metros sobre el nivel del mar.



El señor Toronja subía sin cesar,



salvando con arrojo espantables precipicios,



corriendo verdaderos peligros.



Pero Dios premia la constancia. Un esfuerzo más, y hollaría por primera vez aquel pedazo de tierra virgen.

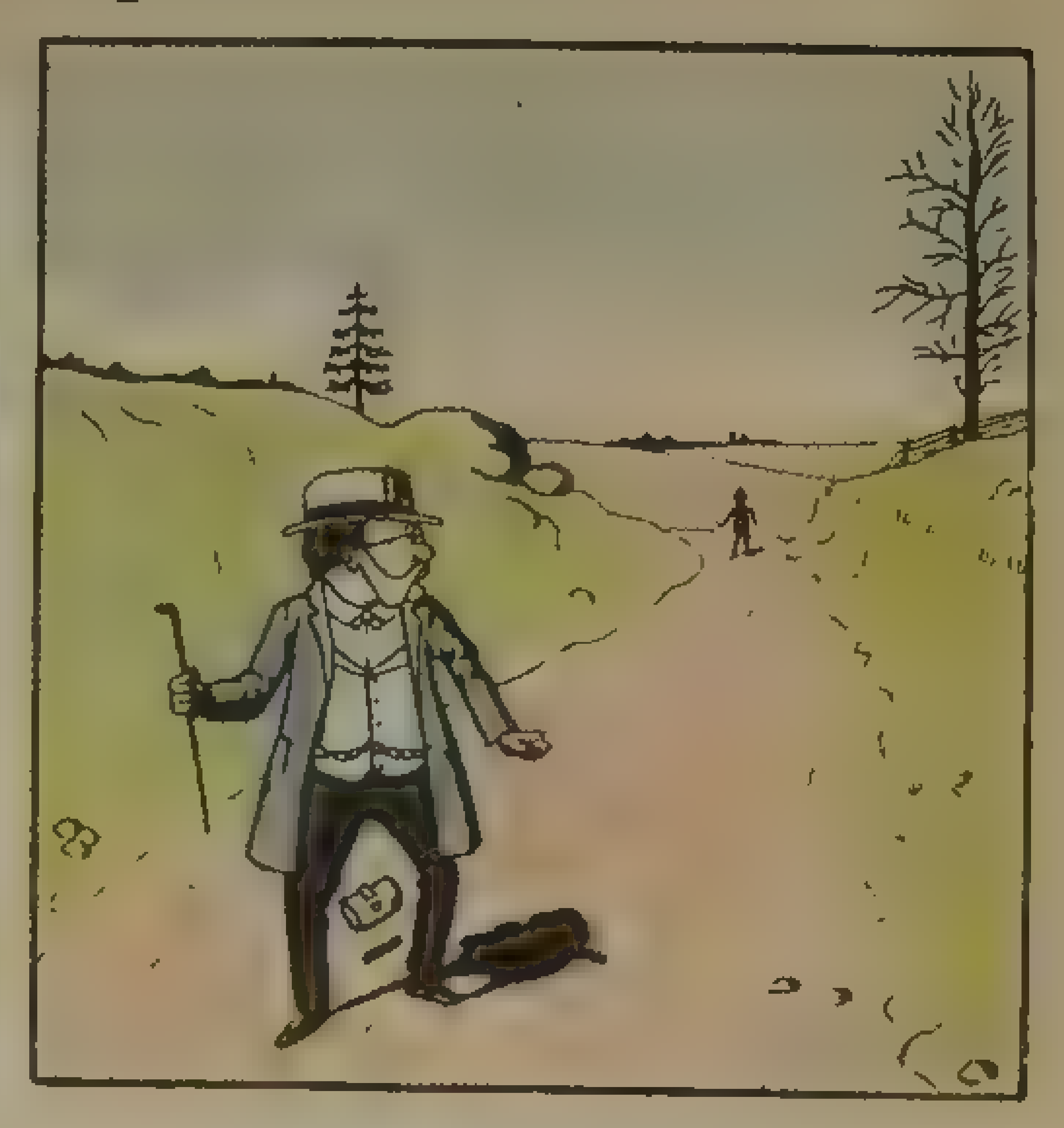


Y ¡¡oh, dolor!! hasta en el pico Dhawalagiri, á 8555 metros de altura, se encontró con un aviso de Manuel Escasany.

La cartera perdida



¡Qué solitario es este camino!



¡Diablo! ¡Me sigue un hombre!



Creo que es un ladrón. Se agacha sin duda para recoger el cuchillo que se le caería en la carrera.



Si; seguramente viene á atacarme

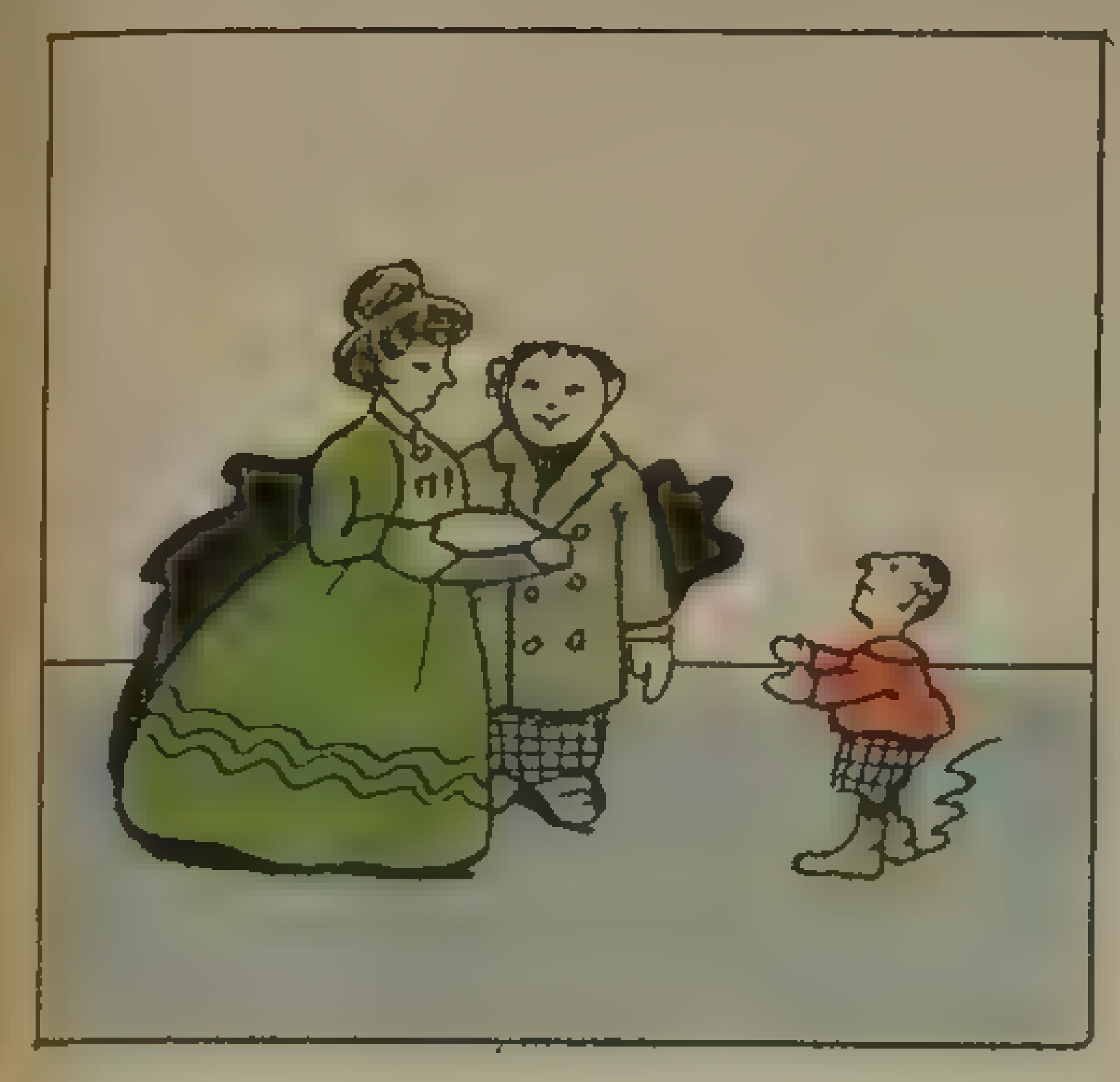


¡No puedo correr más! Prefiero morir como un hombre, á morir corriendo, como un caballo.



El perseguidor (jadeando): Aquí tiene la cartera que se le cayó, y otra vez no obligue á correr tanto al que va á hacerle un servicio.

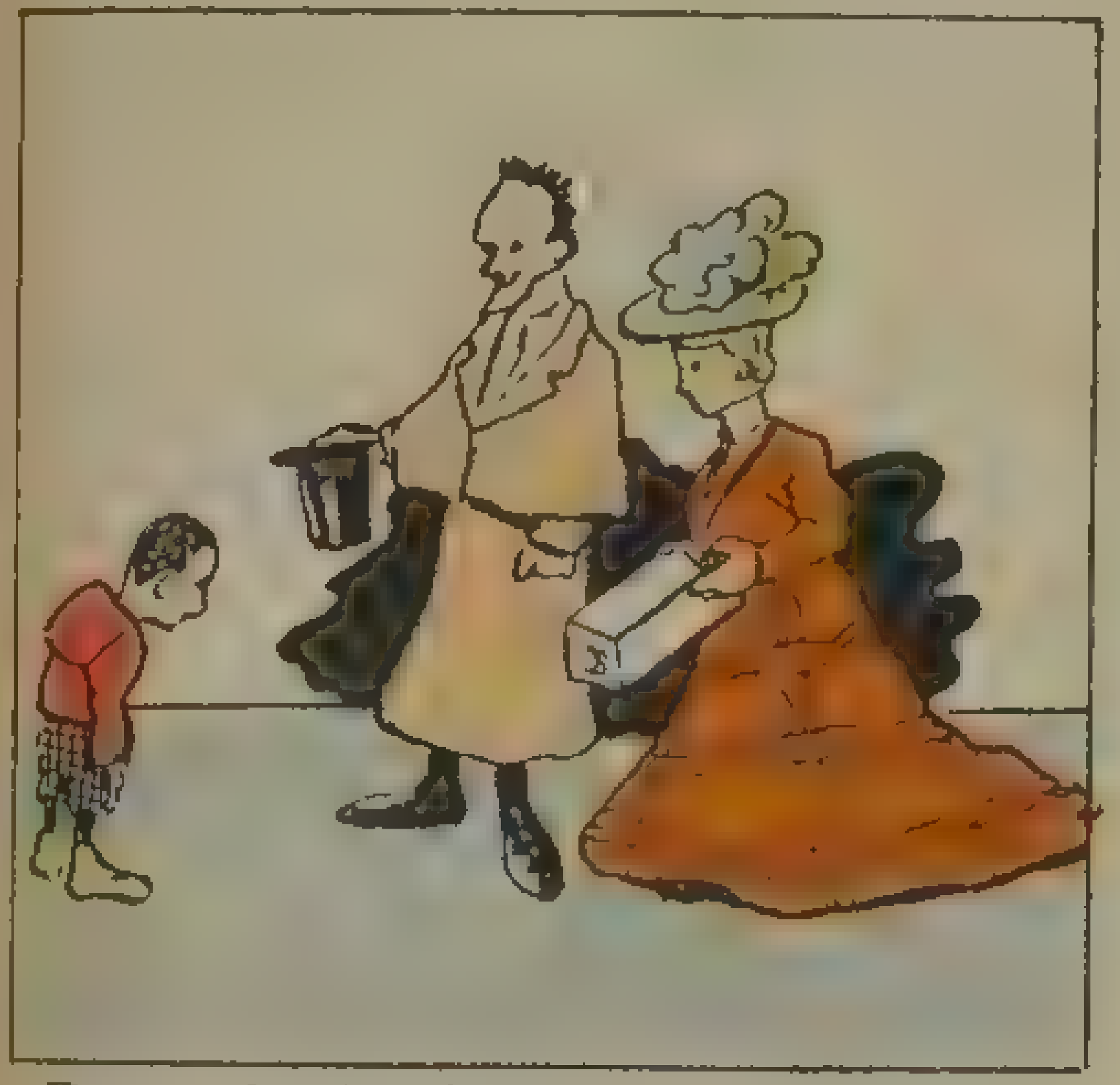
El santo del nene



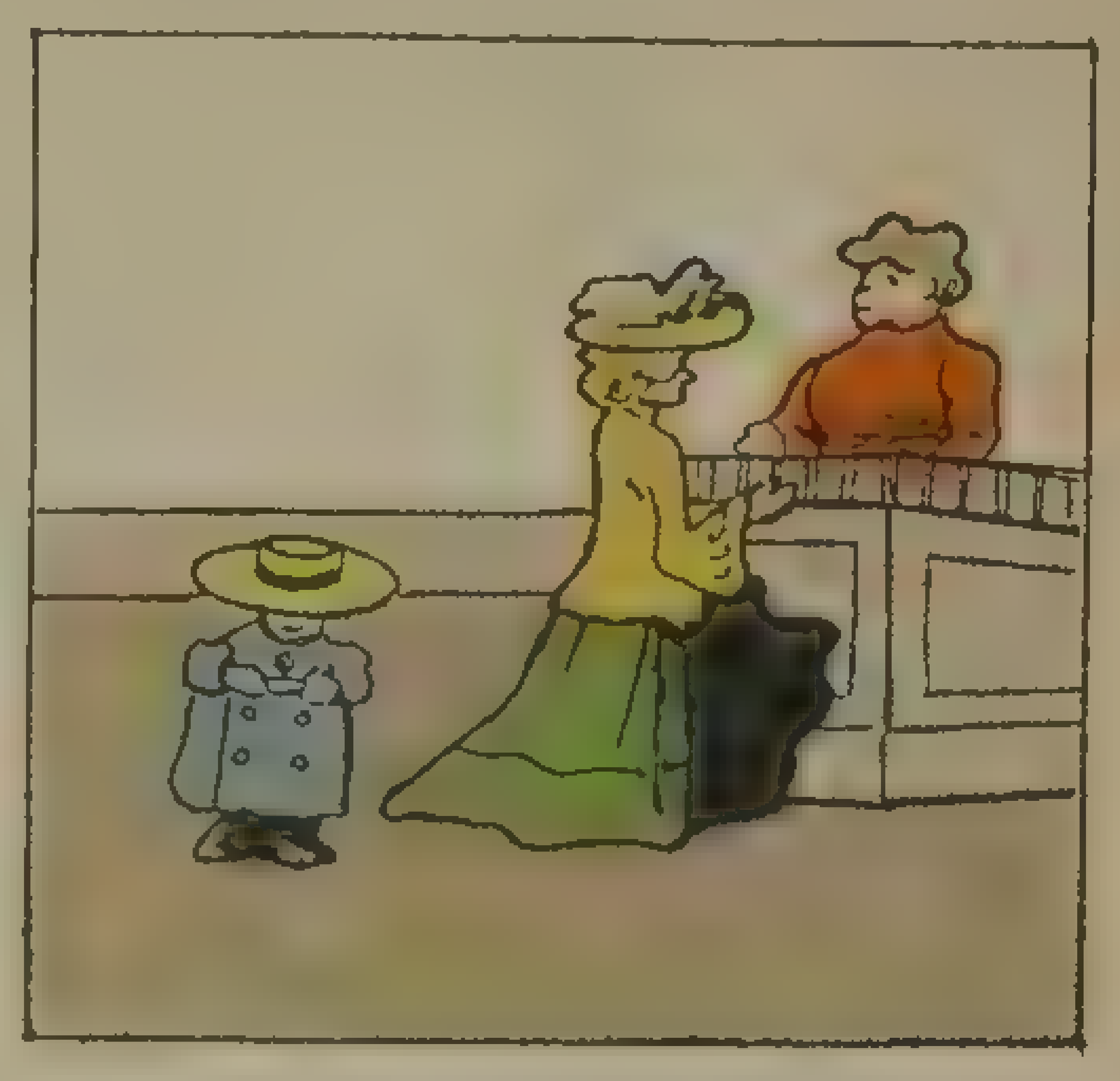
A las 8, mamá me da una caja de chocolate.



A las 10, la abuela me trae una bolsita de *marrón-glacé* muy rico.



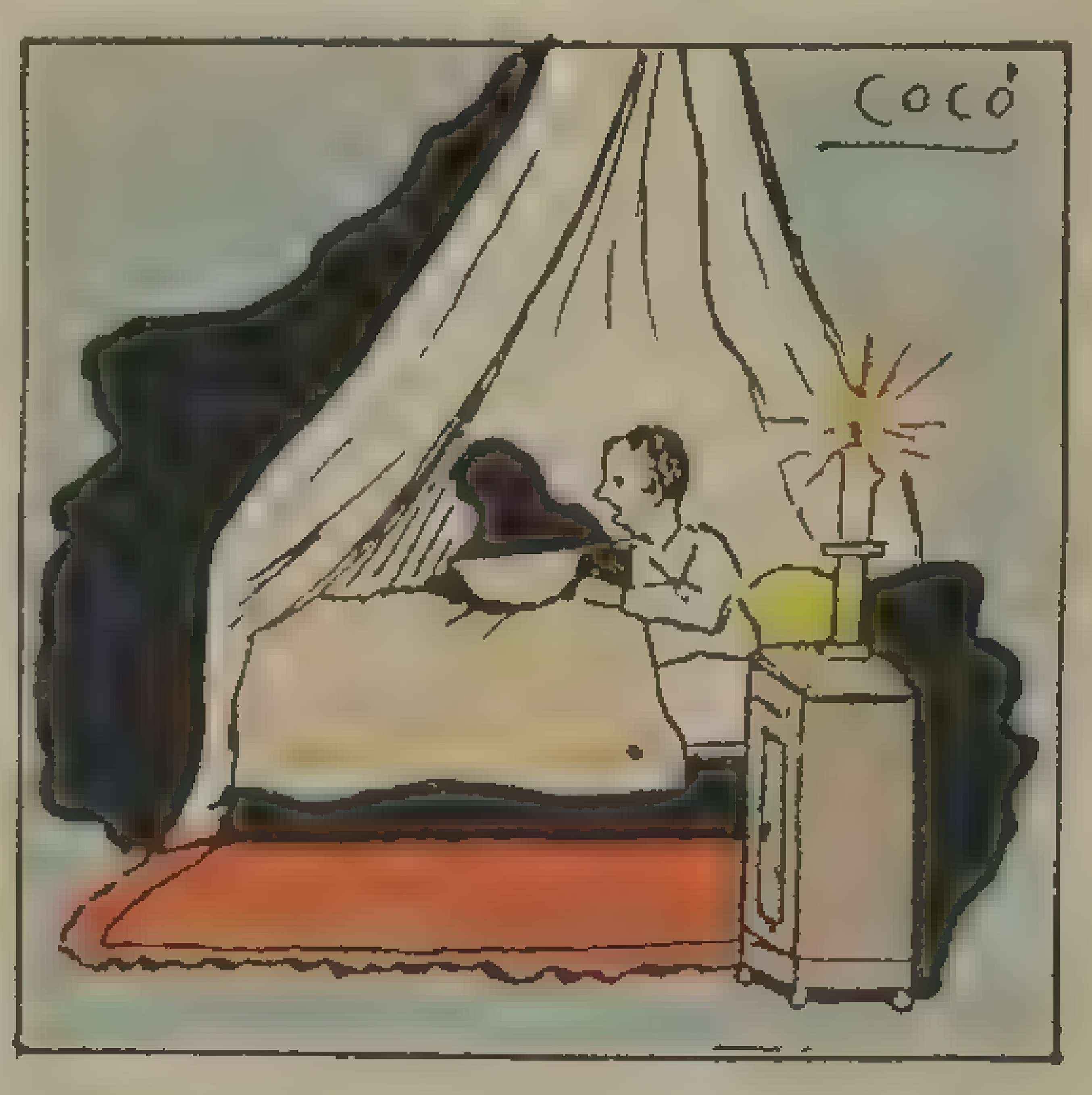
Después de almorzar el Sr. Tomatini y su señora vienen á regalarme una gran caja de duraznos en conserva.



A las 4 tía me lleva á comer unas masitas.



A las 5, tío Eugenio me trae un melón que está muy bueno.



Y á las 9 de la noche, mamá sale corriendo á buscar un médico.

El general Orusaki aparece aquí con sus oficiales en el templo de Kuantu, poco después de haber rechazado á los rusos que intentaron apoderarse otra vez de las posiciones que él les tomó. Este jefe es uno de los que más se distinguieron en las operaciones, cuyo resultado ha sido la actual situación de los ejércitos.



El general Orusaki con su estado mayor en el templo de Kuantu

El entusiasmo patriótico y el espíritu belicoso del pueblo japonés se reflejan en los batallones escolares que acompañan á los regimientos hasta el punto de su embarco. En todas las ciudades del imperio los niños practican ejercicios militares, mostrando que serán dignos sucesores de los que hoy luchan por el engrandecimiento de su país.

En la escuela, en la casa, en sus juegos, el niño japonés piensa constantemente en la guerra, soñando con ser soldado ó mejor, general.



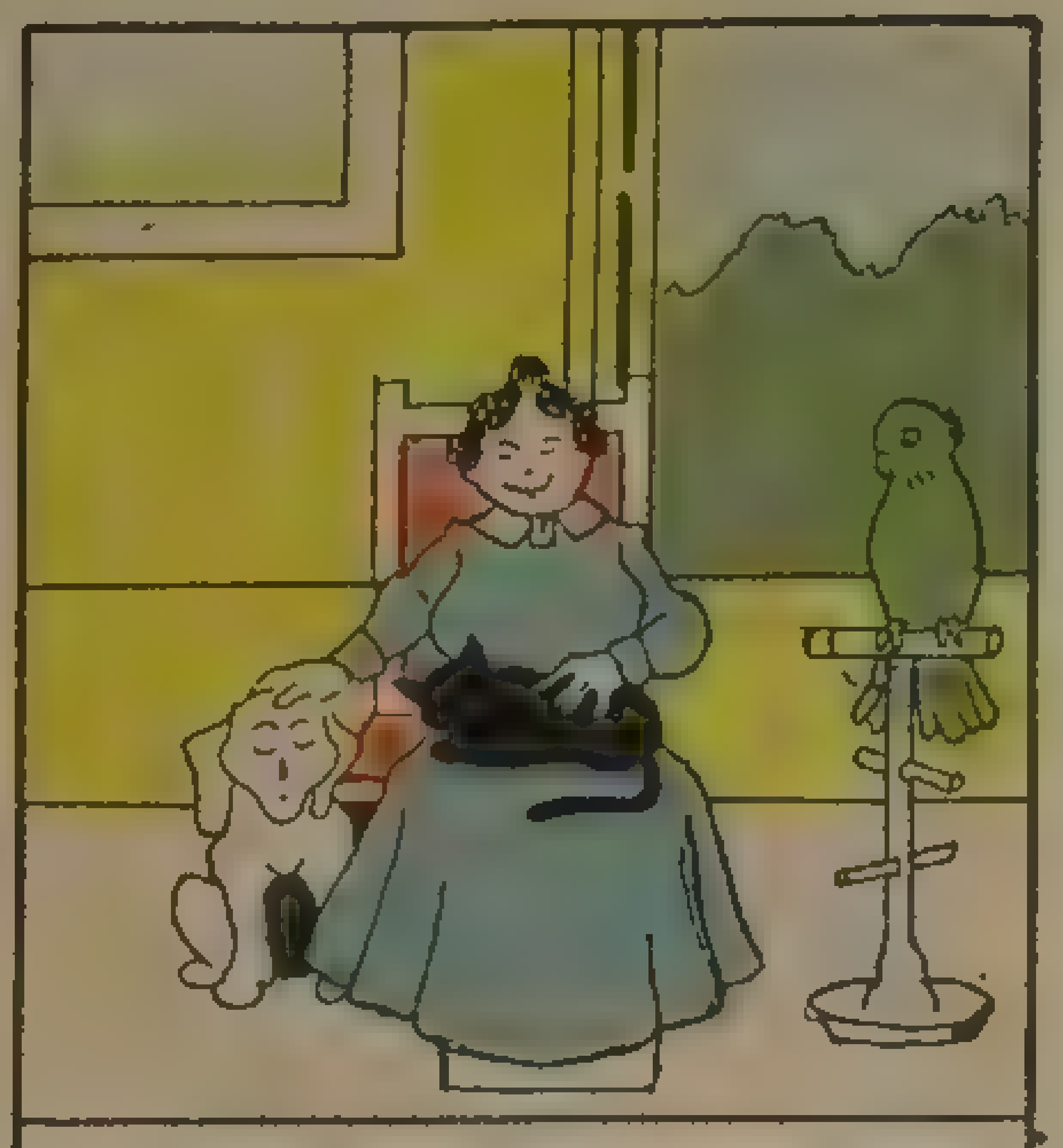
Uno de los batallones escolares japoneses que acompañan á los reclutas cuando éstos se embarcan en Yokohama



Rusos transmitiendo por el heliógrafo la noticia de una derrota de su ejército



Los animalitos salvadores



La señora Tortona vive feliz con su perrito Medoro, su gatito Fufú y su loro Cocó, que dice siempre: «¿dónde está mi fusil?»



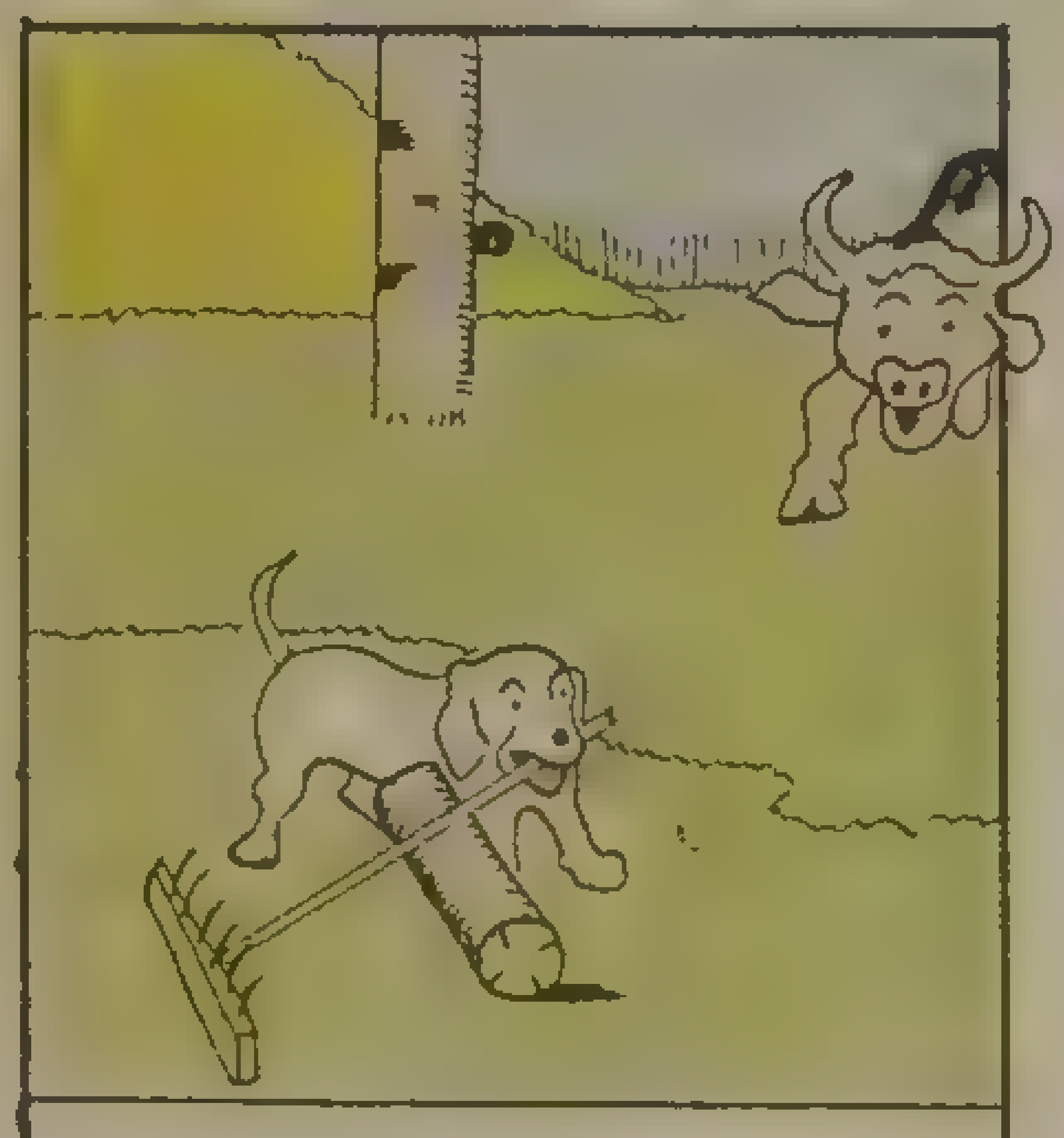
Una noche entró un ladrón en la casa para robar las joyas que realzaban la belleza de la señora.



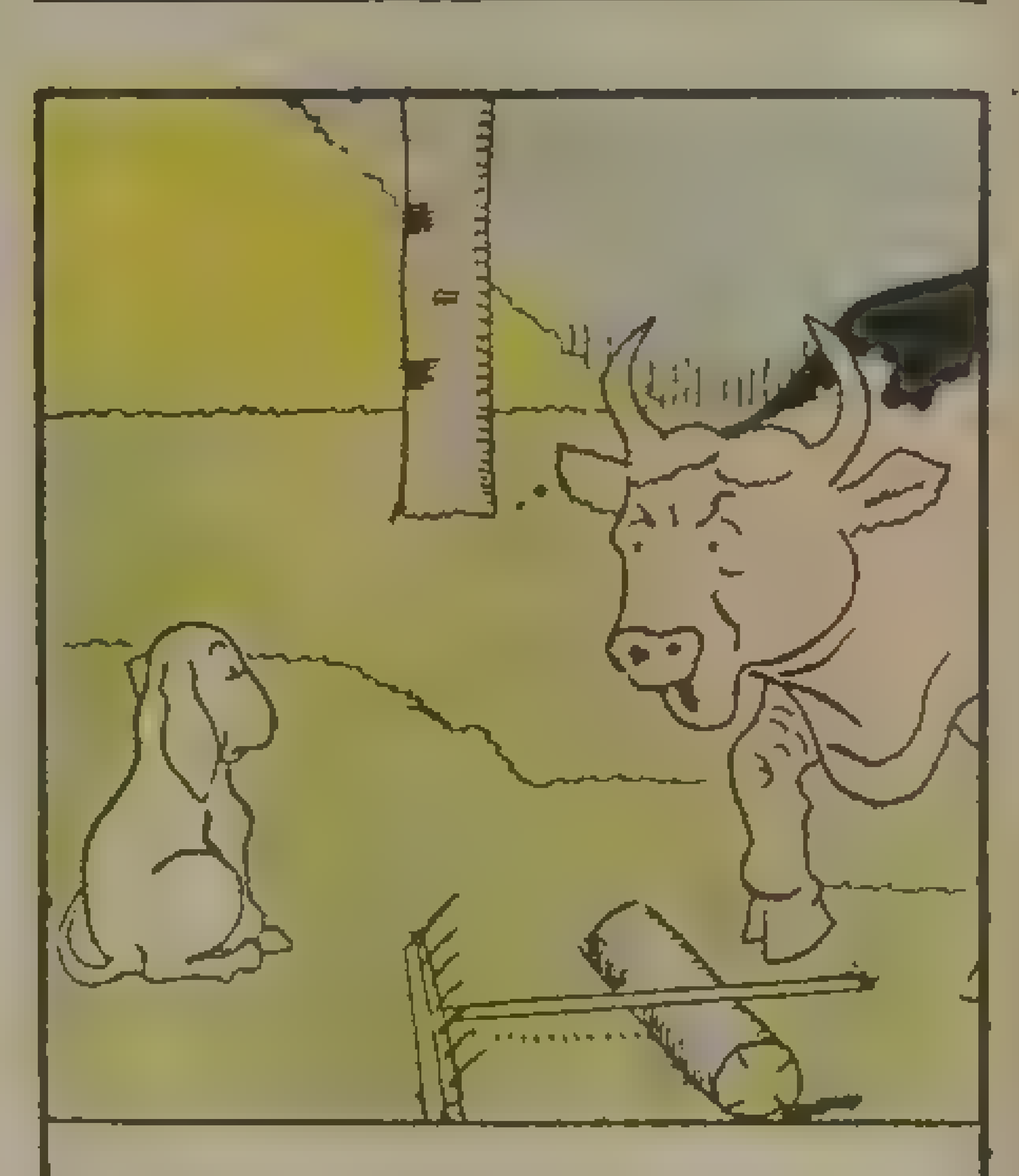
Coco despertóse al ruido y gritó: «¿dónde está mi fusil?» El ladron disparó con un julepe bárbaro.



La señora se paseaba una mañana por el campo, con Medoro su perrito, cuando apareció un toro bravísimo.



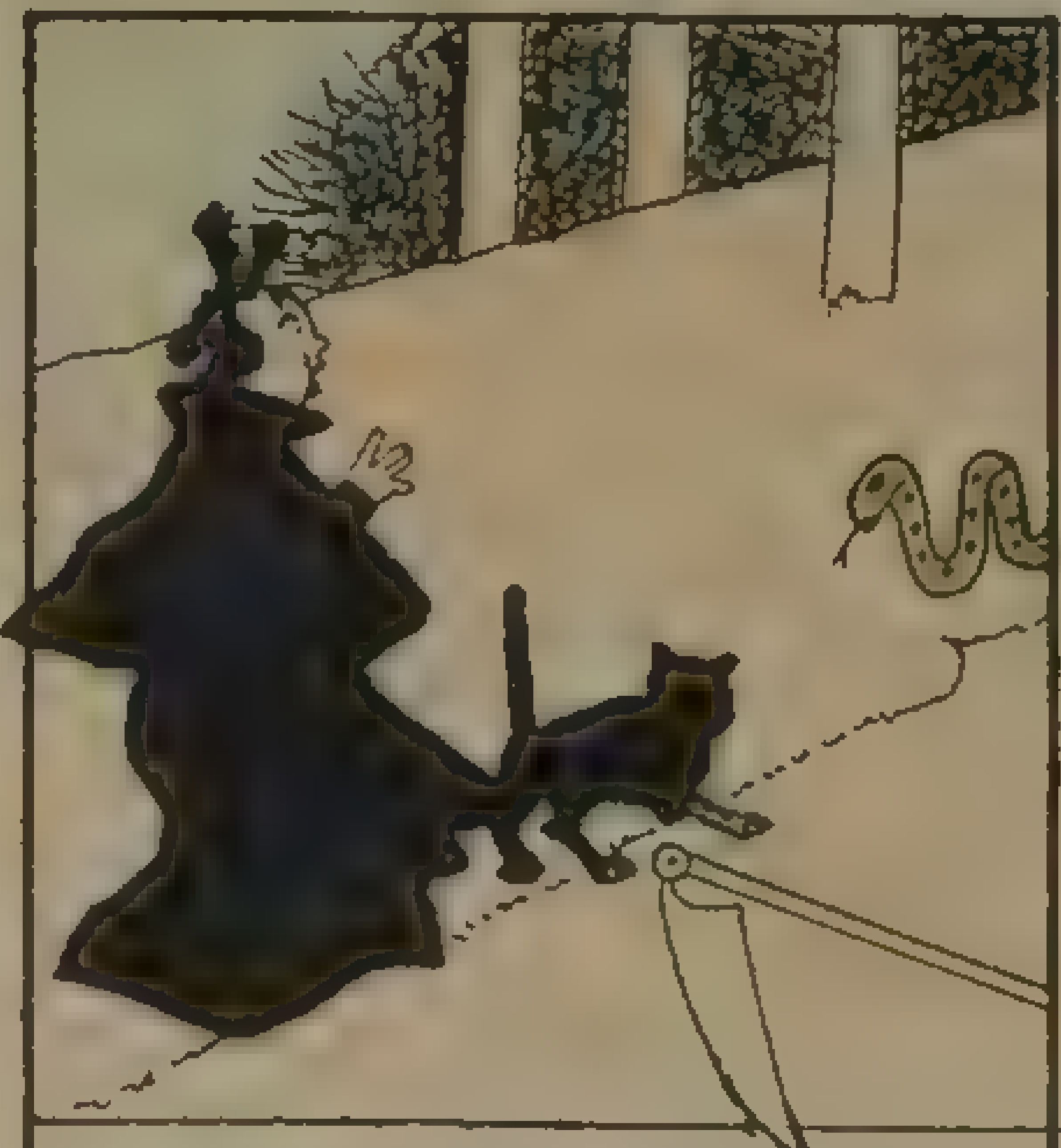
Pero Medoro tomó un rastrillo, apoyó el mango en un leño y esperó sereno el ataque.



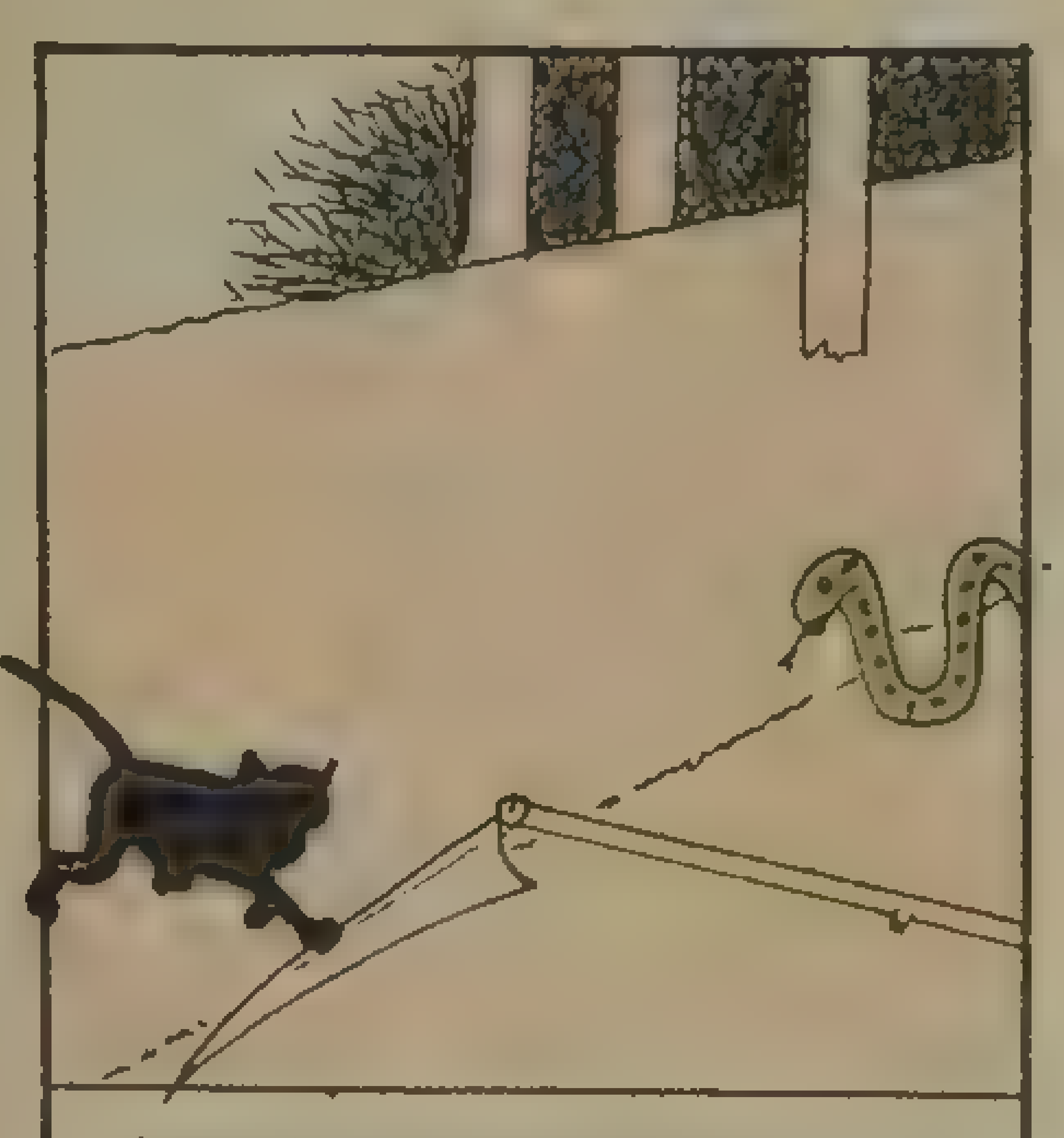
El toro acometió con una terrible furia,



pero puso el pie en el mango, y se levantó el rastrillo que le dió en las mismas narices.



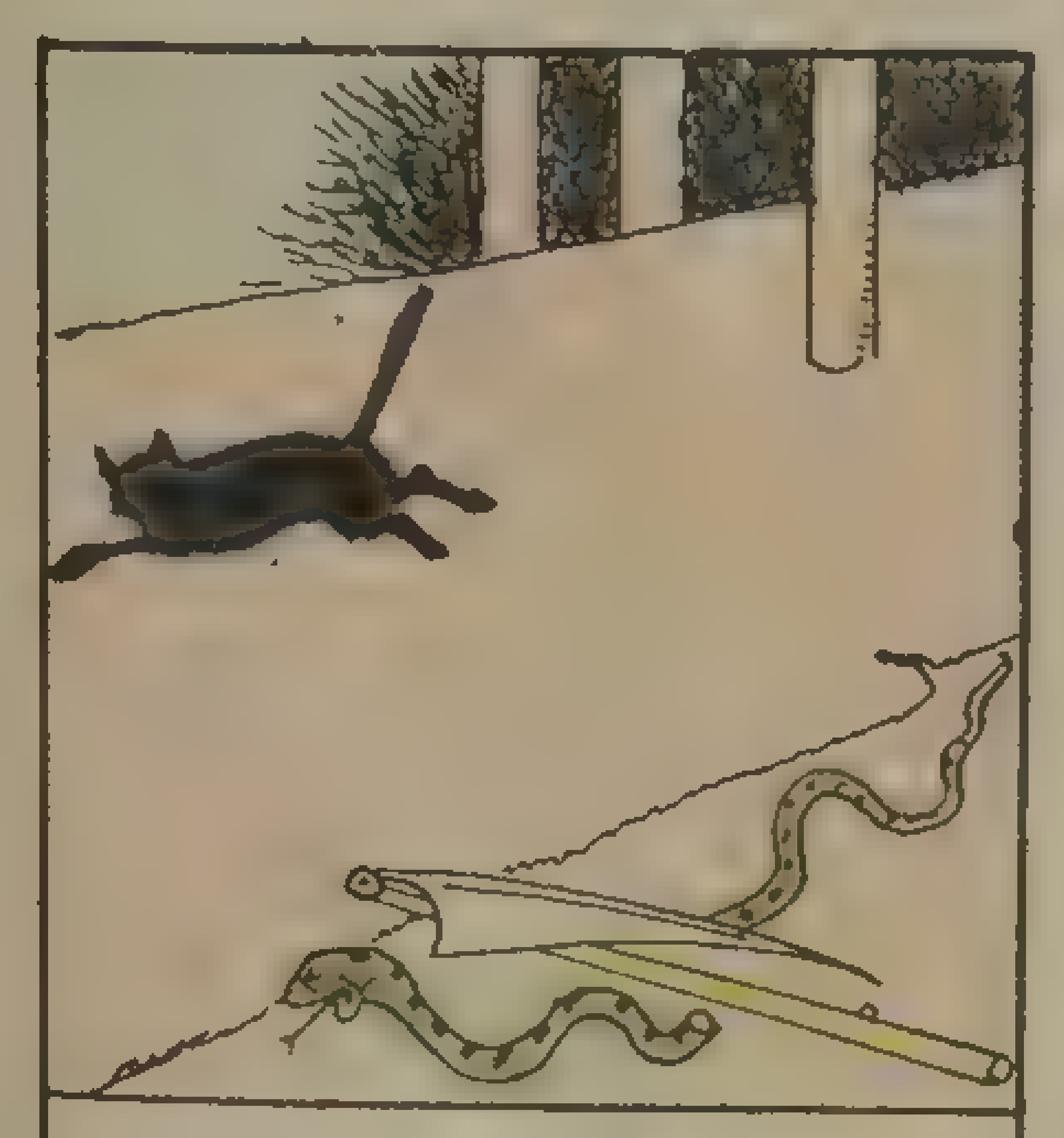
Una tarde, la señora Tortona se paseaba con su gatito Fufú, cuando vió venir hacia ella una serpiente que sin duda se había escapado del Zoológico.



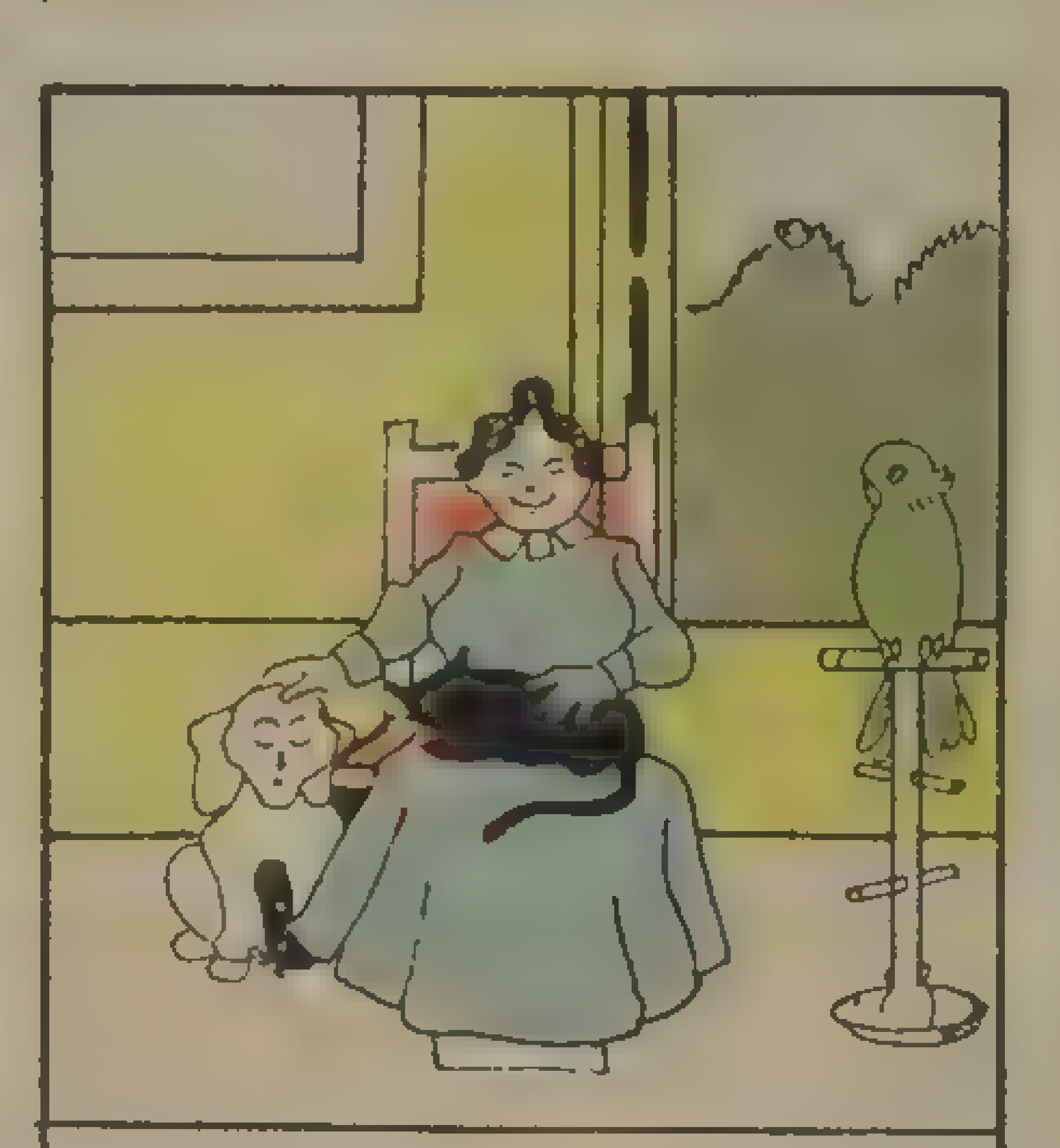
La sensible señora escapó llena de horror, pero Fufú meditó un plan y abrio oportunamente una guadaña que había allí tirada.



Levantó la cuchilla y la mantuvo así hasta que llegó la terrible serpiente.



Luego, ¡plón! la deja caer en el momento debido y corta á la serpiente justamente por la mitad.



Por todo esto, la señora Tortona está muy satisfecha con sus animales y la satisfaccion la pone cada vez más hermosa.

Tren arrastrado por un torrente

Los Estados Unidos son en todo el país del récord y hasta sus catástrofes exceden por lo terribles á las de otras naciones.

Una prueba más de esto se tiene en la desgracia ocurrida á principios de agosto, cerca de Pueblo, en el estado de Colorado. Un tren rápido que iba lleno de visitantes de la Exposición de San Luis fué destruído y sus restos quedaron dispersos en una gran extensión de terreno. Cuando iba á llegar á la estación de Eden, la locomotora y tres vagones cayeron desde un puente á un arroyo transformado por las recientes y copiosas lluvias en torrente furioso que había minado los cimientos de la construcción.



Vagón-correo que fué saqueado por unos ladrones



Restos de vagones arrastrados á 2 kilómetros del puente

Para tener idea de la violencia de las aguas, bastará decir que dos de los vagones, no obstante ser muy pesados, se encontraron á más de una milla del sitio del accidente, medio enterrados en el lodo.

Como en otras desgracias análogas, no faltaron criminales que aprovecharan la ocasión de saciar sus malos instintos.


Un vagón del correo, que por cierto no estaba lejos del sitio de la caída y que contenía valores, fué robado por unos miserables que vaciaron su caja. En cuanto á la locomotora, quedó enterrada y se necesitó para sacarla que trabajaran muchos obreros, montando en aquel sitio una especie de taller. Finalmente, consiguióse levantarla con una grúa poderosa. Perecieron más de cien personas y sólo quedaron vivos tres de los viajeros que se encontraban en la parte del tren caída al arroyo.



Levantando la locomotora, á 500 metros del sitio del accidente



Buscando cadáveres entre los restos de un vagón sumergido


Astronomia Práctica
CENT
50
40
30
20
—Con este calor bestial,
sudo como un mancarrón.
—Pues yo, como un esquimal,
me hielo en este galpón
pintado con FRESCORAL.
E. OTTOLENGHI Y Cia
BARTOLOMÉ MITRE
1119

Retratos de actualidad



El principe heredero
de Alemania



La duquesa Cecilia
de Mecklemburgo Schwerin

El casamiento del príncipe heredero de Alemania. — El anuncio de haberse concertado el casamiento del Krónprinz con la duquesa Cecilia de Mecklemburgo Schwerin, hecho por el emperador Guillermo, ha llamado la atención de las cortes europeas é interesado vivamente al pueblo alemán. La duquesa Cecilia es la hija menor del finado gran duque Federico Francisco.

El 20 de septiembre cumplió 18 años.

Nuevos representantes diplomáticos de la Gran Bretaña. — El embajador en Madrid Sir Edwin Egerton, caballero que prestó servicios en Buenos Aires, ha sido nombrado embajador en Roma.

Sir Arturo Nícolson, exministro en Marruecos, ha pasado á desempeñar la embajada en Madrid, y Sir J. Rénnell Kod ha sido designado para ocupar el puesto de ministro plenipotenciario en Estocolmo..



Sir J. Rennel Kodd,
nuevo ministro británico
en Estocolmo



Sir Edwin Egerton,
nombrado embajador británico
en Italia



Sir Arturo Nicolson,
nuevo embajador británico
en Madrid

El conde Grey, gobernador del Canadá.—Para reemplazar al conde de Minto en la gobernación general del Canadá, ha sido designado el conde Grey, que fué administrador de Rhodesia, del 1896 al 1898. El nuevo gobernador está casado con Alicia, tercera hija del diputado sir Roberto Stáyner Hólford.



El conde Grey, nombrado
gobernador del Canadá



La condesa Grey

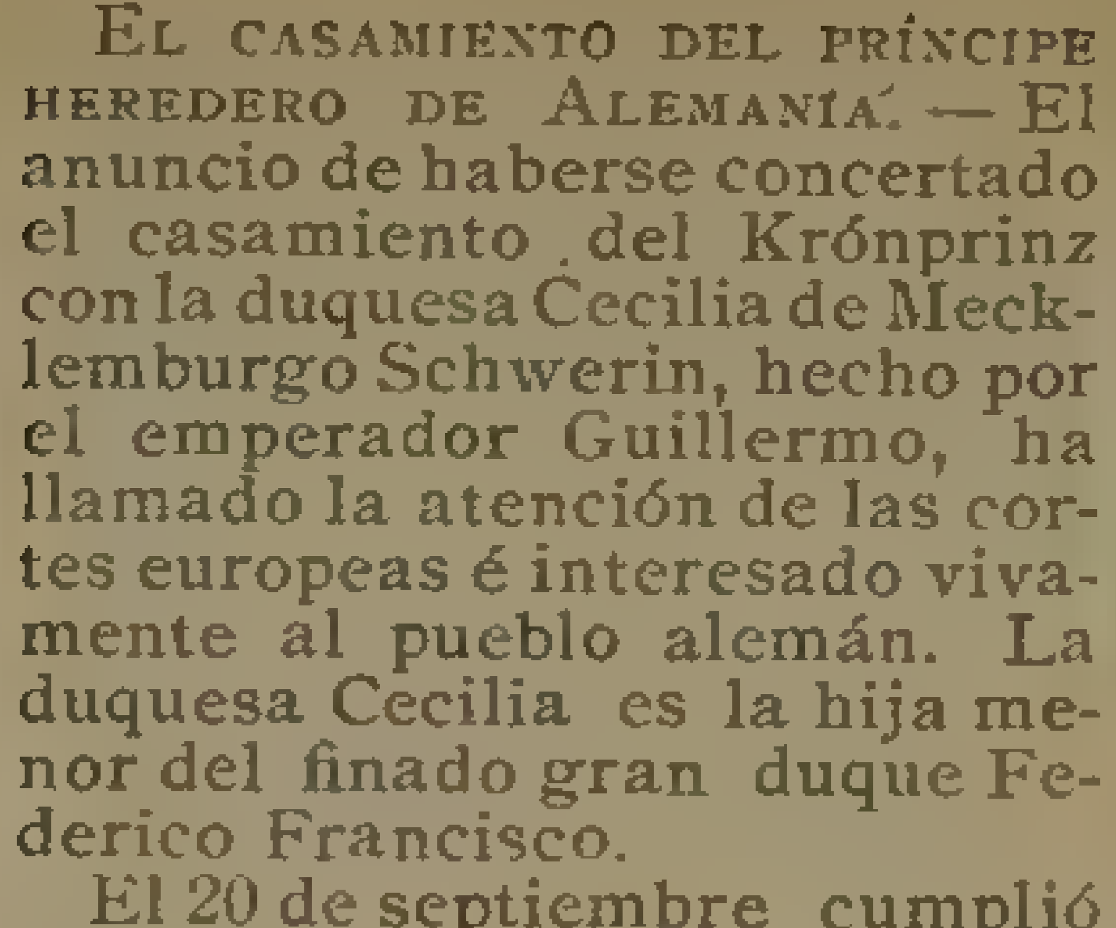
La princesa Luisa de Sajonia Coburgo y Gotha. — Esta princesa, hija mayor del rey de los belgas, que estaba desde hace cinco años en una casa de dementes, por orden de su esposo, se escapó hace unas semanas. En el asunto, ha desempeñado una parte principal el exteniente conde Geza Mattachich, cuyas aventuras son conocidas.



La princesa Luisa
de Sajonia Coburgo y Gotha

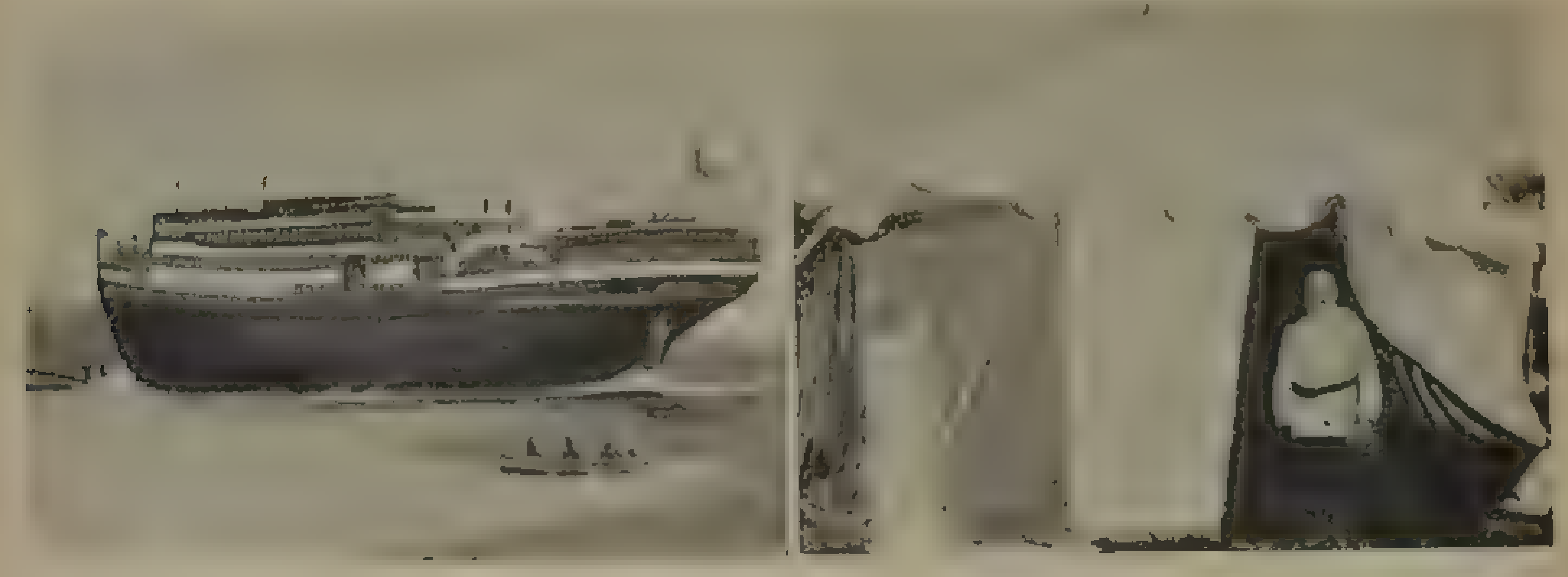


El conde Geza Mattachich



LO RARO Y LO CURIOSO

El primer vapor de turbina de la línea Allan.— El 25 de agosto fué lanzado en el astillero de Wórkman, Clark and East, Bélfast, el «Victorian», uno de los dos vapores de turbina de la línea Allan. Como es el primer vapor de esta clase de mecanismo destinado á la navegación por el Océano, ha llamado mucho la atención. El «Victorian» tiene capacidad para 2300 pasajeros y una carga de 8.000 toneladas.



El «Victorian», primer vapor de turbina del Océano

Una capilla rusa de campamento

Capilla de campamento de los rusos. — Los rusos, que son tan religiosos, tienen en sus campamentos del Extremo Oriente numerosas capillas como la que presentamos aquí. Los capellanes son muy queridos por los soldados.

Servicio de automóviles agregado al de un ferrocarril inglés.-Los periódicos ingleses traen noticias del éxito que ha tenido el Gran Ferrocarril del Oeste, agregando á su servicio otro de automóviles.



Servicio de automóviles agregado al de un ferrocarril inglés

Nuevo bote de salvamento — Este barco, inventado por un noruego, es de hierro y ovoide. El día 7 de agosto salió del puerto de Aálesund, en viaje de prueba y llegó el día 11 á las islas Shétlands.

El «Urad» tiene dos metros y medio de alto y puede arrojarse por la borda en caso de naufragio del buque donde se encuentre.



El «Urad», barco de salvamento inventado por un noruego

El niño Ralli, notable automovilista. —El niño Ralli, de Londres, perteneciente á una conocida familia griega, ha corrido en automóvil, según dice un periódico inglés, más que ningún otro chico de su edad. Sintiendo gran entusiasmo por este sport, no le asustan las carreras veloces.



El niño que ha corrido más en automóvil

Un salto de 15 metros en automóvil



Mlle. Mauricia de Tiers al lanzarse en el autobólido



Un maniquí reemplazó á la audaz acróbata en los primeros ensayos

La audacia de los artistas de circo no se detiene ante peligro alguno. Después del ejercicio de la vuelta al aro vertical, ejecutado en bicicleta y automóvil, tenemos hoy el llamado del autobólido, que ejecuta en Folies Bergère, de París, la encantadora Mlle Mauricia de Tiers.

Subida en un automóvil de construcción especial, Mlle. de Tiers parte sobre rieles en que va encajado el vehículo y sigue una pista en forma de J á la inversa. Llega un momento en que está cabeza abajo y recorre en esa posición toda la comba de la J.

Una vez en la extremidad, el coche continúa el movimiento en el aire, pero lleva en la parte anterior un gran contrapeso metálico que le hace caer en una segunda pista de la misma forma que la primera, aunque dispuesta en sentido inverso; es un simple tablado sin rieles que desciende hasta el piso. El automóvil con la señorita ha descrito así una S completa, parte de ella en el aire, 15 metros.

Este peligrosísimo ejercicio se ensayó primeramente con un maniquí que fué lanzado varias veces al suelo, hasta que por fin modificóse el aparato en la forma más conveniente.



Mlle. de Tiers bajando por la pista inferior después del salto



La partida del autobólido con el maniquí



Un ensayo desgraciado en que el autobólido con el maniquí cayó al suelo



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR
EUSTAQUIO PELLICER

Año I. Buenos Aires, 8 de Octubre de 1904. Núm. 3

Los probables ministros del Dr. Quintana

Dr. Rafael Castillo
Interior

Dr José A. Terry
Hacienda

Dr. Carlos Rodriguez Larreta
R. Exteriores y Culto

Dr. Adolfo Orma
Obras Publicas

Dr. Damián M. Torino
Agricultura

Dr Joaquin V González
Instruccion Publica

General Enrique Godoy
Guerra

Cap. de Navio Juan A. Martin
Marina

En la urgencia de llenar el hueco destinado á la fotografía del doctor Torino, que no hemos podido obtener hasta el momento de cerrar el número, resolvemos sustituirla con la de un homónimo del doctor, mucho más popular que él... y garantido.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 8 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR
EUSTAQUIO PELLICER

Año I. Buenos Aires, 8 de Octubre de 1904. Núm. 3

Los probables ministros del Dr. Quintana

Dr. Rafael Castillo
Interior

Dr José A. Terry
Hacienda

Dr. Carlos Rodríguez Larreta
R. Exteriores y Culto

Dr. Adolfo Orma
Obras Públicas

Dr. Damián M. Torino
Agricultura

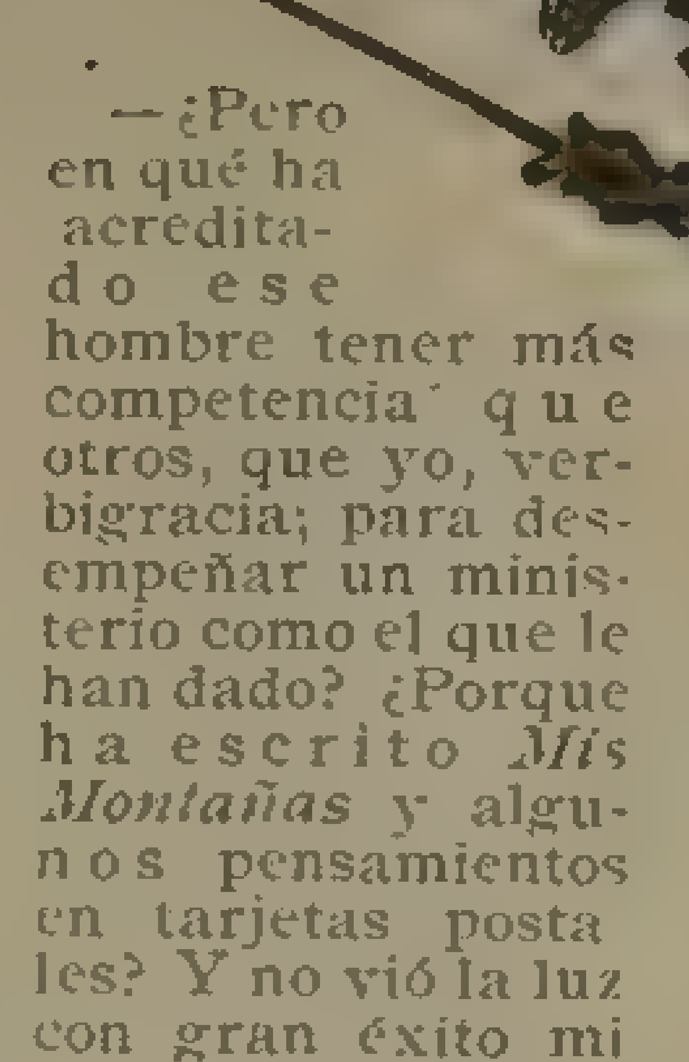
Dr Joaquín V González
Instrucción Pública

General Enrique Godoy
Guerra

Cap. de Navío Juan A. Martín
Marina

En la urgencia de llenar el hueco destinado á la fotografía del doctor Torino, que no hemos podido obtener hasta el momento de cerrar el número, resolvemos sustituirla con la de un homónimo del doctor, mucho más popular que él... y garantido.

CHARLAS del Pebete



Ya se han hecho públicos los nombres de los ministros que acompañarán en su gobierno al doctor Quintana, y tengo el placer de comunicaros que me encuentro entre los muy pocos que han recibido la noticia sin el más mínimo asomo de contrariedad, porque ni esperaba que me ofreciera don Manuel un puesto semejante — al que podría creerme con igual derecho que Terry, no más medrado de talla que yo—ni aunque me lo hubiese ofrecido lo habría aceptado, temeroso de desmerecer en el concepto de los que me creen muchacho vivo.

En cambio, veo que la mayoría de la gente lleva impreso el disgusto en el semblante, transparentando en lo melancólico del gesto, en la opacidad mortecina de la mirada y en el tono apagado de la voz el más cruel de los desengaños.



No hablé con ninguno de los de faz compungida en el que no descubriese un ministrable desairado.

— Pero, hombre, usted no tiene figuración bastante para pretender que se le destine á un puesto como ese — me atreví á observar á uno de los decepcionados.

—¿Cómo que no? ¿Acaso hubo quien defendiese con más ardor cívico que yo—fuera de Rodríguez Larreta — el tino y sabiduría demostrados por los notables de la Convención? ¿Quién batió las primeras palmas, gritó el primer ¡eureka! y saludó en la persona del electo la regeneración política del país, sino yo, Petronilo Casuarina, desde las columnas de *El Efluvio del Comicio?* ¿Y en quién sino en mí debió el doctor Quintana poner sus ojos cuando se echó á buscar secretario para la cartera de hacienda, sabiendo que yo, además de periodista de batalla, he sido más de seis años tenedor de libros en una fábrica de bolsas?

Diga usted que aquí prima la influencia sobre la idoneidad. Lo siento por Quintana, que se verá en figurillas para hacer una administración como la que yo conseguí en la fábrica de bolsas.

También á otro conocido mío le ha dado mucha rabia saber que al doctor González se le ha consagrado único ministro posible en el ramo de Instrucción Pública, y me daba sus quejas diciéndome:

—¿Pero en qué ha acreditado ese hombre tener más competencia que otros, que yo, verbigracia; para desempeñar un ministerio como el que le han dado? ¿Porque ha escrito *Mis Montañas* y algunos pensamientos en tarjetas postales? Y no vió la luz con gran éxito mi poema *El Iconoclasta Agropecuario?* Y no se ocupó toda la prensa de mi drama *Viudo, apóstata é inconfeso?*

Y por este estilo son todas las explicaciones de los que desahogan en mí su resentimiento con Quintana, siendo de presumir lo que estrilarán cuando sepan que ni se ha contado con ellos para las carteras recién provistas, ni para llenar las vacantes que se anuncian en los altos puestos diplomáticos, ni siquiera para buzonistas del correo.

Prescindencia contra la que se apercibirán los despechados con declaraciones como estas que ayer me hizo un sujeto:

—No, señor; ó ministro ó nada — me dijo categóricamente—Tengo, á Dios gracias, quien avalore mis aptitudes mejor que don Manuel, y ya me han ofrecido un empleo de alta representación en la Compañía Alemana de Electricidad.

—¿Para la usina?

—Para el telégrafo sin hilos que ha instalado.

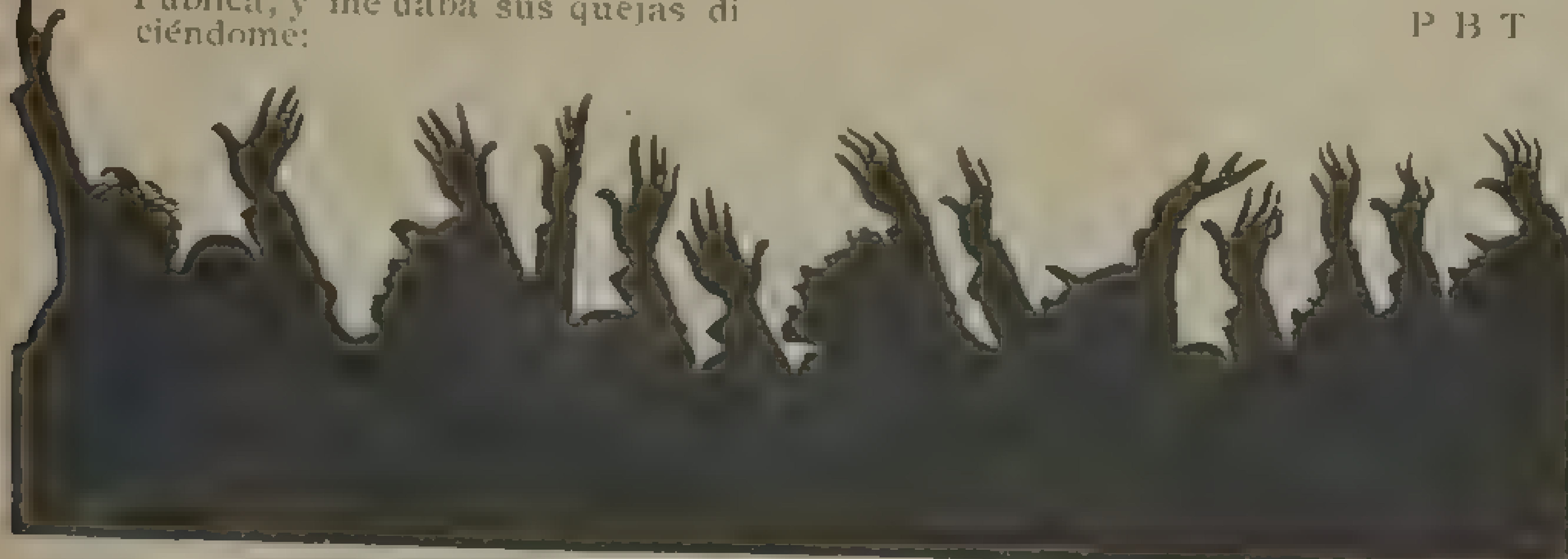
—¿En clase de telegrafista?

—No, en clase de inspector general de la línea.

Aunque los descontentos, con sus críticas y murmuraciones rebajan á mis ojos la figura del doctor Quintana, siempre me resulta de elevación bastante para destacar sobre los que somos pebetes, y no creo, por lo tanto, que incurra en chiquilladas y desluzca su gobierno.

Tan sólo una circunstancia despierta mis aprensiones en este sentido, y es la de tomar posesión del mando en día miércoles, porque hay coincidencias que son á veces augurios de fatalidad, y algo nos dice de *jettatura* eso de que la presidencia de Quintana sea una presidencia de miércoles.

P B T

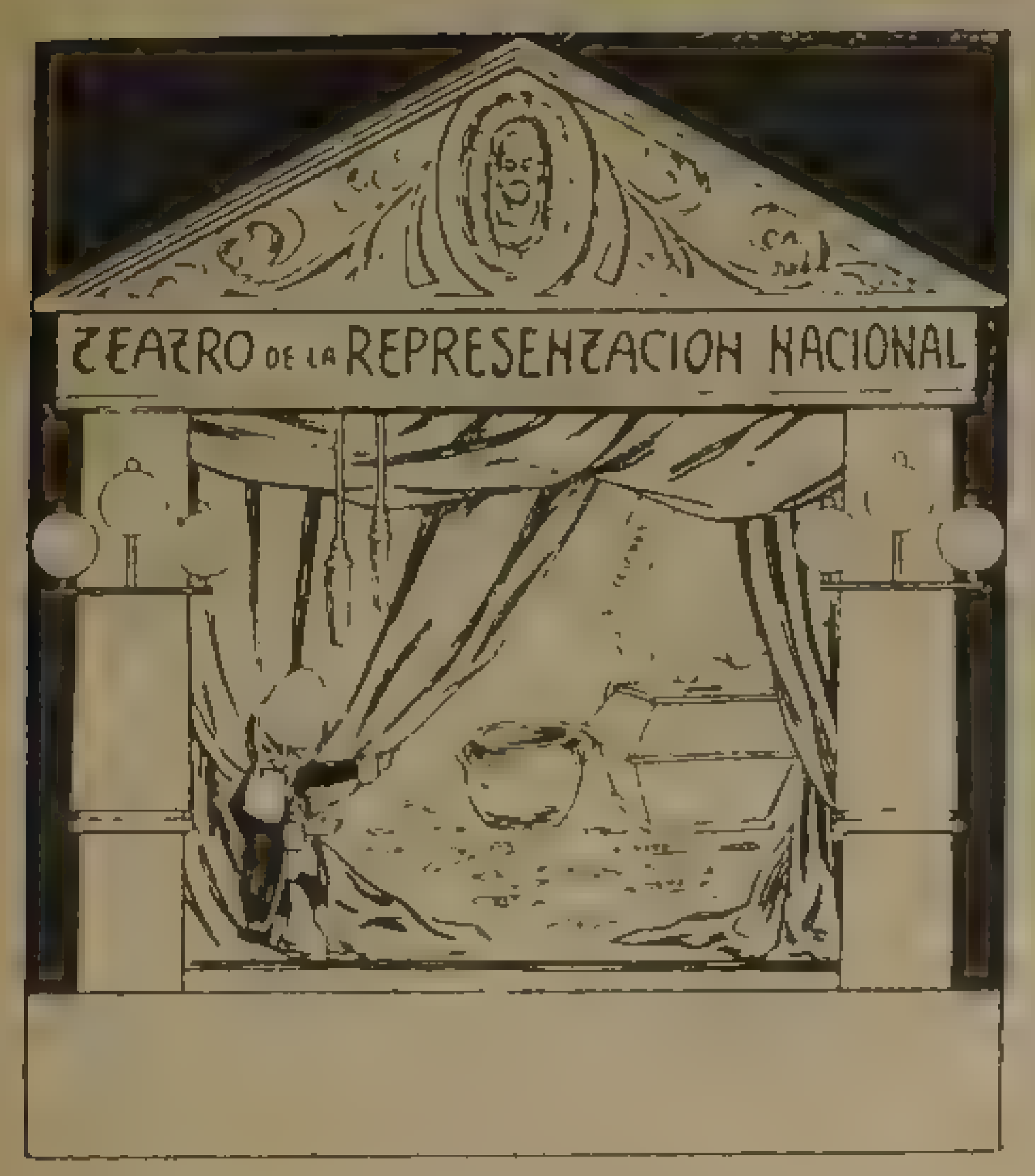


Pebetes parlamentarios



Marquito Avellaneda sobresale,
si por su talla no, por lo que vale,
pues si bien no con todos se nivela,
eso es cuestión de zancos ó de suela.

Final de temporada



Cerró sus puertas, el sábado último, el teatro de la representación nacional, *vulgo* Congreso.

Y por cierto que las dos últimas funciones nada tuvieron de extraordinarias, á pesar de rezarlo así los carteles, á no ser el haber terminado á las doce pasadas de la noche, infringiendo las ordenanzas municipales vigentes sobre espectáculos.

¿Se multó á la empresa? Lo ignoramos.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que el cerrar sus puertas nuestro primer coliseo, después de bajarse el telón, no quiere decir que la comedia política no continúe representándose entre telones y entre pocos, á cencerros tapados, como quien dice.

El activo y popular empresario, don Julio, es el único que ve con disgusto estas vacaciones forzadas, acostumbrado como estaba á hacérselo él todo, á repartir papeles, á dirigir los ensayos y hasta á manejar los títeres desde adentro, dando función diaria y teniendo cubierto el abono. Nada menos que 2191 representaciones alcanzó á dar en su segunda temporada, recorriendo todos los géneros, el libre, el drama, la comedia y el sainete, y cambiando á menudo el cartel, porque hoy el público está por las novedades.

Verdad es que no siempre dió resultado la compañía, especialmente en lo que se refiere á las primeras partes, pero por la suya, el coro, las comparsas y los *zanagorias*, han cumplido bien y evolucionado á maravilla.

Cuando se reabran los teatros, intentará don Julio, como Novelli, una tercera *tournée*, con repertorio nuevo y á precios populares, y hasta abriga la esperanza de que el nuevo director y primer actor le haga un huequito en el elenco, nombrándole siquiera segundo apunte.

Mientras tanto é ínterin encuentra ajuste, hará una jira por los pueblos recitando monólogos, ó diálogos con Gramajo, que no le abandonará.

Días pasados ensayaban uno, del que doy muestra:

Roca.—¡Me marcho, Dios mío, ya
y no encuentro quién me siga!
Gramajo.—¡Tengo un dolor de barriga!...
¡Con un mate se me irá!

Juntos recordarán los triunfos alcanzados, los *beneficios,* las llamadas á la escena y el *pan francés.*

Entre tanto, ahí están, cesantes y disponibles.

—

Disuelta la empresa, cada quisque se ha ido por su lado, desbandándose la banda, digo, la orquesta, al desaparecer por el foro los que llevaban la voz cantante.

Ya no se deleitarán nuestros tímpanos con los gorjeos de Belisario Roldán, ni con las caídas, digo, cadencias de Varela Ortiz, ni con los trinos de Palacios, que siempre está que trina, ni con los trémolos de Lucero, ni con los solos de Gigena.

Metió Carlés violín en bolsa, seguido de Cernadas con el violón enfundado, y de Lacasa, poco menos que invisible bajo el voluminoso bombo.

Pero no se descorazonen los *dilettanti.* Quedan aún las funciones del abono extraordinario, las sesiones de prórroga que no faltan nunca.

Y terminadas que sean éstas, la nueva empresa, en su propósito de complacer al respetable público, empleará las vacaciones en poner en ensayo algunas obras nuevas de *corte* modernista y de *factura* impecable. Quintana sabe de eso, de facturas y de cortes.

Por ahora, vaya nuestro aplauso á la empresa que acaba de caducar, y perdonémosla sus muchas faltas.



¡El miércoles se juega!



—Marchante, lléveme un *quintana,* que le voy á dar la suerte.

PEBETES DE ANTAÑO


Emma Van Praet de Napp
de quince años

Trinidad pebetesca en la que hoy, — al pasar de los años,—podría simbolizarse uno de los más nobles sentimientos, una de las expansiones más grandiosas del alma: la caridad cristiana.

Albina Van Praet de Sala
de seis años

Respetable matrona la Sra. Emma Van Praet de Napp, en más de cuarenta años de misión nobilísima, ha ejercido cuatro veces, como D.ª Dolores Lavalle de Lavalle, la presidencia de la histórica Sociedad de Beneficencia, benemérito puesto que hoy ocupa su digna hija la señora Elena Napp de Green.

Hermana de aquélla es esa otra nena de seis años,—hoy la señora Albina Van Praet de Sala,—cuyo nombre basta para traer á la memoria el recuerdo aun palpitante de las merecidas demostraciones de aprecio que le fueron hechas últimamente y con motivo de su reelección para la presidencia del Consejo Nacional de Mujeres.


Elena Napp de Green
de seis años


Rebeca Abella
de cuatro años

Complementa esta página de puñadito de rosas de otros tiempos, otra trinidad de pebetitas, entroncadas con los Cueto y Guerrero, de la familia Abella. Tales son las hoy señoras Rebeca A. del Cerro, Blanca A. de Garzón y señorita Susana Abella, que acompaña á esta última, de la que ha sido y es inseparable compañera.

Viene en la página siguiente el chiquilín Ibáñez, hoy don Manuel Ibáñez, respetable caballero por sus excelentes prendas, tanto como por la cuantiosa fortuna vinculada con su familia, y acrecentada por herencia con parte de la de Anchorena. Es de gran valor esa otra fotografía en que se retrata al chiquilín Ibáñez con la negra sirvienta.


Blanca y Susana Abella, de diez y once años

Nada más gráfico ni que represente de manera más sintética una de las costumbres del hogar de antaño.

¿Qué niño, de las familias pudientes ó patriarcales, iba al Colegio, á misa, á paseo, jugaba en el jardín, se acostaba, se levantaba, sin tener á su lado la negra rezongona ó sonriente, aunque siempre respetuosa, especie de lazarillo de la edad media?

Ya, esa como otras muchas de

las costumbres propias ha desaparecido, reemplazando á la negra-comodín la rígida y aun ceremoniosa mucama extranjera, para el servicio de los niños, que va borrando, con exóticas modalidades, aquella franqueza respetuosa de los servidores de antaño.


Manuel Ibáñez, á los seis años, y su niñera

Mucho figuró en la sociedad infantil esa otra pebeta, que veis ahí con su airecito de muñeca, mujercita á la edad de seis años, llamada Saturnina Rigal y Sosa, emparentada con familias de abolengo.

Hoy se cuenta entre los más distinguidos autores dramáticos del llamado Teatro Nacional el pebete Mariano Bosch. Educado por sí mismo, formado á la vida intelectual con elementos propios, con carácter independiente, ocupa un buen lugar entre los cultores de las letras patrias. Desde la edad en que lo veis soñaba con las comedias caseras, y cuando se consideró con elementos suficientes, hizo su estreno con éxito halagüeño.


Seturnina Rigal y Sosa de seis años

RAFAEL BARREDA.

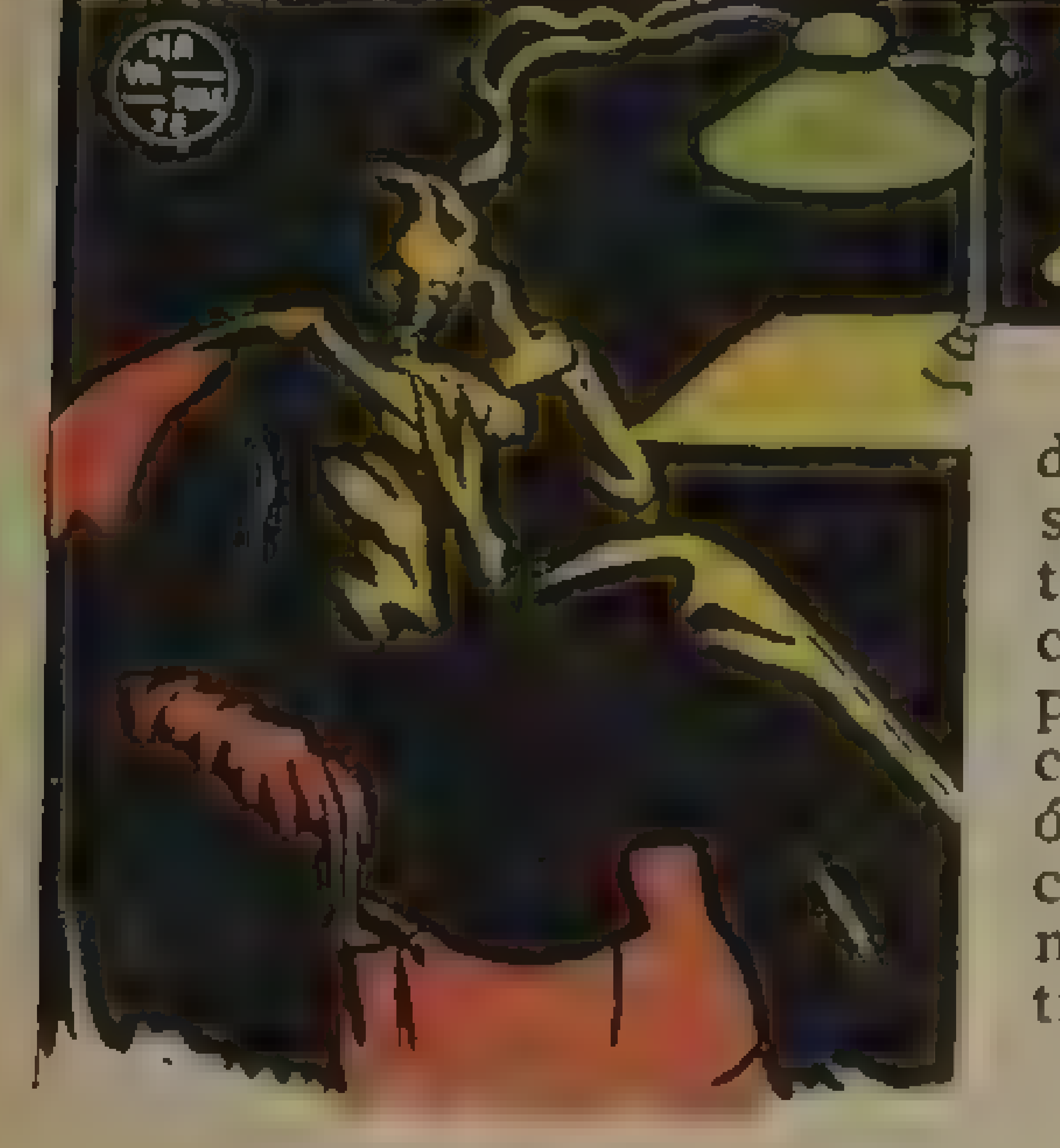

Mariano Bosch á los cinco años

El comendador



... aparta, sombra fingida:..
que aun queda el último grano
en el reloj de mi vida».

Yo era genio



¡No crean ustedes que soñaba. Había llegado á mi casa muy cansado; había sostenido una discusión con el sastre sobre cual de los dos aguardaba el dinero con más impaciencia: si yo para pagarle, ó él para *hacerse pago* (textual)!

Y muy repantigado en un sillón, cómodo aunque *provecto*, entornados los ojos y tecleando en la mejilla con los dedos de la mano izquierda .... me encontré genio de pronto.

Tuve el buen acuerdo de no alarmar á la familia con la noticia y decidí gozar yo solito de tanta dicha, durante los quince ó veinte minutos que habían de tardar en llamarme á la mesa.

Y así, como amodorrado, pero en realidad más despierto que un miedoso, verán ustedes lo que fué pasando.

Mi fama había traspuesto las fronteras, mis obras habían sido impresas en todas las lenguas vivas y parte de las moribundas; el yeso, el mármol, el bronce, la fotografía, el grabado, el cromo y hasta los cuadros de pelo reproducían mi figura, conocidísima en las cinco partes del mundo; los escritos de mis contemporáneos estaban llenos de citas y de frases sacadas de mis obras; los pintores se inspiraban en mis libros reproduciendo en el lienzo la escena más interesante ó el tipo más popular; gente para mí desconocida me saludaba en la calle y un día cada semana daba audiencia á las notabilidades artísticas que venían del extranjero sólo para conocerme personalmente.

Era yo visitado, como queda dicho, por franceses, italianos, alemanes, ingleses, norteamericanos, rusos, chinos y otras esqecies y seguía el procedimiento de Víctor Hugo por ser el más cómodo.

Empezaba el desfile, una vez colocado yo junto á una mesa en actitud de estatua, y anunciaban á un italiano.

Yo dirigía los ojos al cielo y exclamaba:

—¡Oh, el Dante!

El italiano daba una cabezada, pasaba y era anunciado un inglés.

—¡Oh, Shakespeare!—exclamaba yo.

Entraba un francés:

—¡Oh, Voltaire!

Pero acertaba á pasar un visitante nacido en Bulgaria, ó en Servia, ó en Andorra, y entonces, puestos los ojos en blanco, exclamaba solemnemente:

—¡Oh, la humanidad!

Estos infelices se marchaban tan satisfechos. Al italiano le parecía en aquel momento que Dante era tío suyo, y el inglés sonreía al pensar que alguna de sus abuelas pudo muy bien conocer á Shakespeare.

No estaba ya tan contento con los



que obtenían una audiencia y con ella derecho á diez minutos de conversación. Aquellos señores habían alimentado la esperanza de hacerme una visita desde que concibieron la idea de salir de su país; y conociendo muy poco nuestro idioma, se habían hecho la cuenta siguiente: Yo le diré *esto*, y él me contestatará lo *otro;* entonces yo le replicaré *tal cosa*, y él me dirá *tal otra*». Es claro que *mis* contestaciones estaban dentro de las pocas palabras de mi lengua que ellos conocían; y es claro también que el primer *tapón* de ellos era contestado con una *zurrapa* mía. Y se quedaban desconcertados.

Cambié de sistema. Me propuse adelantarme á ellos; hablar yo antes y echar la conversación por donde me conviniera. Pero, ¿por dónde?

Hablar exclusivamente de artes, de caracteres, de estilos, etc., era pedantesco hasta lo insoportable y era poner cátedra de literatura sin sueldo.

Resolví hablarles con la mayor llaneza de las cosas más vulgares: del tiempo reinante, de los buenos platos, de la revolución paraguaya, y de lo que fatigan las casas sin ascensor.

¡Qué dicha la mía! Había encontrado la cuadratura del círculo. Mis visitantes salían satisfechísimos y yo no lo estaba menos que ellos.

Pero todo paraíso tiene una serpiente, y yo no había contado con un caballero de éstos que no escriben libros, pero que los inventan; y lo mismo hacen dinero con una *Guía de tramvays y carros-mosca* que con *La conversación de Víctor Hugo* ó *Víctor Hugo en visita*.

Aquel bandido ganó un dineral, sin más trabajo que venir á la puerta de mi casa á la hora de las visitas, y provisto de lápiz y cuartillas, asaltar á los que habían hablado conmigo. Ellos, por ufanarse de la entrevista, le daban cuenta de lo que habíamos hablado, y un día me sorprendió la aparición de un libro en que aquel infame había recopilado más de trescientos diálogos, que resultaban justas y cabales seiscientas sandeces.

Figúrense ustedes el efecto que les produciría encontrar en una colección de máximas lo siguiente:

«El pescado hay que comerlo fresco —*Víctor Hugo*».

Pues así era todo el libro.

Me dí por contento comprándo e la edición para quemarla; y aun tuvo el muy sinvergüenza la desfachatez de decirme:

—Ya ve usted, he tenido que limitarme á lo que usted habla en visita. Si usted fuese tan amable que autorizase á su señora para contarme lo que usted habla en la vida íntima del hogar....

Me puse en pie, vociferando: — Hágame usted ahora mismo el favor de dejarme en paz.

—¿Qué es eso?— dijo mi mujer, que venía á llamarme para almorzar.

—Que no se puede hablar con nadie, que no quiero recibir visitas y que el genio debe tener mal genio.

—¿Qué dices, hombre?

Después de una pausa contesté riendo:

—Y que yo no soy genio.

—¡Ay, esposo, me alegro mucho!

Y nos fuimos á comer.

F. Serrano.



Fué silencioso desde su más tierna infancia. Siempre calladito, prudentito, discretito, se le suponía estudioso y aprovechado. Realizaba con creces el bello ideal del niño de ciertas obras de lectura; circunspecto, dócil, dúctil, insípido siempre, inodoro en ocasiones, hipocritita él; en suma, empalagoso é inaguantable. No hay para qué decir que se le citaba como ejemplo y que servía de edificación á sus papás, tío y tía, y no decimos que á su abuelo Cuasimodo, porque este señor tenía sus chocheces y no podía ver ni en pintura al muchacho.

—¿Has hecho la rabona alguna vez? le había preguntado un día.

—Jamás.

—¿Has roto algún farol?

—Nunca.

—¿Has tenido novia?

—¡Dios me libre!

—Pues, fuera de mi vista! exclamó irritado el viejo. ¡Ya no hay niños!

Y le tomó ojeriza. Pero hay que tener en cuenta que el señor Cuasimodo había sido muy diablo en su primera edad y aun en la quinta, lo que no impedía que tuviese sus corazonadas. No creía en los niños apagados, porque le parecían enfermos ó cazurros ó tontos de solemnidad.

Sin embargo, Tácito siguió adelante con su procedimiento dulzón, modestito y silencioso y á fe que no tuvo motivos de arrepentirse. Su reserva le valió muchos bombones, incesantes elogios y premios de conducta en los colegios. Cuando le sacaban al pizarrón solía callarse; pero esto se atribuía generalmente á natural rubor, y era raro que su mutismo no le valiese un 10 (cuando los había) ó un 5, porque, eso sí, á hacer signos de asentimiento á las palabras del profesor, no le ganaba nadie.

El día en que sufrió el examen de ingreso en segunda enseñanza, al interrogarle uno de los examinadores, el niño se echó á llorar. Y lo hacía con tan buena educación, que los jueces se sintieron algo tíos paternos y le aprobaron.

Cinco años después, Tácito se presentó á rendir examen de la última materia del bachillerato, y como le reconociera uno de los profesores que le había examinado de ingreso, le preguntó con asombro:

—¿Cómo ha llegado V. hasta aquí?

—¡Llorando! respondió el mocito modelo.

No hay para qué decir que á fuerza de silencio y de signos de aprobación concentrada ya, llegó á doctor y tuvo entrada en tertulias de respeto y se granjeó la protección eficaz de muchos figurones ilustres, que sólo simpatizan con quienes soportan callando sus tremendas latas y logró la mano y la fortuna de una joven que había leído, no recordaba dónde, que los ríos serenos son los más profundos y que la adoración extática es muda, aunque no manca.

En fin, que aunque muy pocos y en muy contadas ocasiones le habían oído el metal de la voz, el doctor Tácito llegó á ser lo que se llama una personalidad expectable, considerable y honorable.

—Es hombre de peso—decían.

—Y de pesos.

—Y de *pose*.

—Y sabe caer hacia donde se inclinan las pesas.

—Él no aventura hipótesis...

—Eso no.

—Pero ¡vaya si se guarda cosas!

—Y si tiene fondo... Eso es un carácter y una figura.

—Lo que es el día en que hable ese.... ¡me río yo de Esquines y de Escalante!

Pero él no hablaba; se contentaba con presidir las tertulias y hacer de vez en cuando un signo de cabeza poco acentuado. A veces se permitía monosílabos, rara vez frases de más de tres palabras. Y su reputación crecía como la espuma.

Naturalmente, fué diputado, senador, ministro y otra porción de cosas más. Y habiendo tenido que resumir, en consejo de ministros, una laboriosa discusión sobre cuestio

nes aduaneras, lo hizo en estos términos:

—Una de dos, señores: ó los proteccionistas tienen razón ó no la tienen. Si la tienen, ahí verán ustedes, digo yo; y si no, por consiguiente.

Aún están quebrándose los cascos algunos admiradores del doctor Tácito, para adivinar qué sentido sublime ultraintencionado y cabalístico tenía esa frase. Porque lo que es confesar que no le comprendieron ¡ni á tiros!

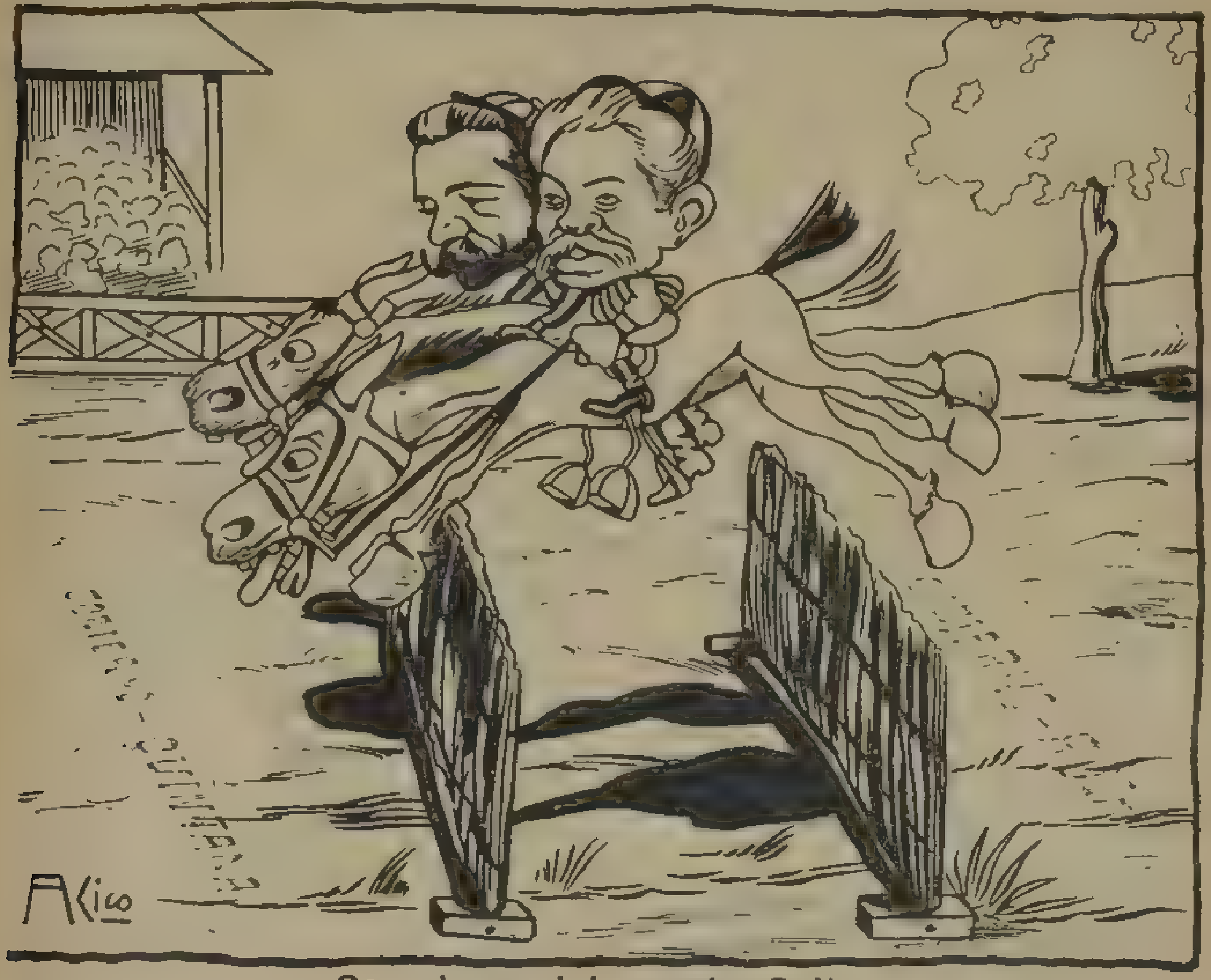


En la convicción de que los lectores han de guardar el sigilo confesional, les diré al oído que si Tácito no pronuncia discursos, ni emite opiniones, ni formula programas, es porque tiene una fuerza de voluntad de primer orden y sabe que si abriese la boca diría tales despropósitos, inepcias y vaciedades que ardería Troya. Sigue callando, pues, y se llevará á la tumba el secreto de su incapacidad triunfante.

Ya lo han llegado á conocer en su casa—solamente allí—pero se callan como muertos. Y él sospecha que lo sospechan, pero fiel á su sistema, se contenta con mirar á su esposa, guiñar el ojo izquierdo y llevarse el dedo á la boca.

BEBÉ.

Hipódromo ministerial



Ganadores del premio «Salto»

El socialismo en la escuela

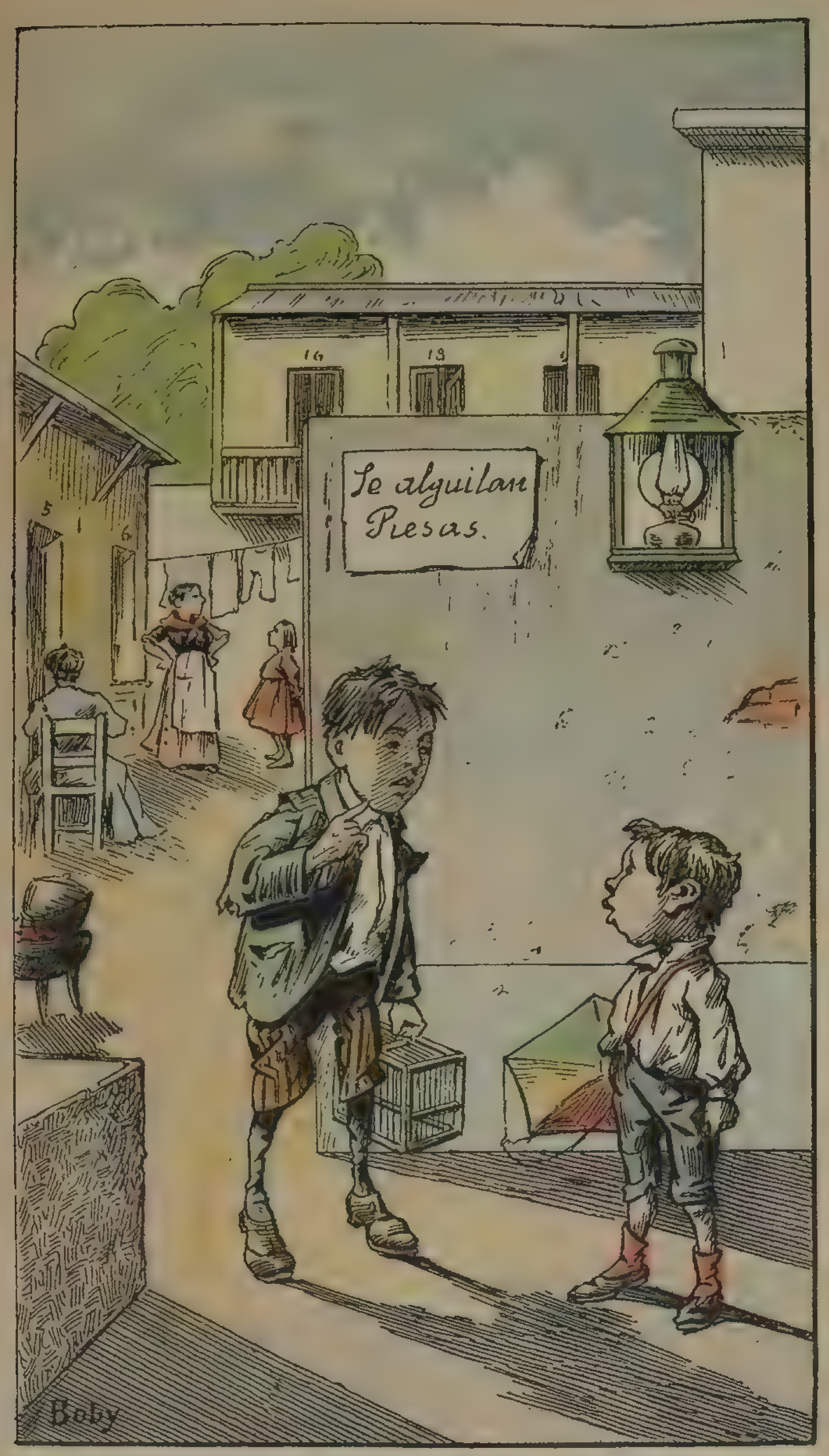


—¡Pedimos la media hora de trabajo!



Le empolló la Convención
y hoy al público domina
esta preocupación:
¿Qué saldrá del cascarón,
un gallo ó una gallina?

Un escéptico



—¡Dichoso tú, que aún conservas las ilusiones!...

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

EL CUMPLEAÑOS DE LOS REYES DE PORTUGAL



Recepción en casa del ministro de Portugal en el aniversario del natalicio de los reyes Carlos de Braganza y Amelia de Orleans

En la legación de Portugal se celebró el día 28 el cumpleaños de los reyes lusitanos don Carlos y doña Amelia, que por notable coincidencia, en un mismo día tienen su fiesta onomástica.

Por la tarde recibieron el señor ministro y señora, los saludos del

EL CRUCERO ALEMÁN «FALKE»



Banquete dado por el ministro alemán en el Jockey Club en honor de la oficialidad del crucero «Falke»



Concurrencia en la fiesta dada en honor de los oficiales y clases del crucero «Falke» en el Prince George's Hall

cuerpo diplomático; y á la noche reunieron en torno de su mesa á los más caracterizados miembros de la colectividad portuguesa.

—La llegada á nuestro puerto del crucero alemán *Falke* ha sido celebrada con una serie de fiestas destinadas á agasajar á los marinos imperiales.

El señor Ministro, barón von Waldthaussen dió un banquete en obsequio del comandante y oficiales, en el gran comedor del Jockey Club. Fué una hermosa y animada reunión, donde se brindó por el Kaiser, por Alemania y por la República Argentina.

Asistieron personas distinguidísimas de la colonia alemana, y los señores general Garmendia, contraalmirante García, doctor Beazley, y otros militares y marinos de alta graduación en nuestro ejército y armada.

La «Sociedad Alemana de Canto



Cuadro plástico en la fiesta del Prince George's Hall



Banquete en la legación de Bolivia en honor del señor Lauro Cabral, ministro argentino en aquel país

Coral», quiso también por su parte contribuir á que la permanencia de los marinos sus compatriotas en este puerto fuese gratísima para ellos.

Con tal propósito, dispuso una fiesta social en los salones del Príncipe Jorge, decorados con extraordinaria novedad y buen gusto, á la cual concurrieron las familias más distinguidas de la colonia germánica.

Fué completo el programa, pues hubo banquete, discursos, parte de concierto, cuadros plásticos y representaciones, siendo de estas últimas la que más llamó la atención y mereció los honores del *bis*, una escena humorística que simulaba la llegada de unos Hereros fugitivos después de la derrota de su tribu.

La reunión terminó con un baile en



Grupo de señoritas concurrentes á la fiesta en la legación de Bolivia



Acto de inauguración de la estatua á la Libertad, obra ejecutada por la escultora Lola Mora

La estatua de la Libertad en la plaza de la Independencia en Tucumán.

que no fueron los marinos los partícipes menos entusiastas.

—El ministro de Bolivia, doctor Guachalla, tuvo la atención de obsequiar al señor Lauro Cabral, representante argentino en aquella república, con una comida y tertulia subsiguiente que, aplazadas por una desgracia de familia, realizáronse al fin el viernes 25. El acto revistió cierto carácter familiar por la misma indicada causa.

—En nuestra crónica del número anterior reseñábamos los festejos populares, con que en Tucumán y San Juan se celebró el aniversario patriótico de la batalla de aquel nombre.

Completamos hoy la información con fotografías de los monumentos que en tal ocasión se inauguraron.

—El señor ministro de Agricultura repartió los premios á los expositores



l monumento á Alberdi en Tucumán



Monumento á Laprida, inaugurado el 25 de Septiembre en San Juan



Cabildo abierto: alto relieve de 12 metros por 4 de alto, obra de la Srta. Lola Mora



Jura de la Independencia Argentina: alto relieve de 12 metros por 4 de alto por la Srta. Lola Mora



El ministro Civit é invitados visitando las obras de la escultora Srta. Lola Mora



El ministro doctor Escalante pronunciando su discurso en el acto de la distribución de premios

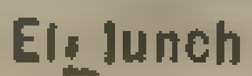
distinguidos en los concursos de trigo, maíz, frutas y flores últimamente celebrados. El acto tuvo lugar en el Pabellón Argentino, y es digna de mención la sencillez de buen gusto con que se procedió en ceremonia tan interesante y simpática.

Acompañaron al ministro, doctor Escalante, el subsecretario doctor Ibarguren, y los doctores Arata, Elía, Agote, y señores Girola, Huergo y Demarchi. La concurrencia fué numerosa y selecta.

Antes de entregar los premios, el doctor Escalante leyó un notable y oportuno discurso que fué muy aplaudido.

El señor Angel Peluffo, á indicación del ministro, obtuvo un aplauso especial, por las numerosas re-





El lunch



El ministro señor Escalante retirándose del lunch acompañado del señor Peluffo



Concurrencia al meeting organizado por la Liga Republicana Española

compensas obtenidas en todos los concursos.

Un lunch bien servido puso fin á la fiesta.

—Entusiasta fué el meeting que los republicanos españoles residentes entre nosotros, realizaron la noche del 29 de Septiembre. Treinta y seis años van corridos desde aquella fecha, que marcó el final del reinado de Doña Isabel II; y esta conmemoración del levantamiento revolucionario fué el motivo que congregó á los enemigos de la monarquía española en el local del Centro Republicano.

El Comité central, que patrocinaba el acto, presentóse en el estrado cuando ya el amplio salón de la calle Bartolomé Mitre rebosaba de concurrencia, y fué recibido con aplausos estruendosos.

Renováronse éstos á cada párrafo de los vehementes discursos que pronunciaron los señores doctor Calzada, doctor Malagarriga, doctor Marín é Indalecio Cuadrado.

La orquesta, ejecutando unas veces aires regionales, y otras himnos patrióticos, contribuyó á exaltar el ánimo de los concurrentes.

—Como solemnísimo acto de culto debemos anotar el consagrado á N.ª S.ª la Virgen de la Misericordia en la capilla de los salesianos en la calle Moreno. Desde las 8 de la mañana, en que se repartió la comunión general, hasta el caer de la tarde, hubo una incesante romería. A las 10 se cele-



Comisión directiva de la Liga Republicana Española. El doctor Marín pronunciando su discurso.


Cabeza de la procesión


Niños y niñas de las distintas cofradías

bró misa de pontifical, que ofició Mgr. Echagüe y en la que prepicó el cura rector de la Concepción. Por la tarde una lucida procesión, recorrió las calles inmediatas al templo, en el orden más perfecto.

—La dirección de *El Diario* obsequió con un banquete á sus empleados y colaboradores con motivo de haber cumplido el 23.º aniversario de la publicación. Fué una fiesta simpática en que brillaron el ingenio, el buen humor y la fraternidad.

—Muy atrayente la fiesta con que el doctor Gouchón y señora obsequiaron el domingo á los amiguitos de sus hijos Emilio, Néstor y María Rosa,

Familias distinguidas de Buenos Aires concurrieron á ella, y era un encanto ver tanta criatura preciosa reunida en los lujosos salones.

—La confederación Espiritista Argentina, que comprende 23 asociaciones en toda la República, conmemoró con una fiesta literaria y musical el centenario del nacimiento de Allan Kardec el patriarca y gran


Salida de la imagen de la Capilla Mater Misericordiæ



La comida de «El Diario» al personal de tipografía, fotograbado y electrotipia

propagador de la doctrina espiritista.

La reunión tuvo lugar en el salón de La Argentina vistosamente adornado.

Un discurso del señor Cosme Mariño, inauguró el acto, y hablaron después la señorita Rinaldini, la señora de Córdoba, el señor Aguilera, y la señorita Garrot, esta última declamando con maestría una preciosa composición que, como los discursos, fué calurosamente aplaudida. La parte musical estuvo brillantemente ejecutada.

—Una mejora que imperiosamente exigía el desarrollo tomado por el tráfico fluvial, era el valizamiento luminoso del Puerto de Buenos Aires y de los ríos Paraná y Uruguay. Esa obra se ha terminado hasta el Rosario y Fray Bentos respectivamente en ambos ríos, y la inauguración de ella ha sido el motivo de una excursión que el Presidente y su obligada comitiva oficial, hicieron el lunes por

MATINEE INFANTIL EN CASA DEL DOCTOR GOUCHON



Matinée infantil en casa del doctor Emilio Gouchón



La comisión organizadora del centenario

la tarde. Embarcáronse en el «Eolo» y pasaron revista al tren de dragado aumentado con los nuevos remolcadores, dragas y valizadores recién llegados de Europa. Antes de llegar á la Colonia encontraron á las escuadras de maniobras y al crucero brasilero «Deodoro». A las 7 se sirvió un banquete en que el general Roca pronunció un brindis, y después de un agradable paseo nocturno, fondeó el vapor expedicionario á las 9 de la mañana en la Dársena Sud, presenciando los viajeros el lanzamiento, desde las gradas del Riachuelo, de un remolcador y una gran chata á vapor.

—El Círculo de la Guardia Nacional del Rosario inició un concurso interprovincial de tiro, que ha obtenido un éxito extraordinario. Grande fué la asistencia de tiradores, y prestó mayor lucimiento al acto la presencia del señor Ministro de la Guerra, y de la distinguida sociedad rosarina. Tomaron parte en el concurso 18 sociedades, entre las cuales el primer puesto ha correspondido al Tiro Federal de esta ciudad. De los campeones lleva la primacía el señor Pedro Coso, de Dolores, y ocupan los inmediatos lugares los señores Gonzalo García y Leandro García, hijo.



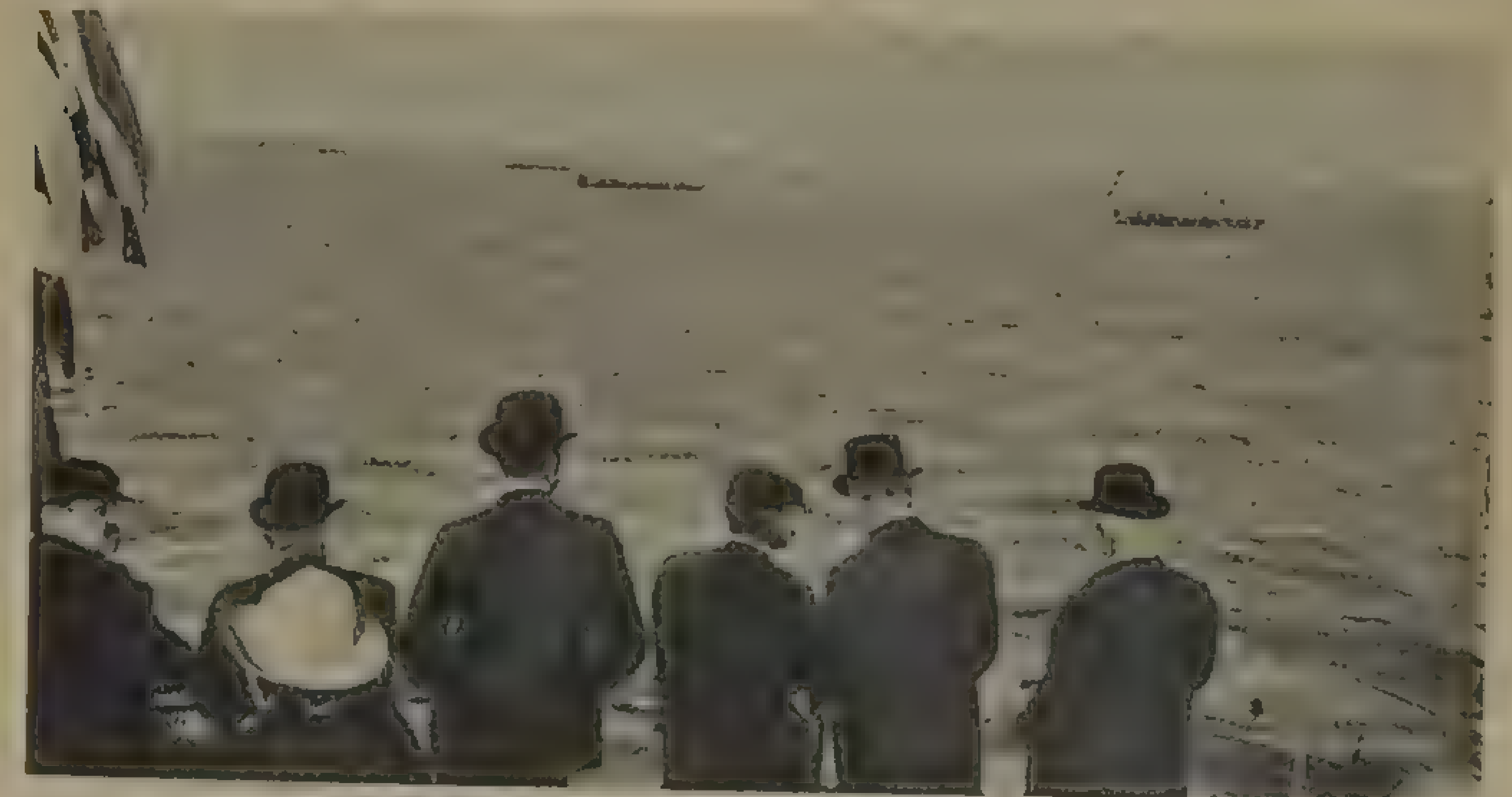
La concurrencia á la fiesta del centenario de Allan-Kardec celebrada en el salón de la Argentina



El general Roca, el ministro Civit y comitiva presenciando la botadura de un vaporcito en el varadero del ministerio de Obras Públicas.



El ministro Civit, vicesecretario de Obras Públicas, ingeniero Enrique M. Lauge, director de obras hidráulicas, Aquilino Mereau y el inspector señor Elordi.



El general Roca, ministro Civit y comitiva recorriendo el tren de dragado



Banquete á bordo. El ministro Civit pronunciando su discurso



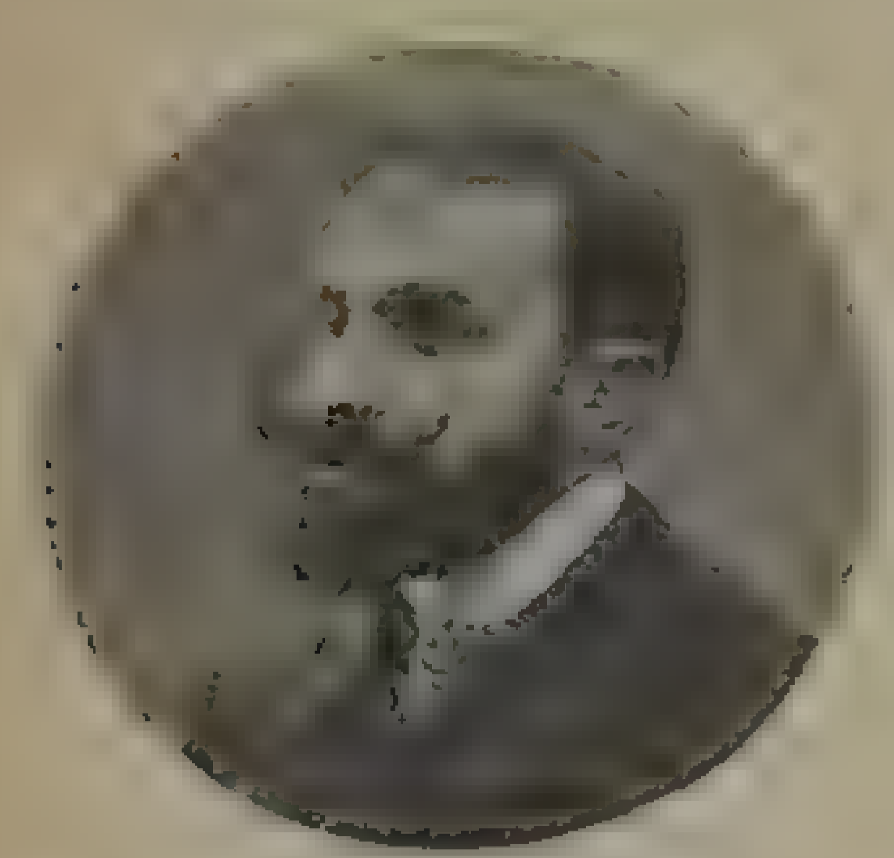
El presidente de la República despidiéndose de la comitiva á su regreso á Buenos Aires



Medalla conmemorativa del dragado y valización luminosa de los ríos La Plata, Paraná y Uruguay.

CAMPEONATO DE TIRO EN EL ROSARIO

—Con ocasión de celebrarse el 9 del corriente en el campo de la Sociedad Sportiva Argentina, la inauguración del Club Atlético Villa Devoto, habrá un gran torneo, con carreras á pie y á caballo, partidos de foot-ball, cinchadas y otros ejercicios. Para estimular á los que en ellos tomen parte, el señor Devoto ha regalado una artística copa, que habrá de adjudicarse al team triunfante en el foot-ball, y el señor Ministro de la Guerra ha donado un bronce artístico, con que será obsequiado el vencedor en la carrera de obstáculos organizada para oficiales del ejército.



Leandro García (hijo) del Tiro Federal de la Capital



Gonzalo A. García del Tiro Federal de la Capital

—En la provincia de Santa Fe se han inaugurado el Campo de

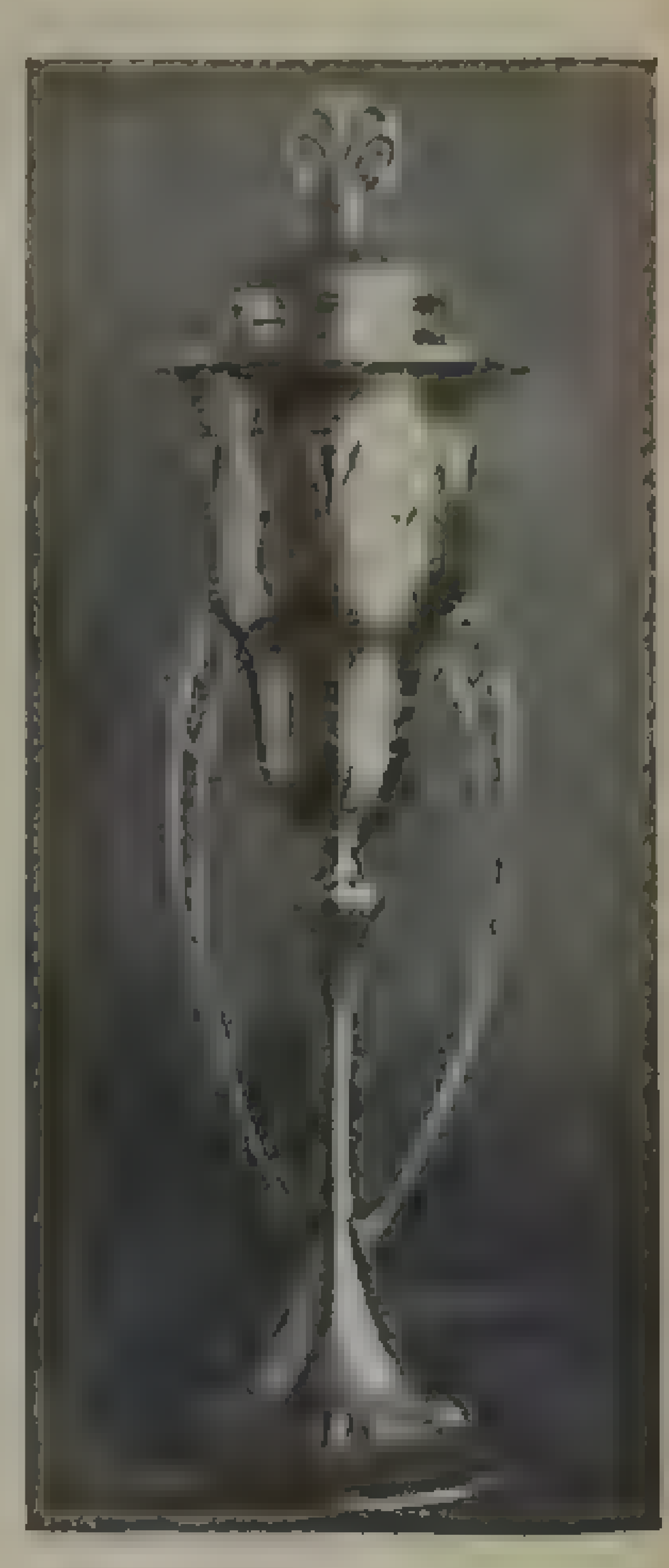
CLUB ATLÉTICO DE VILLA DEVOTO

Granaderos y los trabajos para la instalación de la fábrica de proyectiles, establecimiento que representa un adelanto notable en la industria del país. La ceremonia fué militar y la presidióel señor ministro de la Guerra. Para perpetuar el recuerdo de tal suceso, los señores Bellagamba y Rossi han acuñado la medalla artística que representa nuestra fotografía.



Medalla conmemorativa de la inauguración del Campo de Granaderos y Fábrica de proyectiles.

Bronce donado por S. E. el ministro de la Guerra para la carrera de oficiales de G. N. en el Club Villa Devoto.



Copa donada por el señor E. F. Devoto, que se adjudicará como premio en el partido de foot-ball, en Villa Devoto.



El Cacique

¿Que quién soy yo, preguntas, buen Antero?
¿Por qué soy entre todos el primero
en la provincia? ¿Quieres que lo explique?
¿Quieres saber qué soy? Pues soy cacique.

Yo soy el que en el trato
político rural cobra el barato;
yo soy quien logra todos sus intentos
sin que ordenanzas, leyes, reglamentos
ni decretos, jamás recen conmigo,
pues todo su poder me importa un higo.

Tú, cándido, supones
que eso de intervenir en elecciones
y pasarse la tarde y la mañana
política ordenando provinciana,
es sólo para gente maleante
de poco más ó menos! ¡Qué ignorante!

Tú bien sabes quien era don Perfecto
aquel señor tan recto,
que, de sus obras hijo,
siempre de la política maldijo,
y los años pacífico se pasa
pensando sólo en gobernar su casa.

Pues, fuera de que nadie le hace caso
cuando le encuentra al paso,
pasa por vejaciones muy amargas,
llueven sobre él las cargas
y, como que no tiene relaciones,
le imponen á granel contribuciones;
mientras yo, por mi ingenio ó mi fortuna,
nunca pago ninguna.

Estoy centuplicando mis caudales
con la compra de tierras nacionales.

Conmigo se cartean
cuantos en el gobierno mangonean;
todos me hacen servicios y me miman,
me buscan y me estiman,
y hasta me tienen su palabra dada
de que si hago una vez tal cual gauchada
que á los señores jueces alborote,
han de sacarme con su influjo á flote.

Por eso á tus consejos me hago el sordo;
aquí no hay más que ser pez chico ó gordo,
y como el gordo al otro se merienda
(perdona que no atienda
tu razón y consejo), yo claudico
porque, si he de ser pez, no he de ser chico.

MUÑECA.

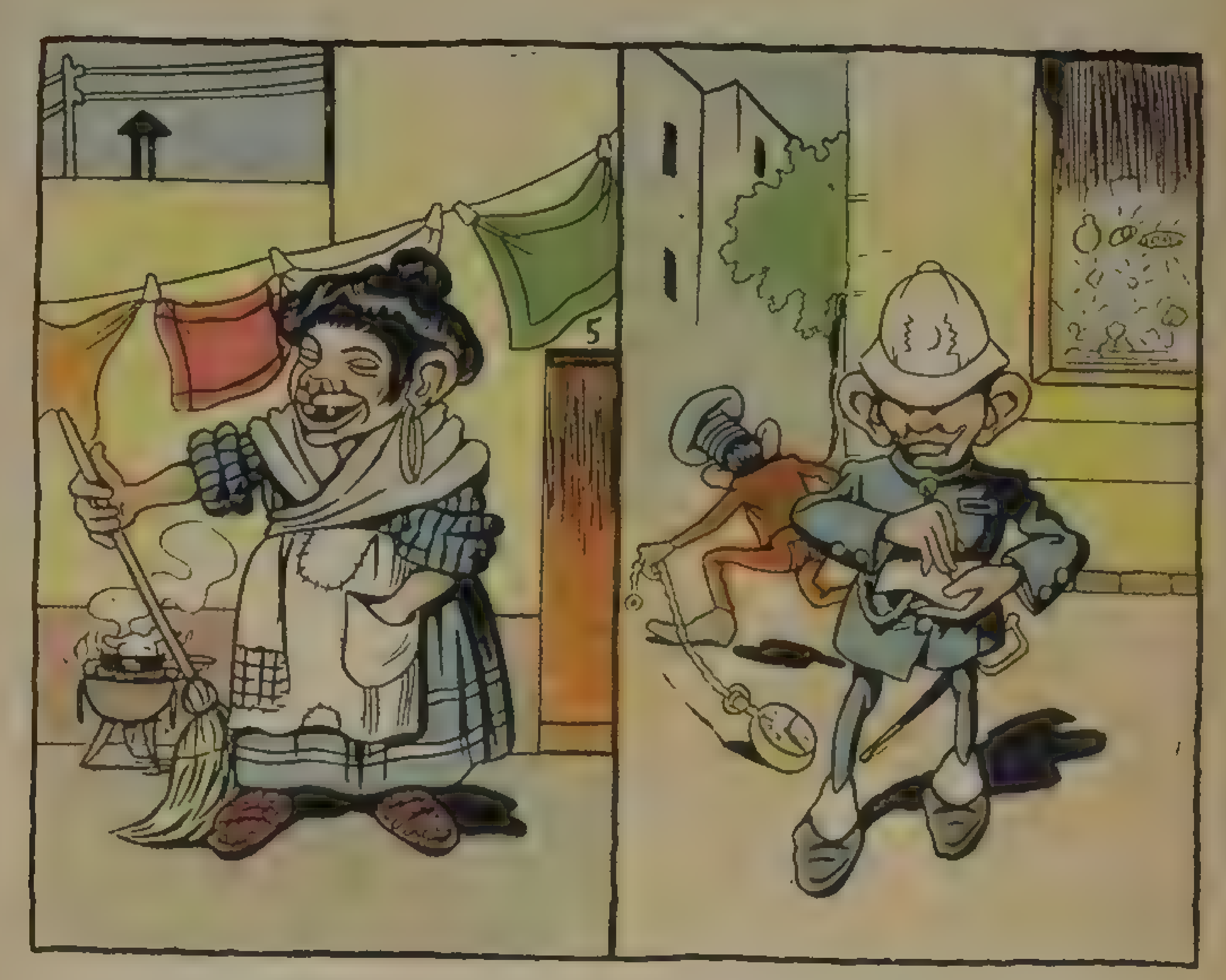
Frontón legislativo



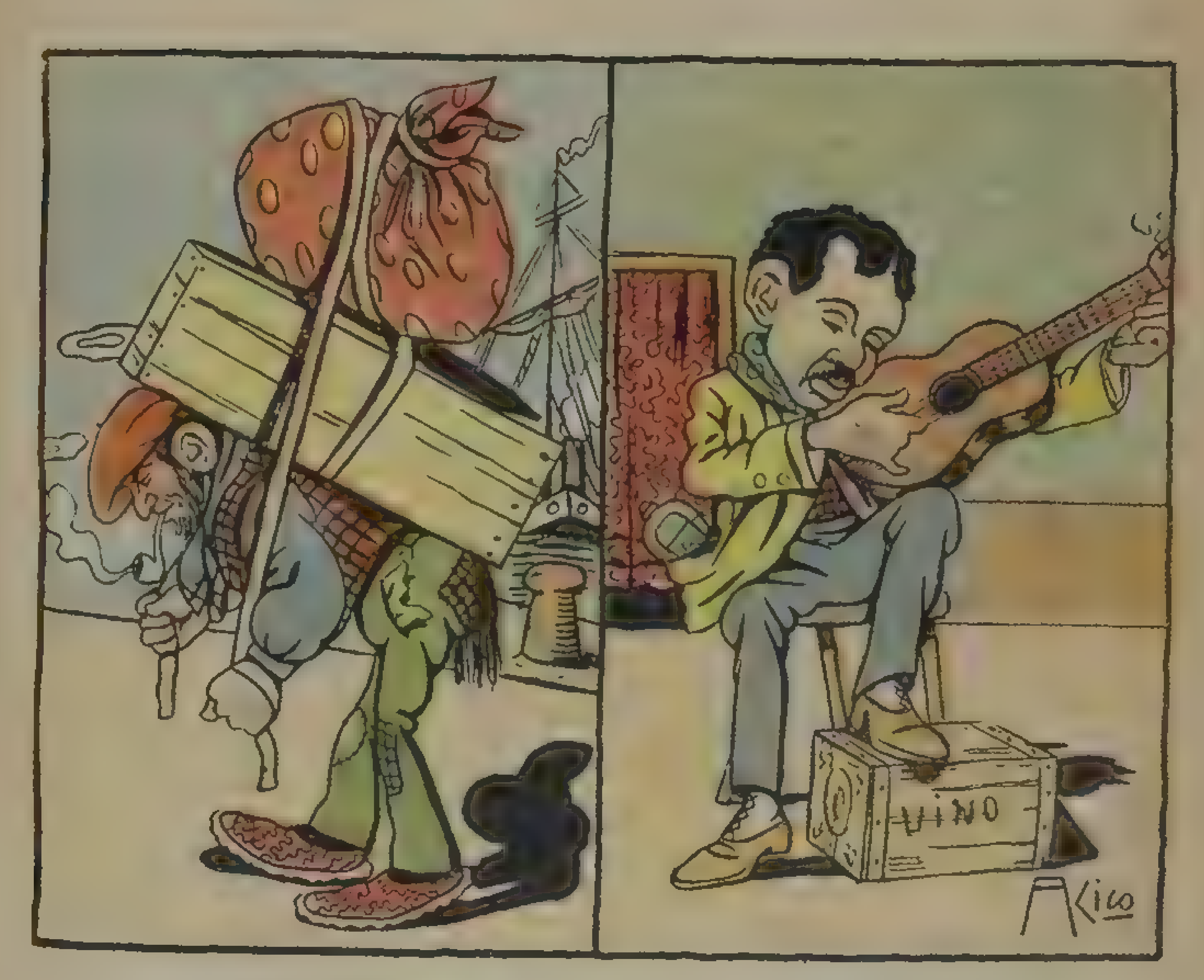
—Mira, botandō... botando,
La pelota donde eché.

—Más lejos la mía fué
también botando... *votando*.

Las virtudes cardinales



Prudencia — Justicia



Fortaleza — Templanza

BRISAS DE TRAGEDIA

I

Juan el maquinista, sentía que los nervios del cuello, en tensión, le tiraban atrozmente. En la memoria comenzaban á hormiguearle mil pensamientos horribles, breves, cortados, como pulverizaciones de tragedia, y el calor de sus ideas invadía sus sienes caldeándolas, lo mismo que el calor de los carbones en combustión calentaba los herrajes de la máquina en pleno.

Desde que el tren que guiaba salió de agujas remolcando todo aquel regio cargamento de carnes vivas, de carnes augustas, notaba Juan en el cerebro, emborrachándole como el vino, el roc-roc de su sangre libertaria; las venas de sus manazas de proletario se hinchaban como serpientes ahitas; sus retinas verdosas de gato se las iba abrillantando la fiebre, y su alma valiente de titán en celo, se agitaba poco á poco con ramalazos de borrasca dentro de su cuerpo renegrido por las atmósferas, por los vientos y por el sol. Y el tren iba corriendo por los sembrados, por las campiñas, por entre las vegas, por entre las montañas, por entre los viñedos...

Y el fogonero, en tanto, tendido sobre la hulla, lanzaba á los aires una saeta, la saeta de sus amores dulces, de sus amores domésticos: una saeta de sensaciones y de suspiros, de besos y amores, de idilios inmensos...

II

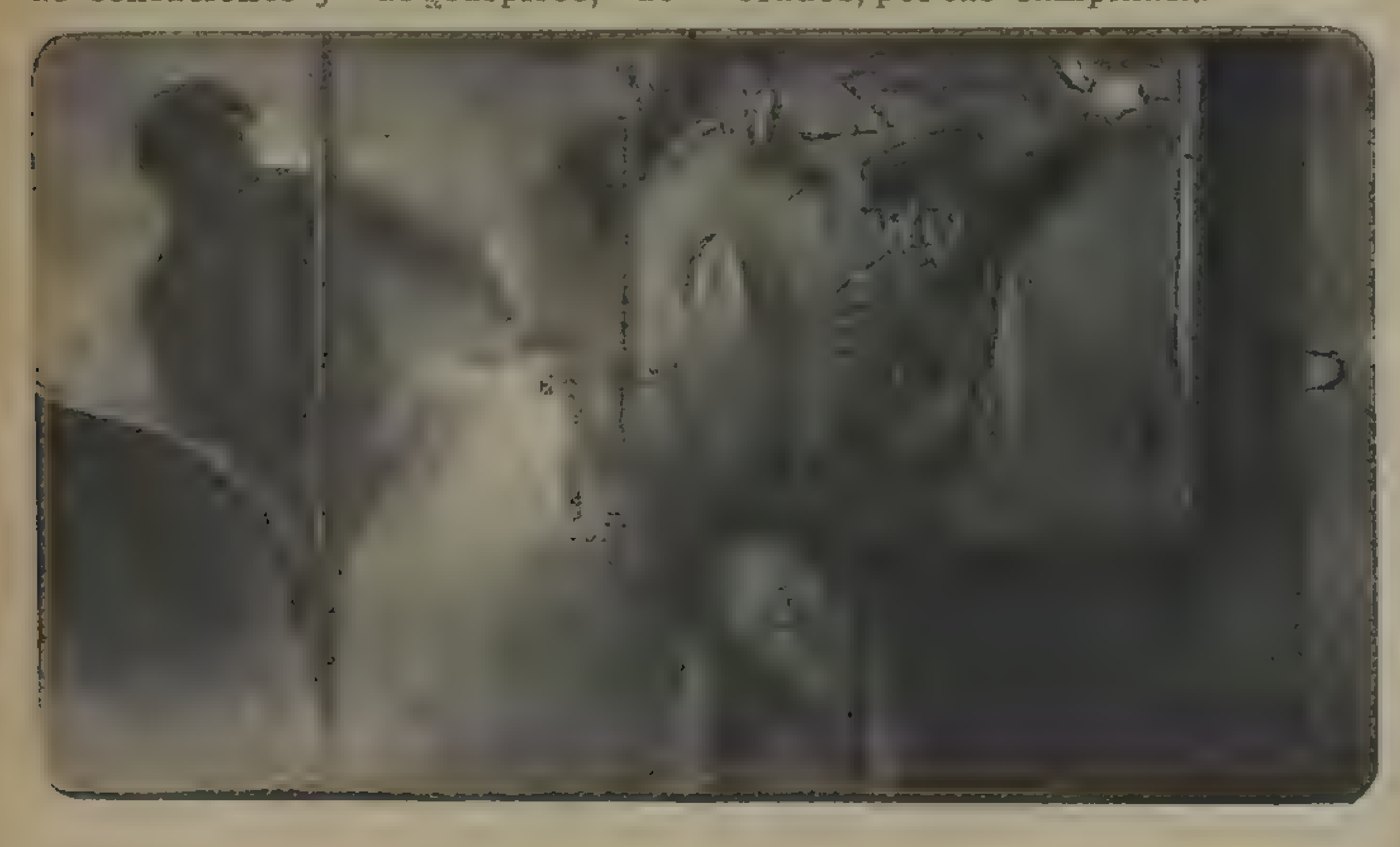
—¡Tengo un rey; conduzco á un rey; soy dueño de un rey! —iba pensando el maquinista. Y le latía el corazón con martilleos alarmantes...

Entonces su memoria recordó mil cosas tiernas, mil cosas dulces: ante su mente y con la misma velocidad del tren real que conducía—desfilaban las escenas de su niñez dorada: vió el sol elevándose en las gloriosas alboradas de su aldea; su hogar paterno aromado por el tomillo del monte, nimbado por los rayos matinales del astro rey; vió sus queridos campos encendidos de amapolas; remembró los montes llenos de setas, los rediles de las cabras, la torre arrogante de la iglesia, las murallas melancólicas del cementerio, y vió á su padre descansando de las faenas de la siega, junto á la campana de humos de la cocina, á su madre enferma, á sus hermanos, la noche que llegaba con su manto de estrellas al declinar de la tarde...

—¡Oh! ¡pobrecitos!.. Todos trabajando como presidiarios, viviendo miserablemente como cochinos; ¡maldita sea!

Y luego, tras una pausa:—Si yo quisiese...

El tren iba corriendo por los sembrados, por las campiñas...



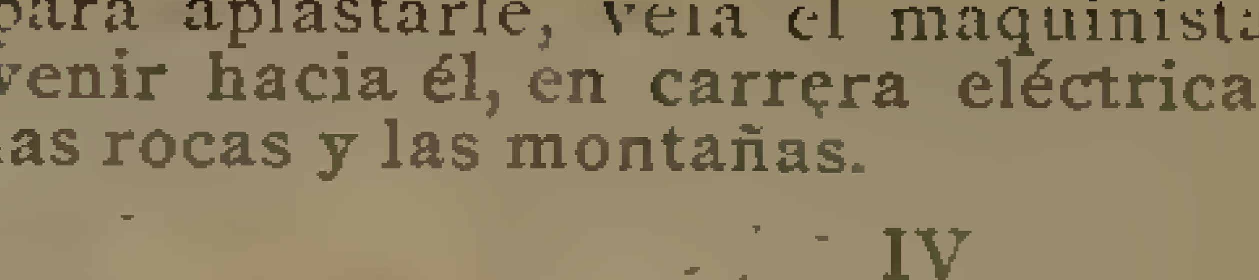
El fogonero, tendido sobre la hulla, evocaba su nido, sus besos y amores, sus idilios inmensos...

III

—La mano anárquica de mis ensueños noto que se aferra á mi garganta y que pretende ahogarme; la idea me quema las sienes, mi alma sufre los tormentos de la hoguera: ¡si yo quisiese!.. ¡Una corona saltando destrozada, una nación redimida; después la bandera negra de mis cariños libertarios ondearía en triunfo! ¡Y todo, yo; el humilde maquinista, el obscuro maquinista!..

Inadvertidamente la mano de Juan cerró las llaves de desahogo; las calderas iban levantando presión...

El tren volaba; su velocidad era inconcebible; en dirección opuesta, como queriéndosele echar encima



para aplastarle, veía el maquinista venir hacia él, en carrera eléctrica, las rocas y las montañas.



IV

De pronto el fogonero se incorporó en los carbones.

—¿En qué cavilas, Juan? — dijo al maquinista.

— ¡En la destrucción! ¿Y tú, Pedro?

—En mi chico. Ya ha roto el primer diente. ¡Si tú le vieras! ¡Parece un ángel del cielo!..

V

Sin advertirlo, Juan abrió las llaves de la caldera; el agua hirviendo, salió; el vaho, caracoleando, levantó una nube blanca, linda...

Y el maquinista lloraba; bajo su cuerpo de templario aleteó su alma femenina...

El fogonero tendido sobre la hulla, lanzó al viento la saeta de sus idilios dulces, de sus amores de oro...

Francisco de la ESCALERA.

Un decepcionado



—¿No te dije? Ha preferido quedarse con dos de los ministros que tenía Roca, ante que ofrecerme á mí una cartera.



Los gérmenes de la dicha

En la etérea región donde las hadas habitan, resonaron una vez rumores tristes. Tan enormes eran las desgracias sobre la tierra, que traspasando las fronteras de lo ideal, llegaron á la región de lo imaginado.

Las buenas hadas, conmovidas, acordaron adjudicar un lote de dicha al que más desgraciado apareciera entre los mortales, y despachando sus alados correos por los ámbitos del mundo, hicieron conocer el extraño concurso.

No siempre es grata la visita del cobrador; pero los mensajeros de las hadas fueron peor acogidos. Unos perseguidos con burlas, otros con risas, y alguno hasta con amenazas de prisión por estafa y otros engaños, el caso es que todos regresaron mohinos y cariacontecidos, vaticinando al concurso un fracaso completísimo.

Y casi no se engañaron, porque llegado el día de la comparecencia y abiertas de par en par las puertas de oro del gran salón, al trono de luz y nubes, ocupado por el benéfico tribunal, presentáronse un pordiosero, un rey y un sabio:

Primero habló el mendigo.

—Yo, dijo, tengo por inseparable compañera á la mala suerte. Nací en la opulencia, fuí activo y emprendedor, pero la ruina sucedió á mis empresas, y tras el fracaso vino la calumnia y la acusación y la condena siguió de cerca. Salí al fin, pero indigente. Véome reducido á implorar la caridad, y aun en esto soy desventurado, pues creen las gentes que llevando conmigo la desgracia la comunico á quien me socorre. Tuve un perro y rabió. Me regalaron un caballo y murió al otro día. Es el colmo. Ya veis si merezco el premio de este concurso.

Habló después el rey:

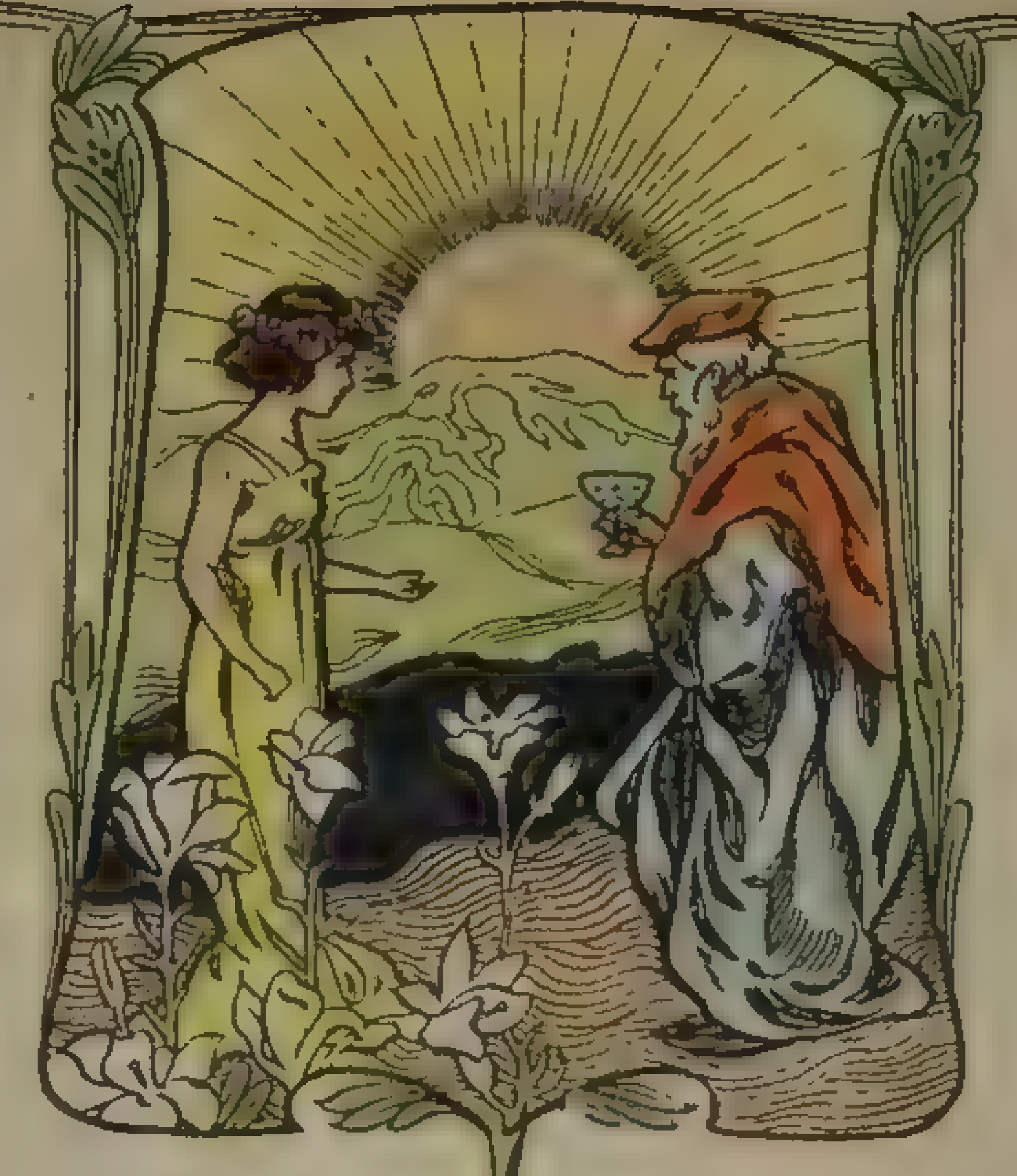
—Oidme, hadas, dijo. Me envidian los reyes y los pueblos. Soy poderoso, soy temido; pero vivo en las mayores angustias. Me adulan y me odian; se postran ante mí, y están conjurados para arrebatarme la corona y la vida. Mi existencia es un continuo sobresalto, y bajo esta púrpura no hay un solo repliegue donde el corazón pueda reposar un momento. Pasaré á la historia con el mote de «*El Rey que rabió por sopas*». Dadme la dicha, seré feliz y será para bien de mis pueblos.

Guardó silencio el rey, hízose á un lado, y avanzó el sabio. Risa escéptica se estremecía entre sus labios.

—He venido por curiosidad, por aprender algo. Tanto he visto tanto sé, que mi vida es un caos, y mi cabeza un fermento. Pero mi ciencia constituye mi desgracia, porque, á fuerza de experimentar para comprobar, he acabado por no creer sino en lo que veo. Así, pues, ni creo en el bien, ni en el mal, ni en la dicha, ni en la desgracia misma que sufro. Ni aun en vosotras espero, ni en vuestro poder confío, ¡oh hadas!

—¿Lloráis? ¿Me compadecéis? Pues ni en vuestras lágrimas encuentro sinceridad.





Estoy convencido de que es una desgracia ser así; pero en esta convicción consiste precisamente la desventura.

No creo que podáis dar la dicha, ni que la tengáis. ¡La dicha! ¿Con qué la fabricáis? ¿Con céfiro blando, esencia de violetas y jugo de azucenas, todo agitado en una redoma de alas de libélula azul? Sois muy inocentes. He dicho.

—Esperad, dijo una de las hadas. Vamos á deliberar.

Un momento hablaron. Constituyóse nuevamente el celestial jurado y expuso su fallo.

—Tú, mendigo, no eres completamente desgraciado, crees en los dioses, y á ellos imploras y á ellos das gracias por el pedazo de pan que te proporcionan, y por el sueño reparador que da descanso á tus miembros.

—Tú, rey, tienes la desgracia que quieres. Renuncia tu corona, y retírate donde puedas descansar tranquilo practicando la virtud y haciéndote amar.

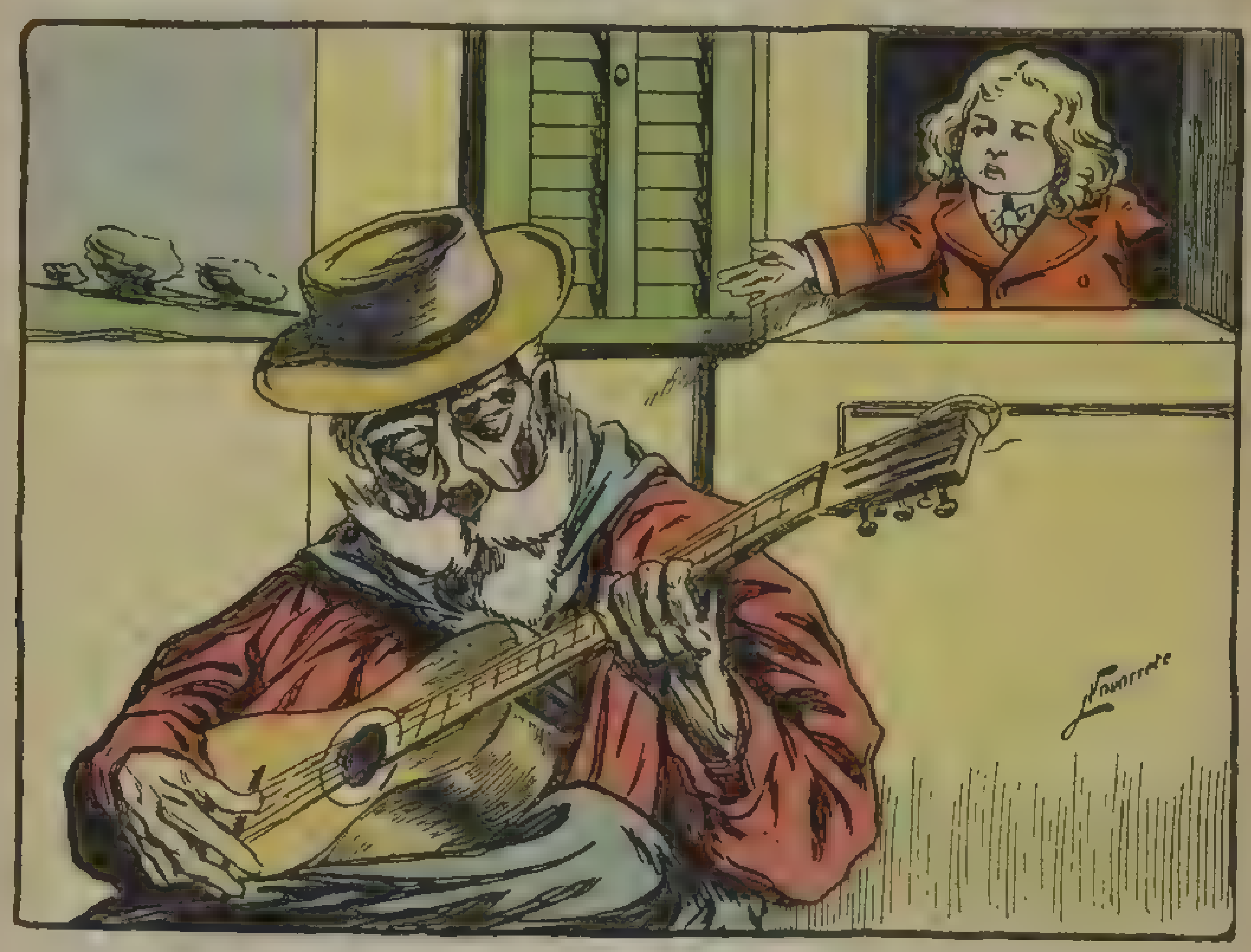
—Tú, sabio, eres más indigente que el mendigo, y no está el remedio en tu mano, como el rey lo tiene.

Apoplético está tu cerebro y helado tu corazón. Crees saber mucho, y dudas de todo. Para t es el premio de las hadas.

Acércate. ¿Ves esas tres copas de oro? La una contiene un licor verde como la esmeralda, el de la otra es rojo como el rubí, el de la tercera, azul como el firmamento. Bebe de esas tres copas. Tendrás Fe, tendrás Esperanza, amarás y así serás feliz, porque la dicha consiste en *Creer, Amar y Esperar*. ¡Bebe!

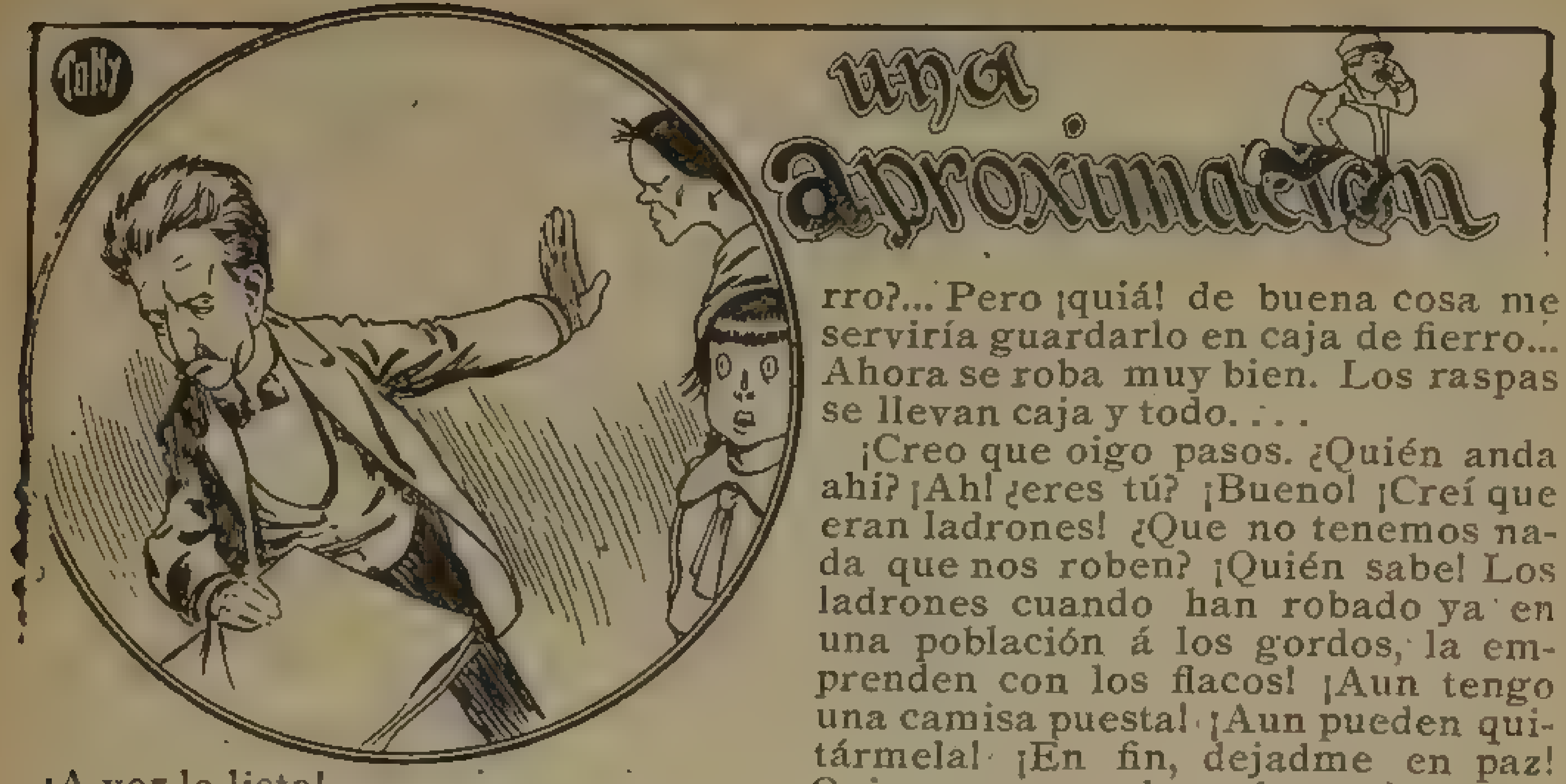
DEMONTRE.

Afinando



-A ver si nos toca algo nuevo y no nos tiene á puro *gato* como el otro.

Una aproximación



¡A ver la lista!

Sí tal; sí, señor; no me engañan mis ojos. Un uno, un ocho, un tres, un cinco y un nueve. ¡Total: 18.359. ¡No cabe duda!

¡Ay! ¡A mí me va á dar algo! ¡Yo me pongo malo! ¡Pepa! ¡Andrés! ¡Antoñito! ¡Venid, venid todos corriendo! ¡A ver si tengo yo telarañas en los ojos! . . . .

No; no quiero nada; llamé, sí, llamé por equivocación. Creía que. . . . no, no creía nada. . . .

Repito que estoy sano y bueno, que no me sucede nada. ¡Ea, que me dejéis en paz! ¡Que quiero estar solo! Cierra esa puerta! . . .

. . . .

¡No faltaba más sino que yo fuera á divulgar!... Y que luego puede que resulte falsa la noticia. Estas listas las componen los diarios con tanta precipitación. . . . Sin embargo, tratándose del premio . . . . ¡Lo estoy viendo y no doy crédito á mis ojos!.... Calma, un poco de calma; estas cosas deben mirarse despacio. . . . Un uno, un ocho, un tres, un cinco y un nueve. Sí; al parecer. . . . lo que es ahora lo miro con toda la serenidad posible. . . ¡Demonio y cómo sudo!

Yo se lo diría á la familia, pero ¡caramba! lo contarían á toda la vecindad, trascendería al barrio, luego á la ciudad entera. . . .

Luego saldrían los periódicos diciendo: «El billete agraciado con el premio mayor en el último sorteo ha correspondido á un infeliz....» Y todo serían compromisos, y disgustos, y trastornos . . . .

De modo que son ochenta mil pesos, ¡qué atrocidad! ¡qué barbaridad y qué. . . !

¿Y cómo meto yo ese dinero en casa sin que nadie se entere? Y una vez dentro de mi domicilio, ¿dónde lo guardo, careciendo de caja de fierro?... Pero ¡quiá! de buena cosa me serviría guardarlo en caja de fierro... Ahora se roba muy bien. Los raspas se llevan caja y todo. . . .



¡Creo que oigo pasos. ¿Quién anda ahí? ¡Ah! ¿eres tú? ¡Bueno! ¡Creí que eran ladrones! ¿Que no tenemos nada que nos roben? ¡Quién sabe! Los ladrones cuando han robado ya en una población á los gordos, la emprenden con los flacos! ¡Aun tengo una camisa puesta! ¡Aun pueden quitármela! ¡En fin, dejadme en paz! Quiero estar solo, echar mis cuentas. . . .

. . . .

Vamos á ver. ¿En qué voy á emplear estos ochenta mil pesos? Porque es más difícil de lo que parece meter ochenta mil pesos en un negocio y procurar irlos aumentando. Pescar el premio gordo es fácil, pero conservar el premio gordo, ya es harina de otro costal.

Primeramente, he de hacerme ropa, pagar al dueño de casa, decir una misa por el alma ¿de quién? vamos, por el alma del presidente de la comisión de beneficencia encargada de la lotería nacional; el caso es que la Providencia vea que no soy desagradecido á sus beneficios.

Cambiaré de muebles, compraré un relojito de oro. . . . Pero ahora caigo en la cuenta de que si me ven hacer gastos extraordinarios, sabiendo que estoy sin colocación, me preguntarán de dónde viene el dinero.... Y, si lo niego, creerán que procede de mala parte.... Y si digo la verdad, ¡peor! ¡mucho peor! porque empezarán á lloverme amigos con ¡préstame cincuenta pesos! ¡Dame cien pesos ahora que te sobran! . . . Y me quedaré sin un centavo.

Pero ¡demonio! también será triste que tenga uno dinero y que no pueda hacer uso de él, para que nadie lo sepa.

Y ello no cabe duda, ó enterrarlo ó divulgarlo. ¡Pero qué escandaloso es el dinero! . . . . . .

¿Cómo? ¿un organillito tocando á la puerta de casa? ¿Por qué? ¿Porque me ha tocado la grande? ¡Dí que no! ¡que mienten! ¡que para mí la quisiera yo!

¡Y dale con la *Cavallería Rusticana*! ¡A ver, Pepa, suelta el perro y tráeme el revólver! ¡A ese organillero lo mato yo hoy! . . .

Sí, yo creo que no estoy

bueno. O la habitación da vueltas ó las doy yo. Pepa, ¡que venga un médico! ¡ó dos! ¡ó tres médicos! ¡Mejor será que vengan cuatro y que celebren consulta! ¡Lo primero es la salud! ¿Que cuesta un dineral? ¡Que cueste! ¿Para qué quiero la.... los....



Pues, señor, ¡esto va mal; muy mal! Por un lado los organitos, por otro los amigos que piden prestado, por otro hombres con ganzúa y puñal, las cuentas escandalosas del sastre, las de los médicos, más escandalosas; á todo esto no sé dónde meter el dinero.... debajo de las baldosas está mal, entre los colchones está mal, en todas partes está mal.

Francamente, cuando yo era pobre tenía más tranquilidad, más salud, más.... Y ahora me voy aniquilando, enflaqueciendo, muriéndome á chorros.... ¡Vaya si me muero! ¡Adiós, esposa; adiós, hijos míos; adiós, señor presidente de la comisión de beneficencia encargada de la lotería...

¡No somos nada!... ¡Ayyyyy!

¡Caramba! De buena he escapado!

¡Pepa! ¡Pepa! ¡Pepaaaa!...

¡Mujer, pareces sorda!

¿Te dieron ya el extracto? ¡A ver! ¡A ver!

¡Nada! ¡Ni un centavo! ¡Ni la aproximación!.. Mira tú, y dicen que no tiene filosofía el juego; pues la tiene y mucha. Considera que yo he soñado que me había sacado la grande y que me había muerto después. Y ahora veo que ni me he sacado la grande ni me he muerto. Pues eso es una aproximación. ¡Volver uno al ser y estado que tenía anteriormente!

¡Me conformo con la aproximación!

CÁBULA.

GIGANTE RECORD



Un director de circo publicó el siguiente aviso en los diarios:

«Gigante récord. Necesito un extraordinario gigante, para exhibirlo á mi público que ha visto ya todas las especialidades del ramo. Debe sustituir al chino Tam-Bon, contratado últimamente, que al venir de su país, murió del vértigo. Le daré $ 200 por día, á más de la comida, ropa limpia y otras menudencias. Con cama. Pago la música. Dirigir ofertas por carta. Inútil aspirar á cubrir la vacante si no se es un récord».

Al día siguiente recibió un sobre apaisado, de veinticinco por catorce, con una carta, formato de oficio, que decía así: «Reuno las condiciones requeridas y sólo por la gloria acepto la oferta de sus $ 200 diarios. Pasaré á verle á las 4 p. m., para firmar contrata».

A las 4 en punto se presentó el candidato al puesto de gigante.

El director lo miró de pies á cabeza y lanzó una exclamación de asombro.

—¿Es usted? gritó.

—Yo soy, repuso muy sereno.

Era un hombre como otro cualquiera.

—Pero, amigo, usted parece que no tiene más de un metro setenta, con los botines.

—Justamente es esa mi estatura. Soy el récord de los gigantes pequeños.

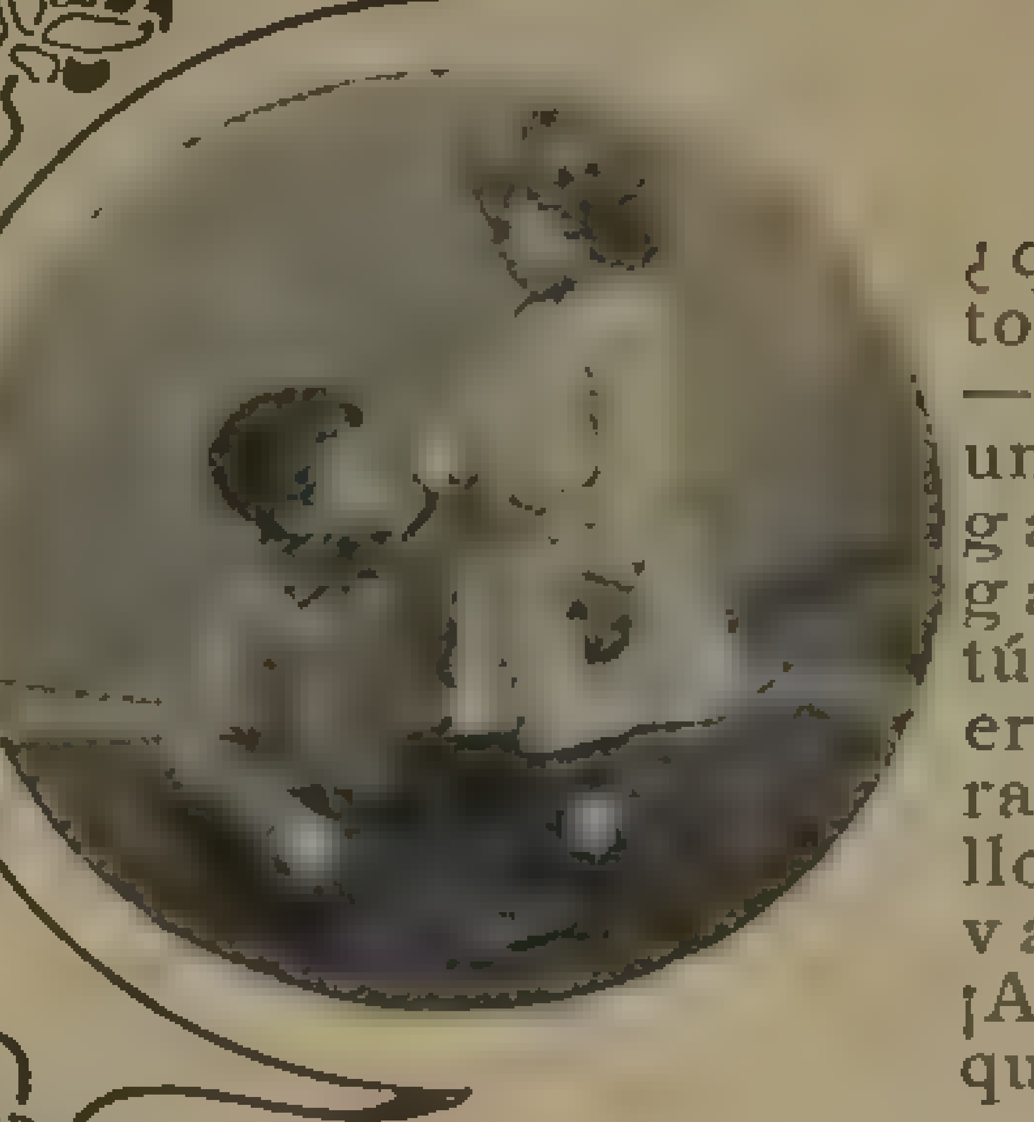


A la salida del Zoológico



El auriga—¡Dos pesos! ¡Tres pesos! ¡Cinco pesos! ¡Cinco y medio! ¿No hay quién dé más? Suba usted, señora; para usted es el viaje.

EQUITACIÓN INFANTIL



I

—Nene, ¿querés una tosa?—¿Cuál? —Que tú eres un taballo mu gande, mu gande.—¿Y tú, qué?—Yo ero un teneral de á taballo y me llevabas upa. ¡Andá, que te quero mucho!



II

—Estate queto, ¿eh?—Zonzo, pero si me estoy quieto no hago bien el caballo.—Es que juegábamos á que eras un taballo de tartón, y te estabas queto.



III

—¿Estás ya? —Chí; pero los taballos no haban.—Es que ahora voy á empezar á dar pares de patadas, ¿sabés?—No, eso no; taballo de tartón.... de tartón.



IV

—¡Sóoo, taballo...! ¡Sóoo.—Tú agarráte, porque como yo soy un caballo, no te entendía y me desbocaba, ¿sabés?—No, pupa nene. ¡Sóoo!

V

¡¡¡..........!!!



VI

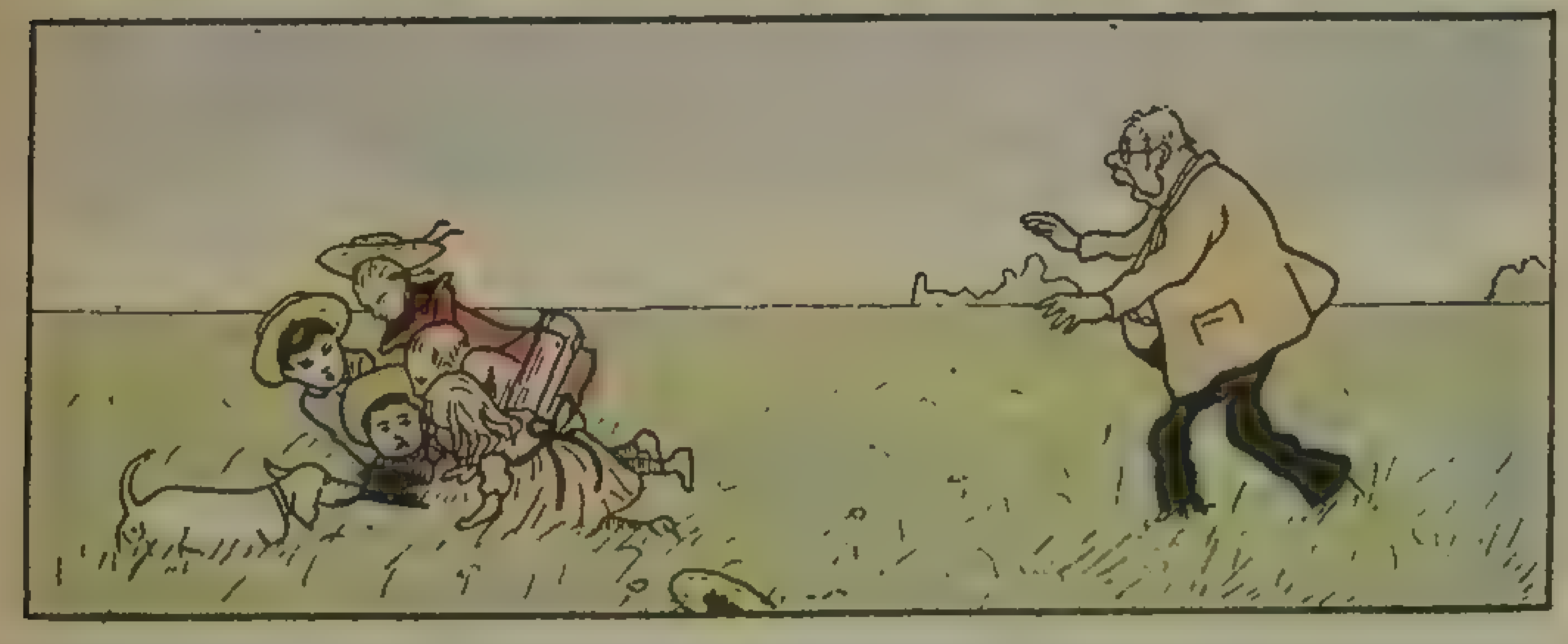
—¡Mama! ¡Tata!—No chilles, nene; un general no llora.—¡¡¡Papaaa, pupaaa, rorroooo!!!—Andá, ¿querés que te lleve upa?



Brisa de primavera











Del alba rosada del equinoccio surge la estación juventud del año. Aunque cada pituitaria sea un arsenal de estornudos, nada quita esto á la poesía; y la florida Vesta, tiñendo de rosa las corolas, también reserva un poquito de color para las narices y las orejas, y desordenadamente lo reparte.

Tanto es imprudente con su caja de pinturas, que ni un matiz alegre guarda para sus aves. Así las golondrinas, vestidas de negro, son pequeños cuervos que se arrojan sobre el cadáver del invierno.

¡Pobres golondrinas! Están entre nosotros mientras hace calor, y en cuanto asoma el frío, huyen buscando abrigo, á países donde es exótico el sobretodo.

Verdad que no lo hacen por abandonarnos, eso no; sino porque así lo pide el cuidado de su prole y el amor al confort; pero cuando están con nosotros, ¡qué fino amor! ¡qué cariño! Si tenéis vuestra casita recién revocada y con lindas molduritas de yeso, veréis cómo entre golondrinos y golondrinas, decoran el alero con altos relieves de barro, colocados artísticamente con encantador desorden, y hermosa falta de simetría. ¿Habrá cosa más ideal que un pegote de barro en el cuello de una cariátide de mármol? ¿No se hermanan así arte y natura?

Pues, si miramos al aspecto útil de las golondrinas, no hay duda que está justificado plenamente el supersticioso respeto con que siempre se las ha tratado. Es cosa comprobada que se alimentan de insectos, y por lo tanto que hacen gran beneficio á la agricultura. Y la verdad es que habiendo de alimentarse de seres vivos, más vale que prefieran los insectos á los carneros. Pero, ¿por qué no habían de tomar por su cuenta los bichos de canasto, los de parra, y los pulgones de los rosales, y perdonar á las moscas que libran al aire de impurezas? (aunque luego se precipiten, con impurezas y todo, en el plato de crema, ó en la nutritiva sopa). Pues no lo hacen, y sospecho que ha de serles más fácil cazar al vuelo, que andar de rama en rama y tomarse el trabajo de arrancar los animalitos adheridos á ellas. Eso es bueno para los peones municipales que, aunque no tienen alas, ni pían, se ganan la vida como cada quisque, ó peor algunas veces.

¿No es un encanto verlas á la caída de la tarde, volando como desesperadas, y trazando curvas y más curvas en el espacio, rozando el suelo con las alas, y levantándose para volver otra vez, en una agitación y un afán capaces de marear al mismísimo Sarmiento (ejecutado por Rodín)?

Y á todo esto pía que pía, y grita que grita, y...... traga que traga. Porque mientras vuelan, cazan y comen, pían y gritan. Que hay que aprovechar el tiempo, y hacer como las encajeras que sin nudo no dan puntada.

Y van de negro, (las golondrinas), no porque lleven luto sino porque la ropa negra bien cuidada tiene mucho aguante.

Lo que no he podido poner en claro es el interés que tuvieron cuando,

En el monte Calvario
las golondrinas
le sacaron a Cristo
dos mil espinas.

Si es cierto, que lo dudo, me parece que lo hicieron con su cuenta y razón; tal vez fué un acto de cohecho y ganaban algo..... que si no..... maní.

Ño Pancho.



A raíz y á consecuencia de los últimos desórdenes en la Facultad de Derecho, el doctor Navarro Viola presentó la renuncia del cargo de secretario de la misma.

Y la academia aceptóla
aunque razón no veía;
pero, en fin, alguna habría
si el doctor Navarro *vióla.*

*

En sus últimos días don Julio
un recuerdo ha querido dejar,
y un vacío también en las arcas,
que va á ser muy difícil llenar.
Ha cubierto, de prisa, vacantes,
y pensiones firmado á granel,
y dejado cesantes á varios
que no estaban de acuerdo con él.
Quedarán satisfechos algunos,
quedarán descontentos los más,
y él dirá:—¡Que se hamaque, si puede,
y que arree el que venga detrás!

*

Con motivo de su ascenso, fué ofrecido un banquete al general Godoy, en Mendoza.

Y con el mismo fausto motivo, y el mismo día, le fueron ofrecidos otros dos, en San Juan.

Y entre San Juan y Mendoza ¿qué? Lo ignoro, pero afirmo que Godoy es todo un hombre.

El dato anoto y registro:
¡tres banquetes en un día
y está vivo todavía!...
¡¡hay para hacerle ministro!!

*

Tres estatuas, nada menos,
en un día, nada más,
de Lola Mora las tres
inauguró Tucumán.
Pues si allí siguen en vena
de *monumentalizar*
y se petrifican, ¿quién
los despetrificará?

*

La señora de Batlle y Ordóñez ha dicho que antes del atentado contra su esposo había recibido muchos anónimos amenazadores, *entre ellos uno firmado por Di Trapani.*

Pues no veo el anónimo; ¿y ustedes?

*

Se murió don Darío,
y á los pocos momentos quedó frío.
Cuatro días después, murió Consuelo,
y se quedó enseguida como el hielo.
Considerada, pues, de esta manera,
¿qué es la muerte sino una friolera?

*

Opina un colega que los ministros que estrenará Quintana dentro de unos días no son hombres de la talla requerida para eso.

¡El tono que se dará Terry!

—Sois unos porotos á mí lado—les dirá mirándolos por encima del hombro.

*

Según ayer me han contado,
sigue el presidente electo
como siempre circunspecto,
pero un poco abatatado.
Todos los días sobre él
llueven felicitaciones,
cartas, recomendaciones,
y gime así don Manuel:

—Los amigos no rechazo
pero los miro con susto,
porque el que no da un disgusto
da de seguro un sablazo.

*

Todos, ó casi todos los gobernadores de las provincias se encuentran actualmente en Buenos Aires.

¿Qué pensará hacer el doctor Alsina con este nuevo contingente de inmigración? Porque aquí están de más...

Cierto que lo mismo dirán en las respectivas ínsulas.

Conque, á ver.

*

Todos los que dieron
su voto á Quintana
en las elecciones
para Presidente,
con un pergamino
le obsequian mañana
en que están sus nombres
exclusivamente.
Como á la sospecha
siempre hay quien se inclina
y hay tipos que tienen
muy mala intención,
dicen con tajante
lengua viperina:
—¿Conque un pergamino?
¡Qué linda alusión!

*

De *Quintana* se derivan
quintanilla, quintanar,
quintanazo, quintanable
y *quintanabilidad.*

*

Refiriéndose no recuerdo á qué acción de guerra en el Extremo Oriente, dice un telegrama que tomó parte en aquella una sección del cuerpo de Kuroki.

¡Hombre! No deja ser original eso de que los generales japoneses peleen partidos, por gala, en dos ó más pedazos.

Pues si el despacho no yerra,
es, según mis deducciones,
el teatro de la guerra
un teatro *por secciones.*

*

El ministro de Agricultura ha nombrado una comisión para que examine específicos garrapaticidas que se ensayarán en la campaña.

Lo manda el ministro así,
pero, francamente, yo
no me explico por qué no
se ensayan antes aquí;
donde es claro y manifiesto
que, más que en cascos y patas,
prosperan las garrapatas
asidas al presupuesto.

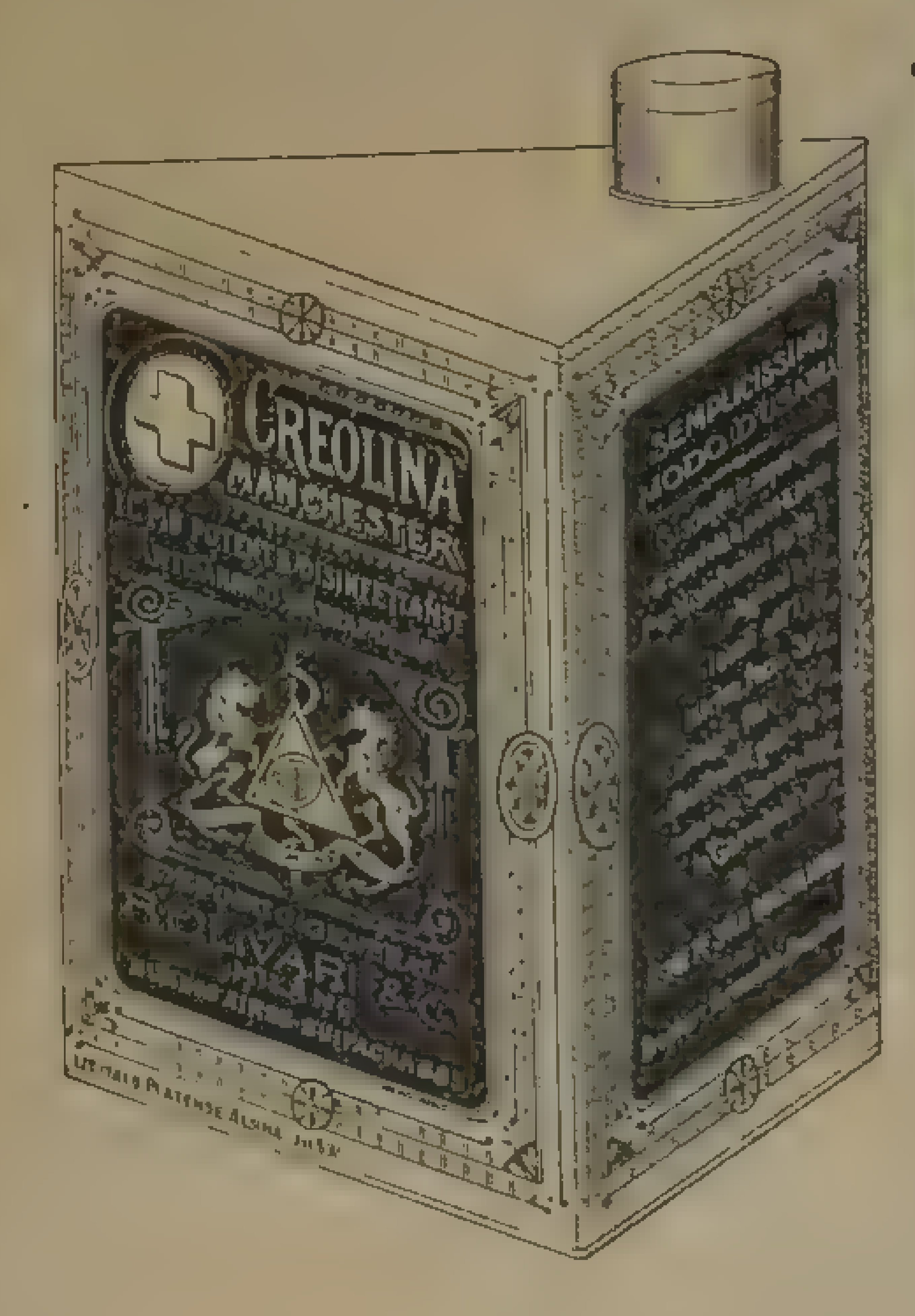
*

—Mamá, la cocinera me ha contado
que fué ayer al mercado
en un coche acoplado del tranvía.
¿Qué es un coche acoplado?
—Pues... un coche con coplas, hija mía.

*

¡Y Quintana sin hablar;
no hay quién obligarle pueda!..
¡Suerte que ya no me queda
mucho tiempo que esperar!

Creolina Manchester



100 $

REGALAREMOS á todas aquellas personas que nos envíen por carta antes del 22 de Octubre el contenido de esta carta, poniendo las letras correspondientes á cada punto. En el número 6 de P B T publicaremos la carta con todas sus letras.

Buenos Aires, .../../1904.

. ...

............./....... .. ..

CREOLINA MANCHESTER, .../. / .. /....../...../../ ..../../....... / ..../..../..../../ ejecución de su pedido, /..../......./././....../.../......../ .. / 1.000 cajones /./.../....../../......../../.......,.../..../.../ .... /./.../...........././../....../

............./..../.........../..../........./.../......./

CREOLINA MANCHESTER ../..../ PREMIADA ../../ Exposición Internacional de Higiene ./.../../..../ aprobada por la División de Ganadería, como antisárnico.

../.........../..../saludar á Vd. atte.

S. S. S.

C. ORTIZ.

DEPOSITARIO GENERAL:

1049, SUIPACHA, 1049

LA CREOLINA MANCHESTER MATA LOS GUSANOS

:: :: ES EL DESINFECTANTE MÁS BARATO :: ::

PARA LA NIÑA Y LA MUJER

DOS TRAJES



Traje de tarde

De París llegan nuevos modelos de trajes ideados en las casas de modas de aquella capital que han adquirido universal reputación. Todos son del más delicado gusto y como para satisfacer la más exigente fantasía femenina.

Presentamos hoy dos de ellos, añadiendo algunas leves indicaciones.

Del traje de noche que aquí se ve, sólo diremos que es de tafetán verde y está guarnecido de encaje de aplicación.

El de tarde es de «eolienne» tomate, con guarnición de encaje del mismo tono y bordados de castaño y hojas muertas.



Traje de noche

CÓMO DEBE CAMINAR UNA SEÑORA

El pavimento moderno liso ha influído en la manera de andar y por eso la mujer no camina ya con graciosos movimientos de las caderas. Las mujeres de algunos pueblos de nuestra época tienen, sin embargo, esos movimientos que tan bien realzaban la belleza de las antiguas griegas y romanas. Por otra parte, con los altos tacones que se usan no puede llegarse á un gran ideal en la marcha. No obstante, las señoras podrán mejorar mucho su manera de andar, dedicando al asunto alguna atención.



La manera buena de caminar. Los movimientos que constituyen un solo paso

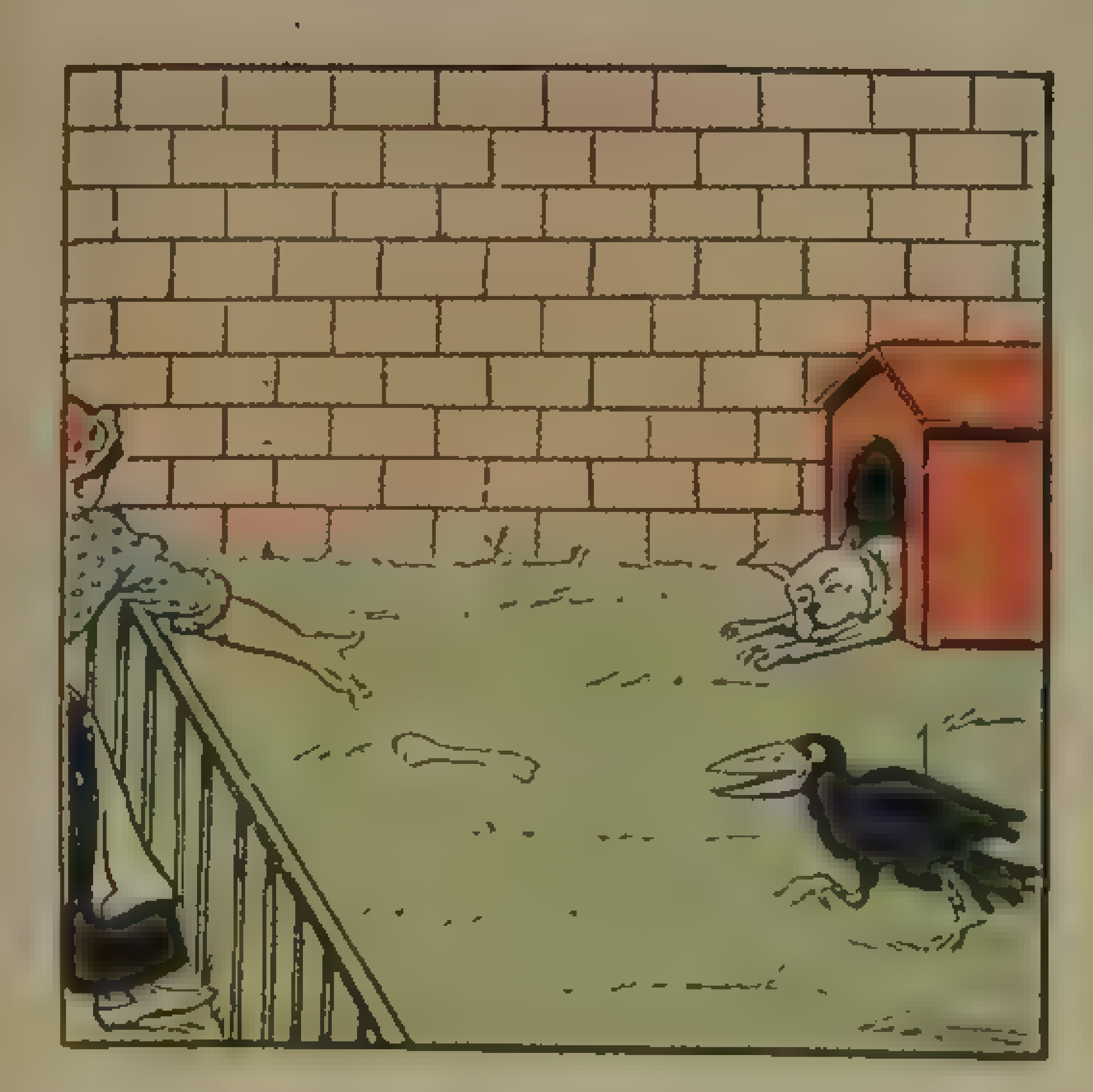
Mrs. Jósef Conn, una conferenciante inglesa, ha emitido al respecto algunas ideas. «La mujer de nuestros tiempos», dice Mrs. Conn, «que vive en ciudades y con frecuencia tiene que cumplir con muchos deberes sociales o que realizar trabajos, no puede andar indolentemente con sandalias y paños flotantes, pero puede llevar el cuerpo derecho y con firmeza, sacar el pecho y cuidar de los movimientos de sus brazos. No es nada tener linda figura, si el andar no es gracioso. Lo que debe hacerse es muy sencillo: andar cómodamente, con naturalidad, dejando entrar en completo juego todos los músculos».



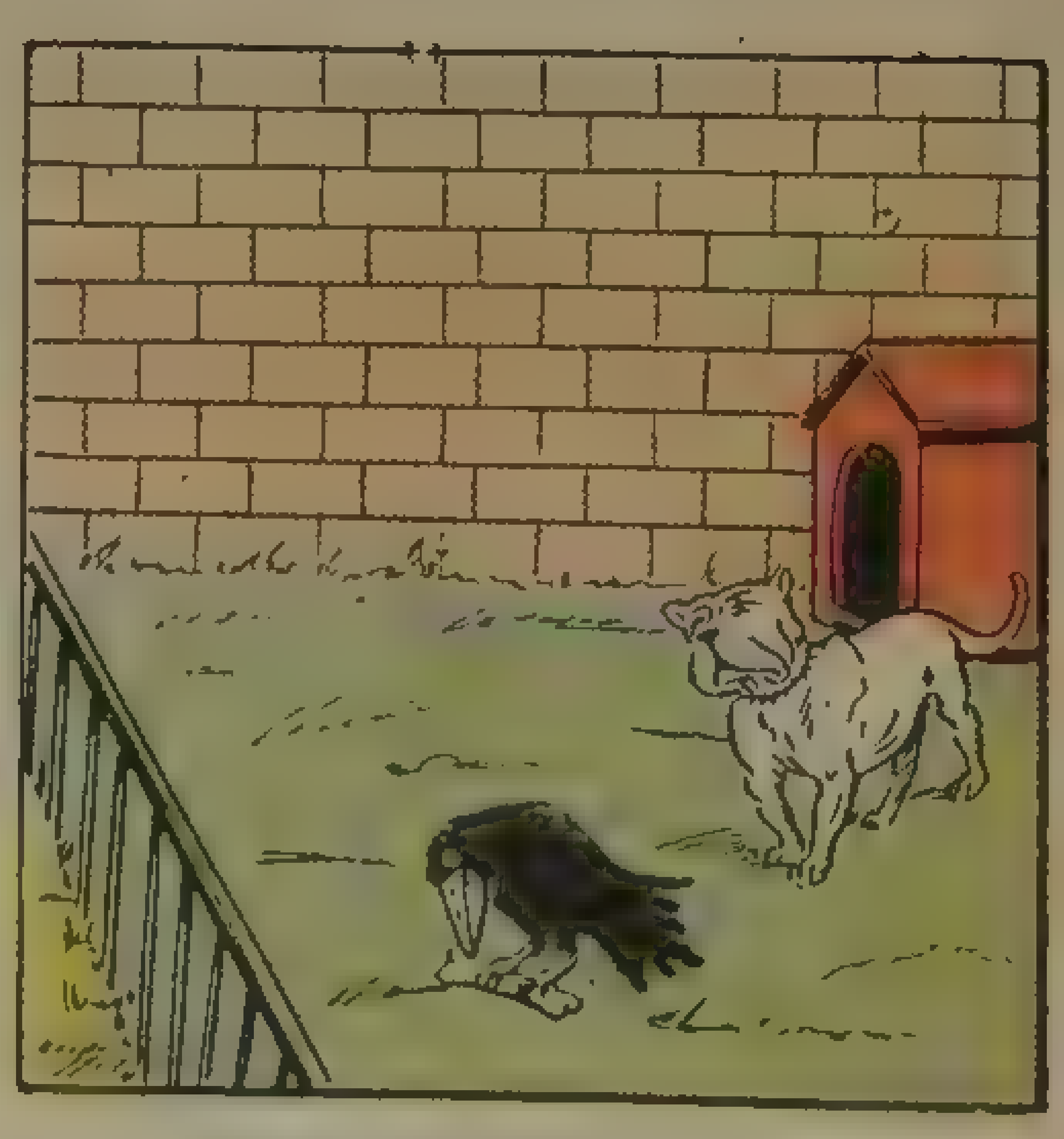
Otra vista de los movimientos que constituyen un paso


Jabon
REUTER
PARA EL CUTIS Y EL TOCADOR
ESPECIAL PARA LAS CRIATURAS
JABON CURATIVO DE REUTER
NUEVA YORK
Jabon
REUTER
Aviso
NO ES LEGITIMO
SIN EL HOMBRE
JABON REUTER
EN LA ESTAMPILLA
DEL
IMPUESTO
SANITARIO.
UNICO IMPORTADOR:
RICARDO ILLA. VENEZUELA 630.

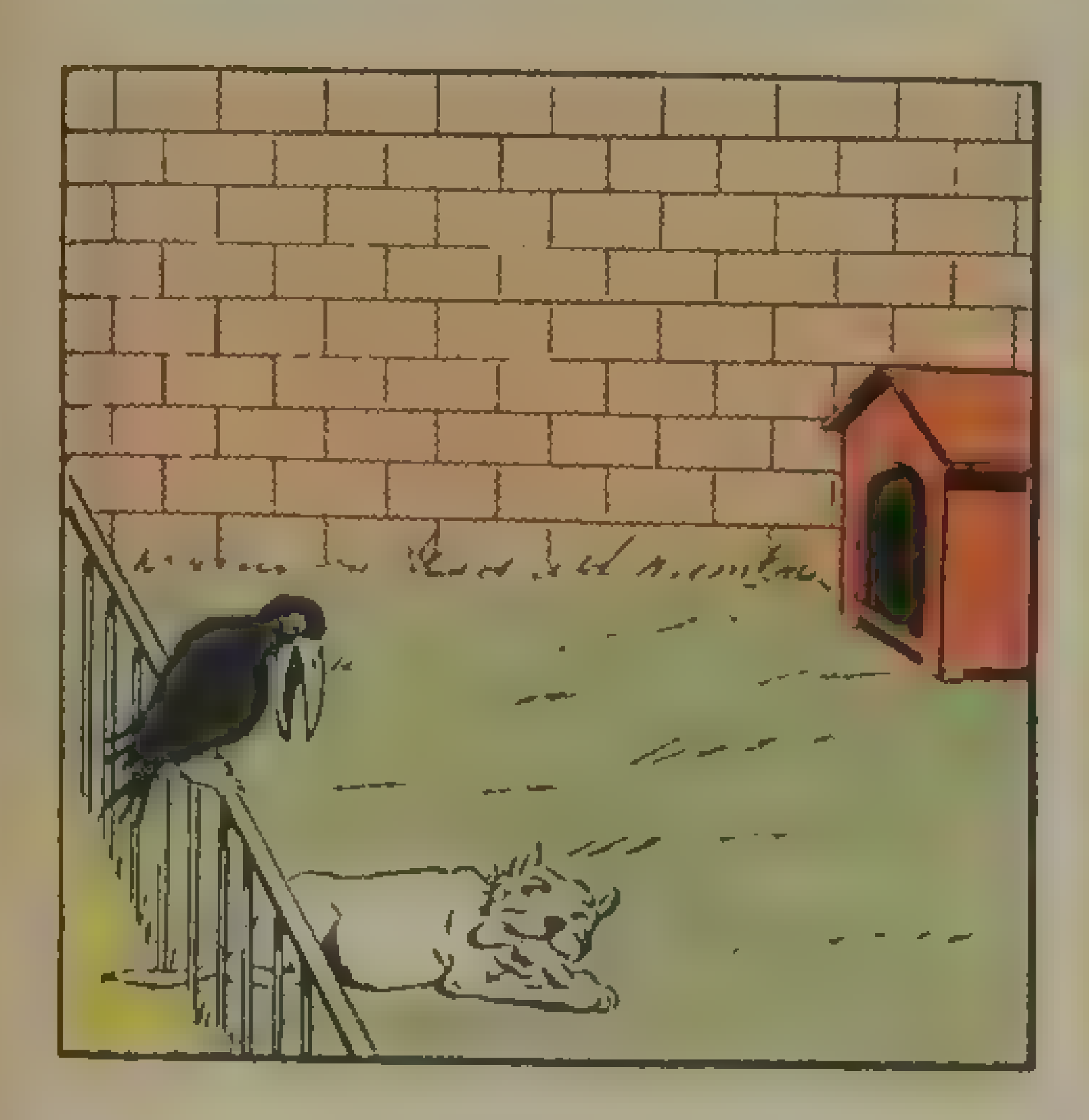
Más vale maña que fuerza



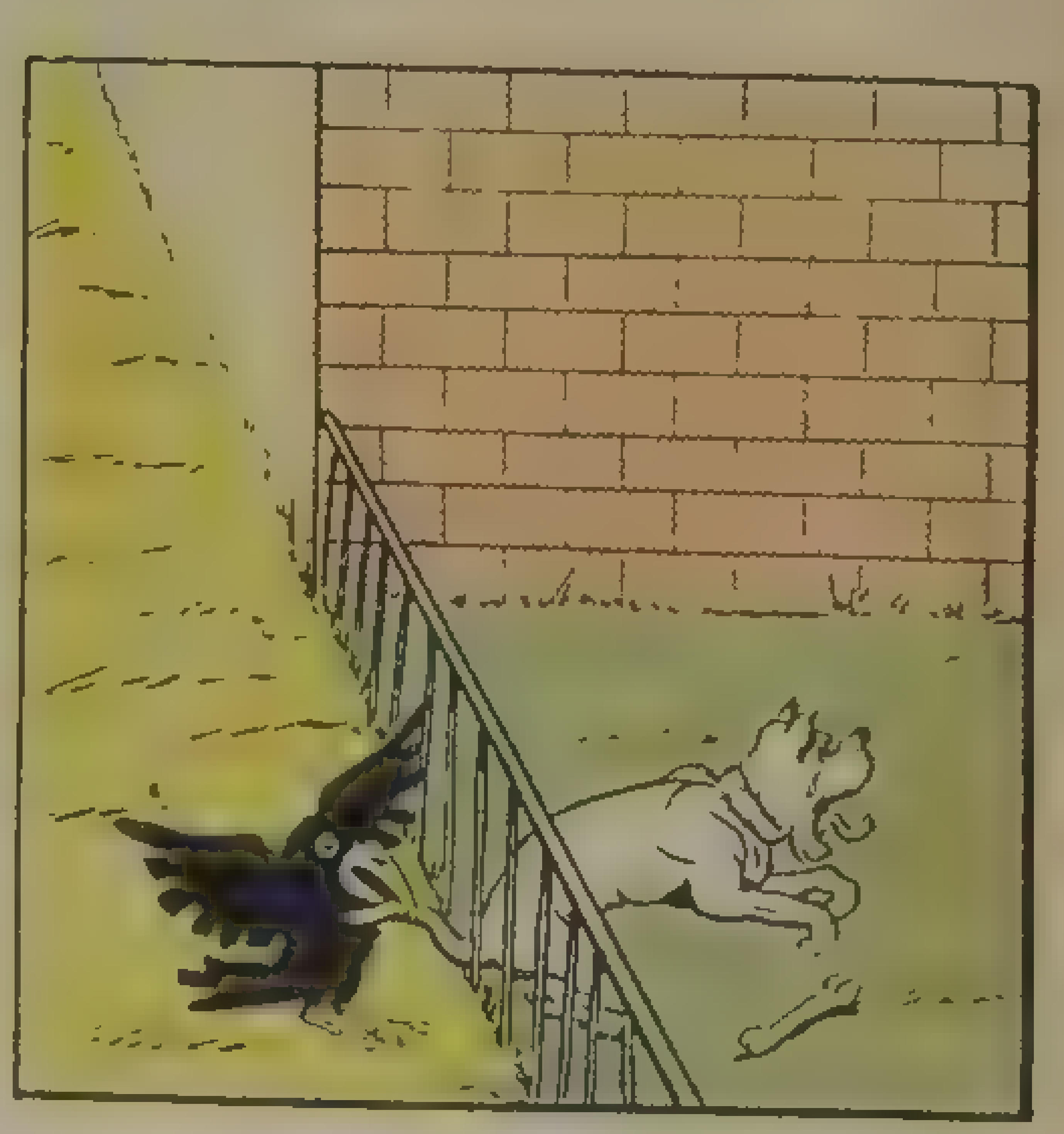
¡Qué hueso espléndido!



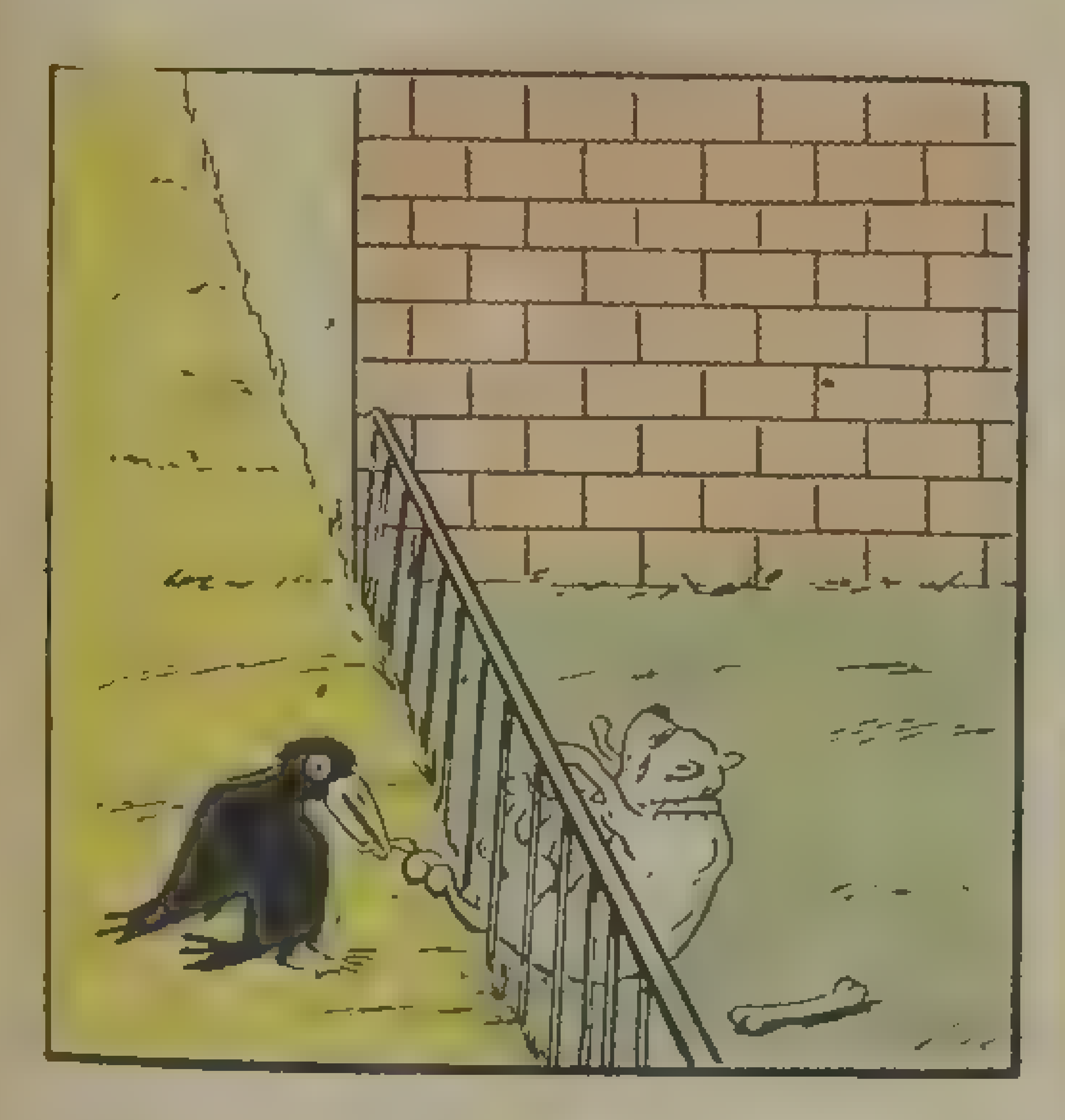
El enemigo se aproxima.



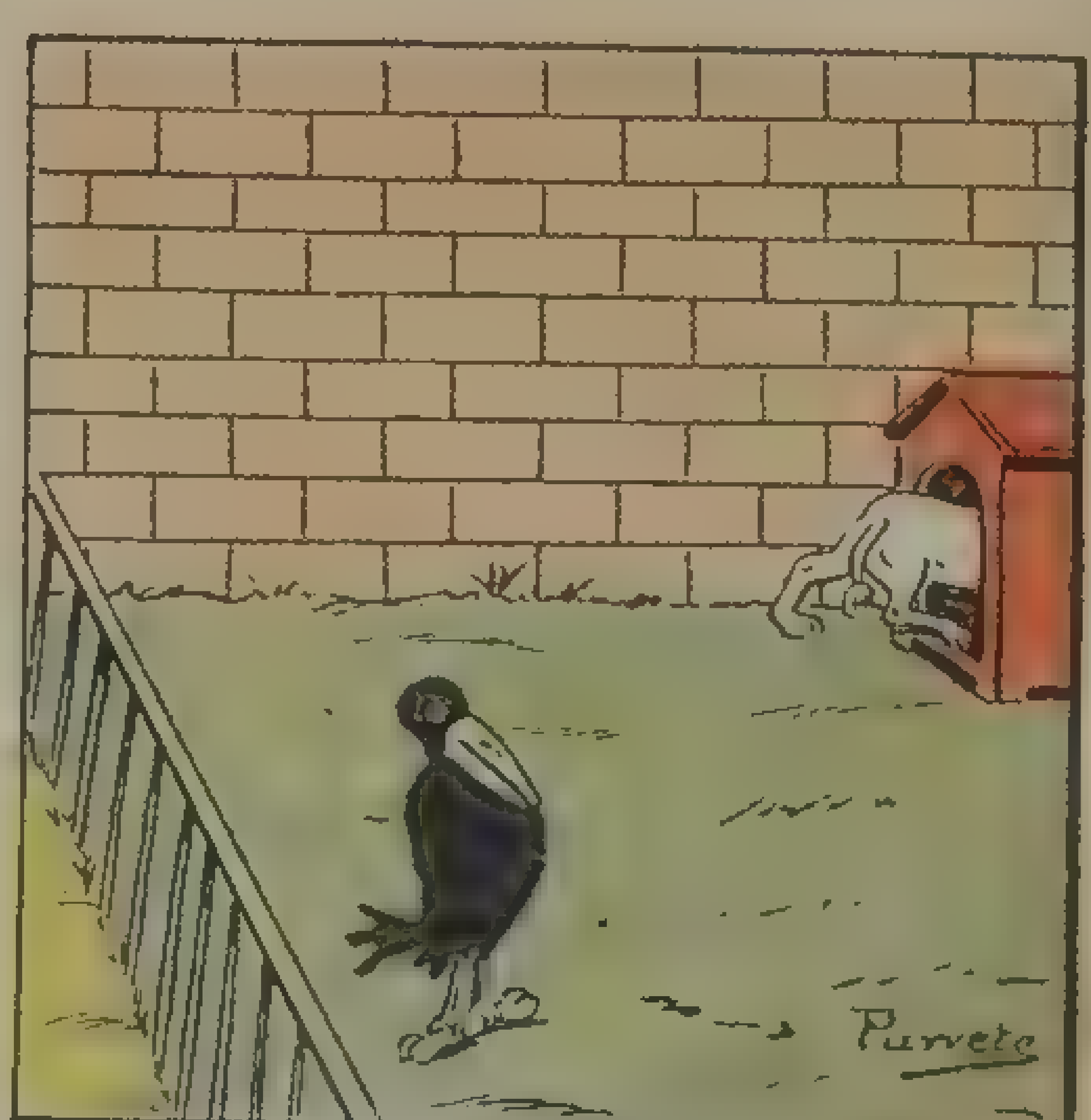
Provocación.



El combate: primera fase.



Segunda fase.



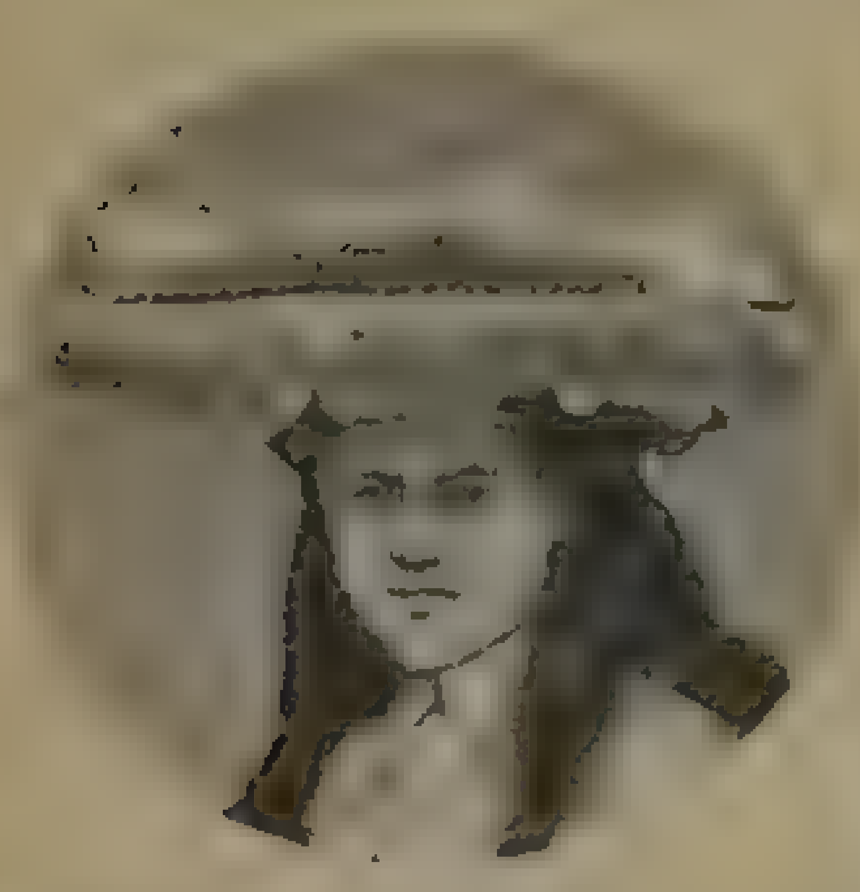
El triunfo.

Últimas creaciones en sombreros para niñas


Encaje blanco, rosas blancas y cinta blanca de raso-tafetán


Paja y raso rosa pálido, flores rosadas y hojas verdes


Batista cruda sobre paja oscura, cerezas y cinta de terciopelo rojo.


Bordado blanco, cinta de raso Liberty azul pálido


Chiffón blanco, encaje y cinta blanca, pimpollos rosa pálido


Tela finamente plegada, cerezas y cinta de terciopelo rojo


Paja azul pálida, flores y cinta de raso flexible del mismo tono


Tela blanca con bordes de encaje, roseta de cinta azul pálido


Paja cruda y roja; cinta roja


Paja mezclada, blanca y negra, cinta de terciopelo rojo, flores rojas y hojas verdes.


Paja rojo brillante, cinta roja de raso-tafetán


Paja blanca, flores amarillo pálido y negro, cinta amarilla

El tigre amaestrado



Es una crueldad cazar tigres, matar á unos pobres animales.... Yo no los mato; al contrario, los atraigo.



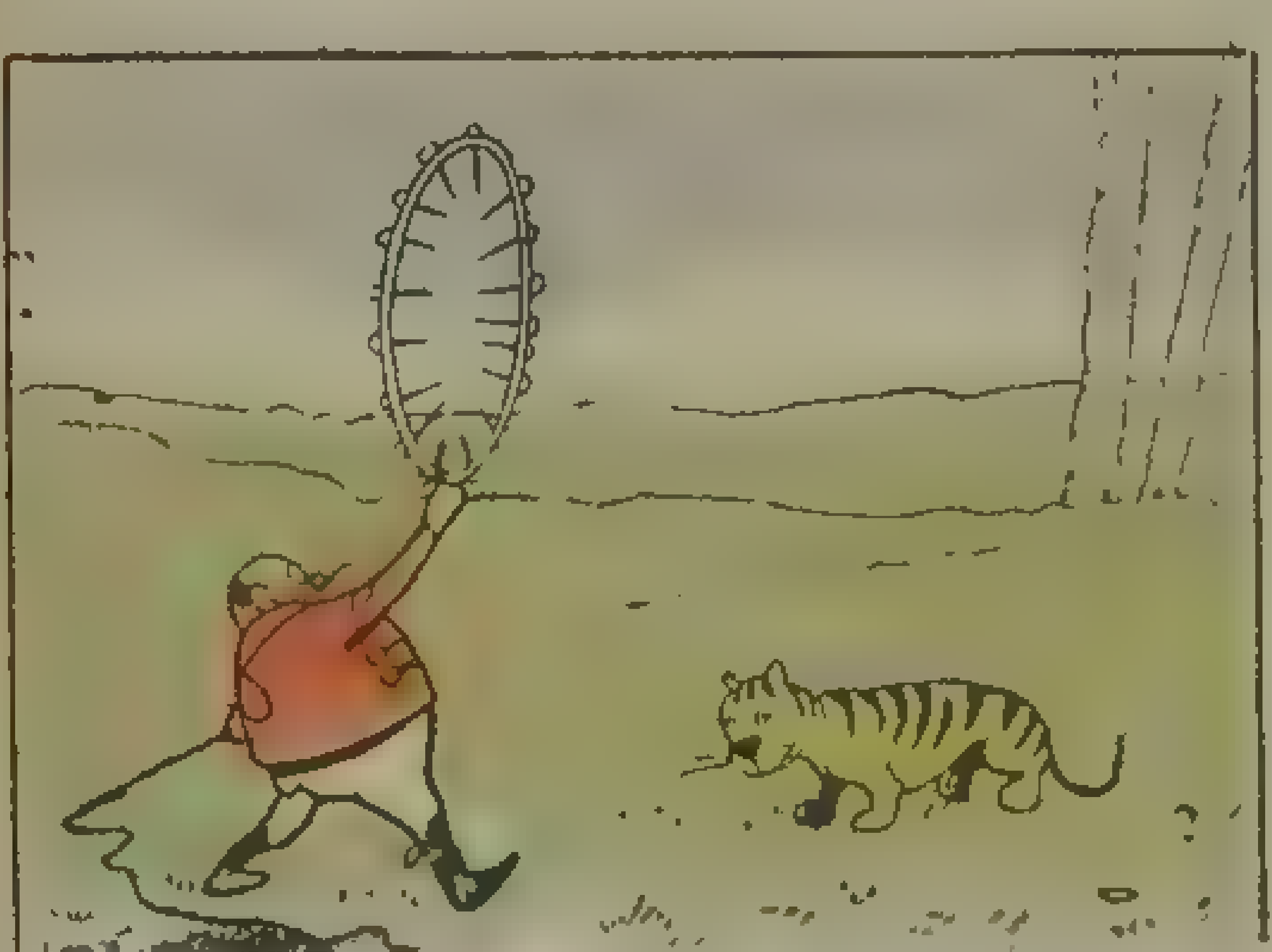
...Los domo y les ofrezco toda clase de diversiones.



En una palabra, los educo, y cuando...



...llega la hora de terminar la leccion,



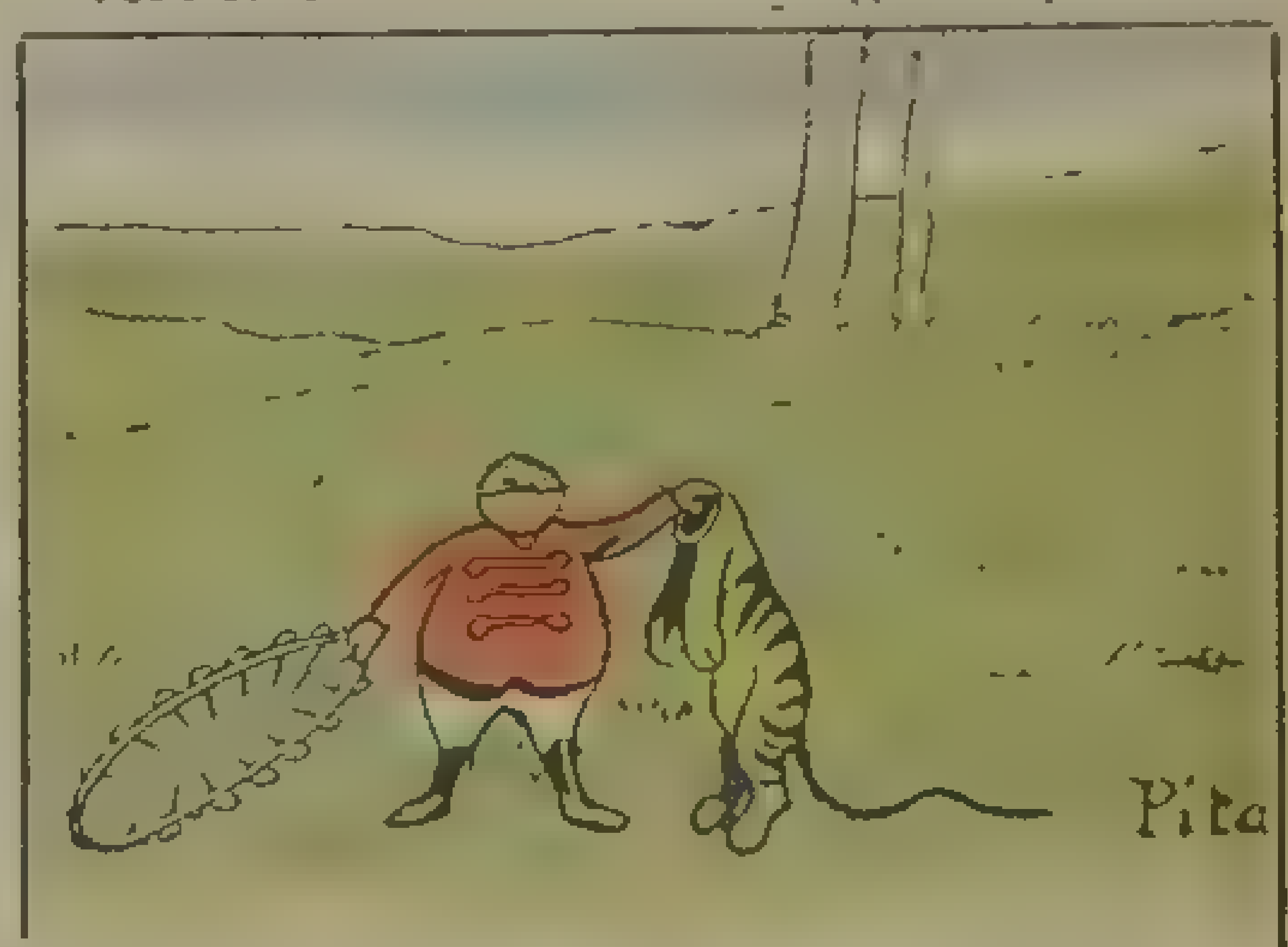
...obligo á hacer á mi tigre el ejercicio final del aro con puntas.



Como la experiencia me ha demostrado que el tigre es inútil y que el perro es útil resuelvo transformar á mi tigre en perrito



Por medio del aro y sin operación dolorosa, le saco la piel



...que tengo el honor de presentar á Vds

La inteligencia del perro

Durante varios siglos, los sabios y los filósofos discutieron sobre la inteligencia de los animales. Uno de los grandes pensadores de Francia, Descartes, consideraba que los animales eran como máquinas.

Hoy se reconoce que todo animal tiene una inteligencia que le es propia y que, aparte del instinto, encuentra con su reflexión el medio de evitar el peligro y aun de asegurar su bienestar.

La inteligencia se advierte, sobre todo, en los animales que viven en estado de domesticidad, cerca del



1

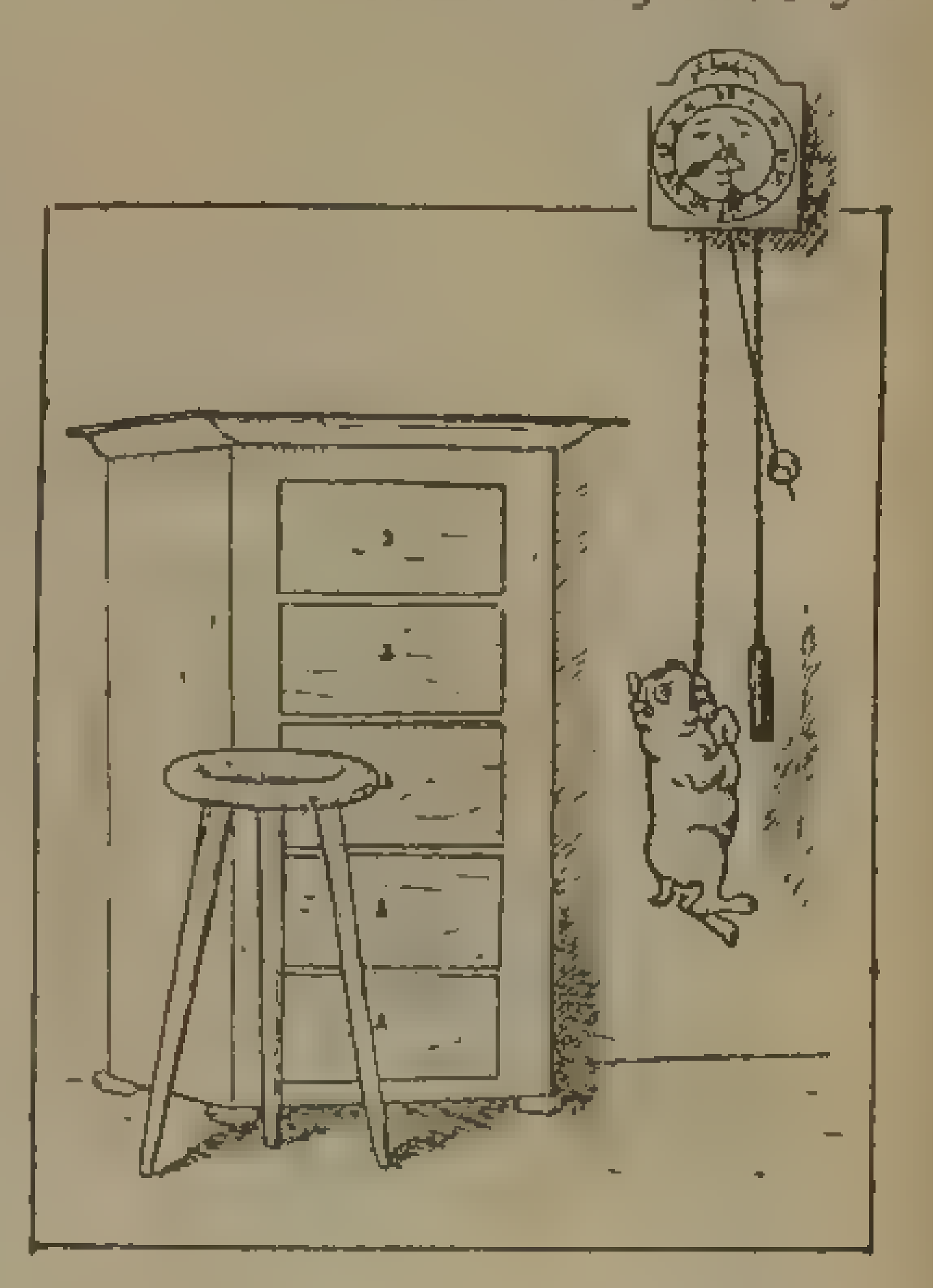
hombre. Vean un hecho ocurrido hace poco en Wéarhead, pueblo del condado de Dúrham (Inglaterra). Un jardinero llamado Tomás Elton tenía la costumbre de dar cuerda á su reloj de pared, todas las mañanas antes de ir á su trabajo; dejaba en la casa, á su perrita búlldog ó alana Dóyley.

Un día se olvidó de dar cuerda al reloj. ¿Qué hizo entonces el animalito inteligente? Saltó á un banquillo, de allí á un mueble alto, agarró con los dientes los contrapesos del reloj y se dejó caer al suelo. El reloj tuvo ya

2

cuerda porque á los relojes de esa clase se les da cuerda así. Elton que advirtió su olvido de la mañana, se admiró de ver la péndola en movimiento, cuando volvió á la noche. Nadie había entrado en la casa.

Al día siguiente por la mañana, salió un cuarto de hora antes expresamente, sin haber tirado de los contrapesos. A los diez minutos volvió y el reloj tenía ya dada la cuerda. Indu-



3

dablemente era la perrita Dóyley la que hacía lo que él debía haber hecho, cosa que pudo comprobar otros días, mirando por el ojo de la cerradura.

La facultad de reflexión se observa también en los animales no domésticos; se nota hasta en los crustáceos, animales inferiores de la escala zoológica y considerados por tanto como menos inteligentes.

A los cangrejos, que son crustáceos, les gustan mucho las ostras, pero las ostras se cierran tan pronto como las tocan, y algunas

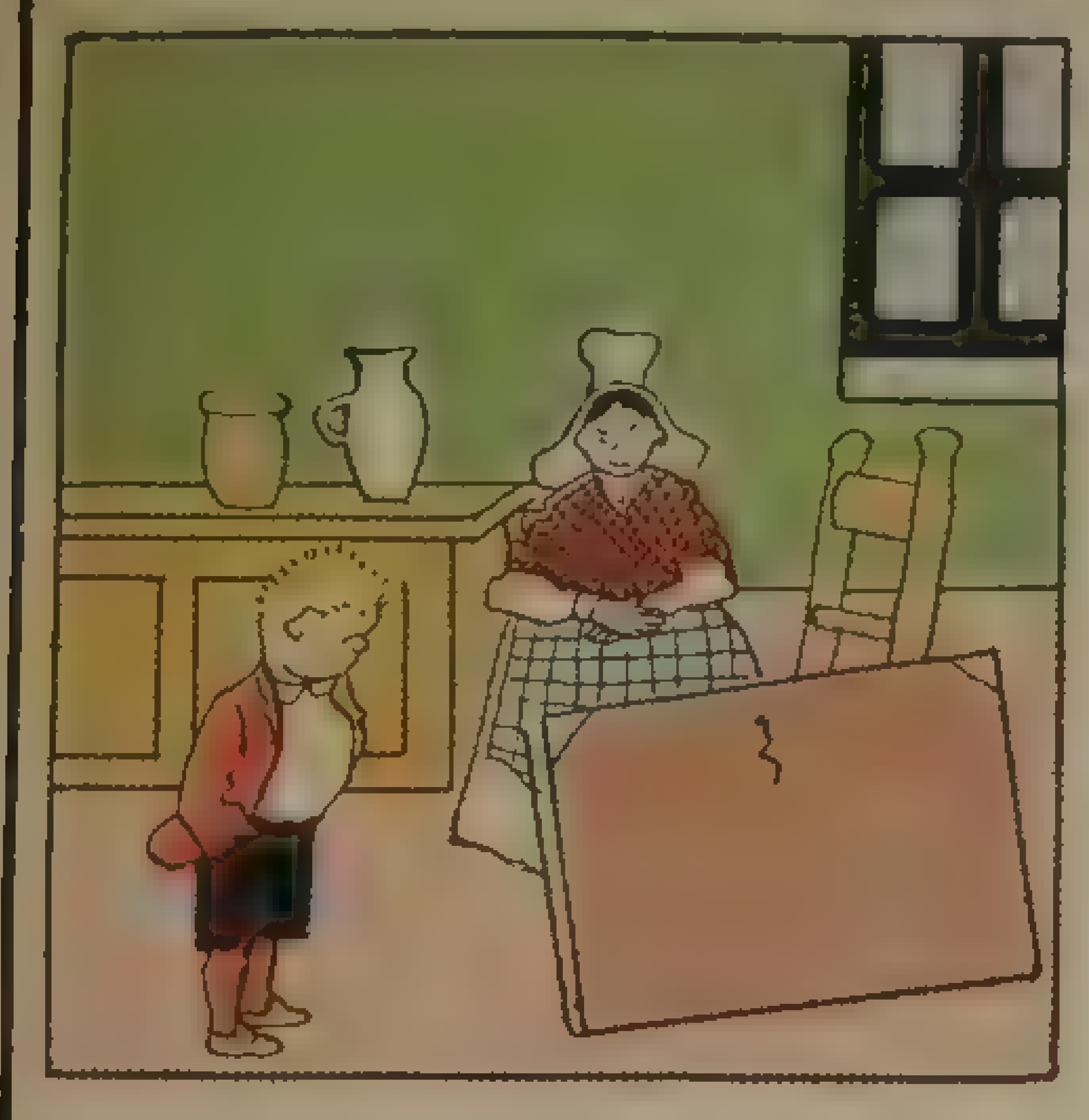


4

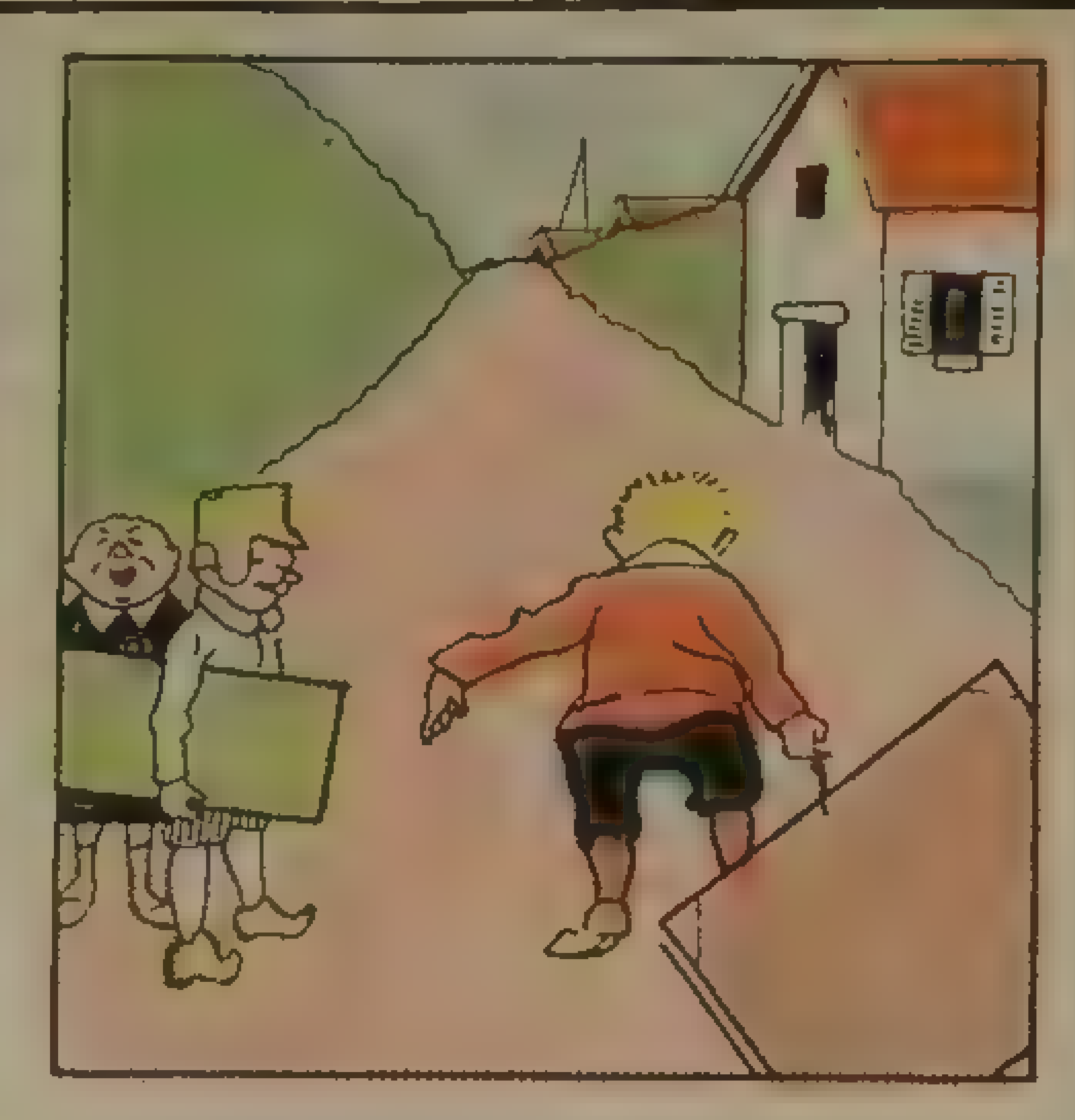
veces les han cortado las patas. ¿Qué hace el cangrejo? Sabiendo eso, se adelanta por el ostral, muy despácito, sin ruido, agarra una piedrecilla y la mete en un rinconcito de la charnela de una ostra abierta. La ostra quiere cerrar sus valvas pero no puede con aquel obstáculo, y entonces el cangrejo alarga una de sus pinzas y se la come.

«Hay que ingeniarse para ganar el sustento», dirá para sí el animalillo, como dice cualquier hombre que se echa á la calle á buscar trabajo.

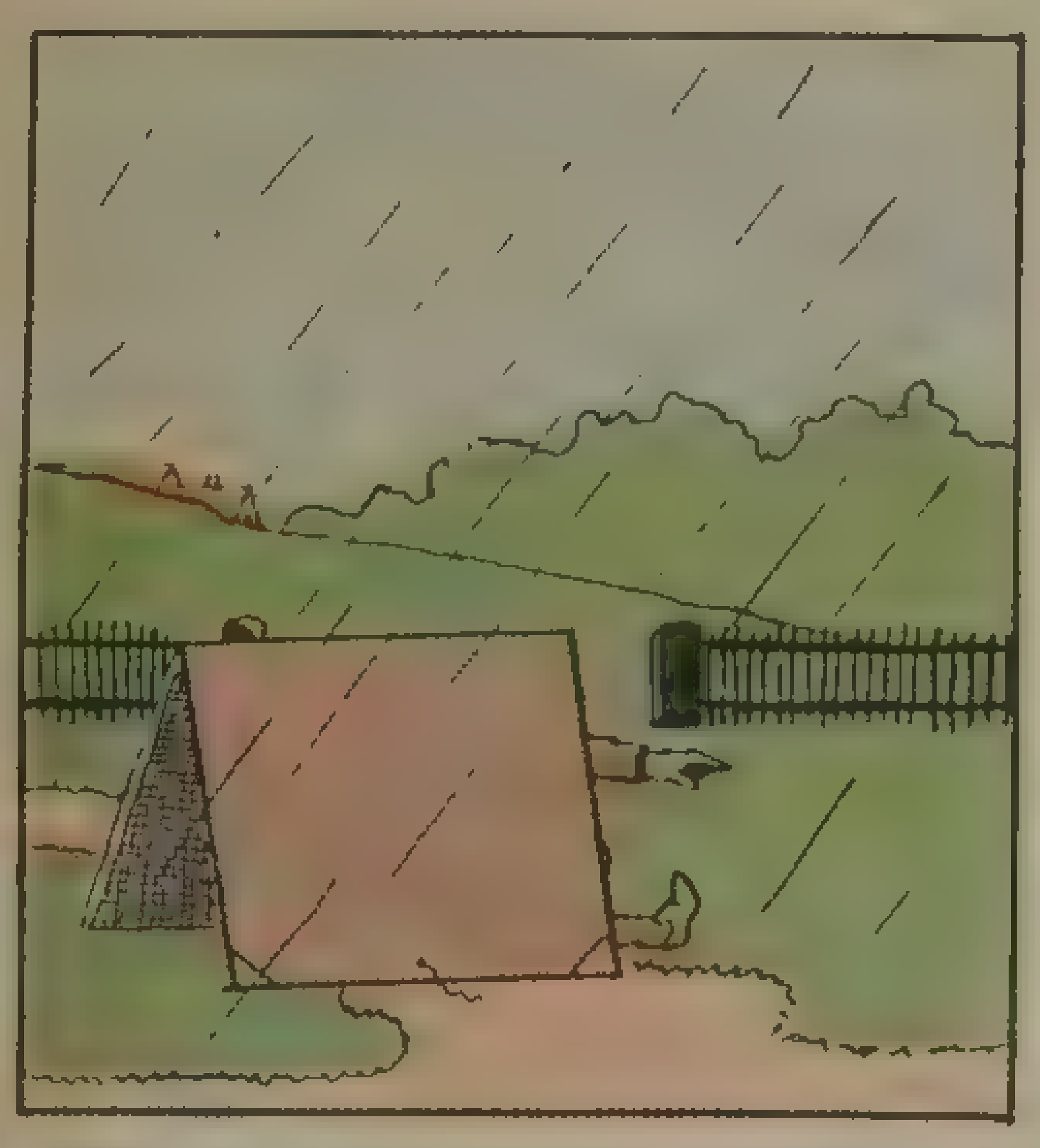
La cartera de Tobi



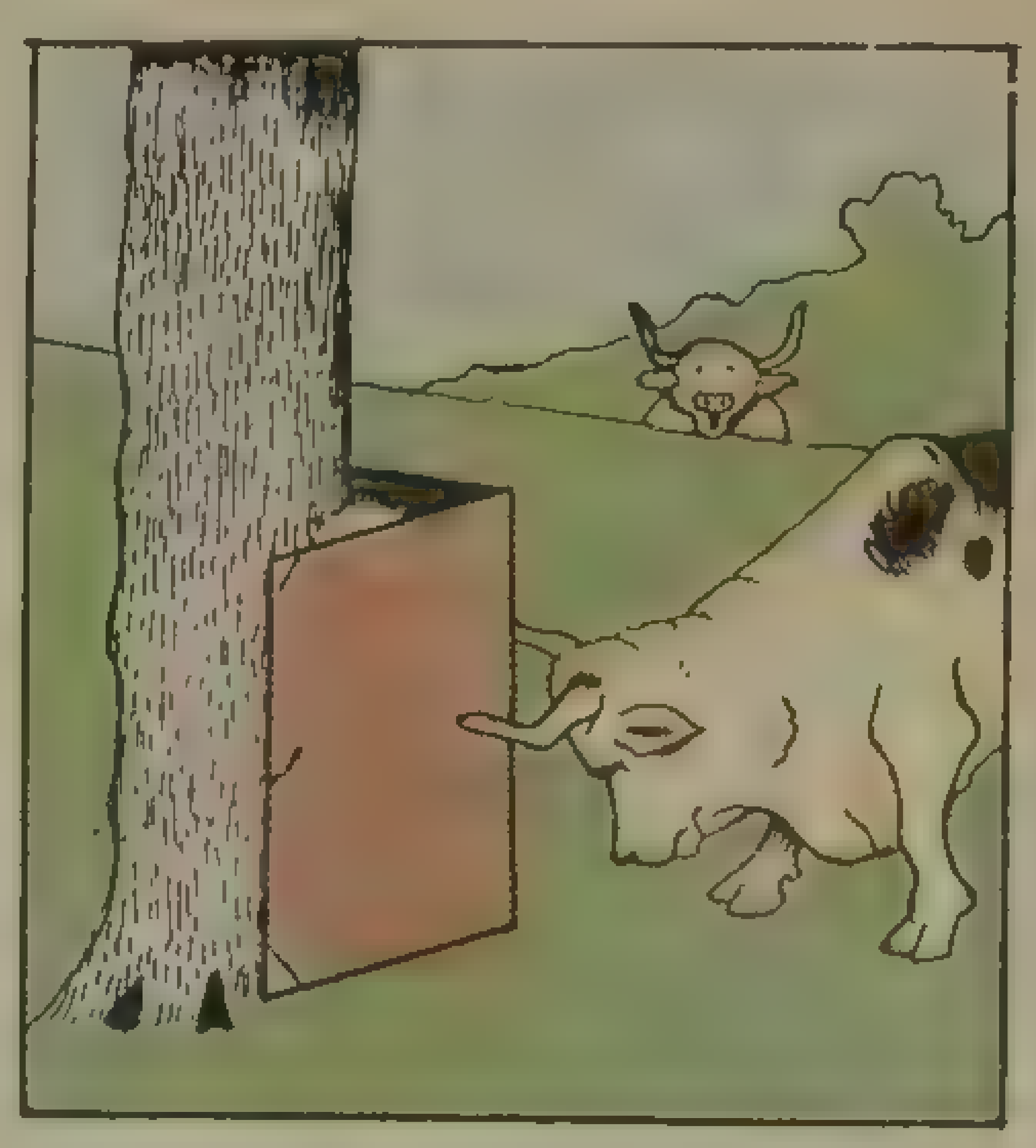
Tobi heredó de su tío Crispín, que era pintor, una magnífica cartera con dibujos.



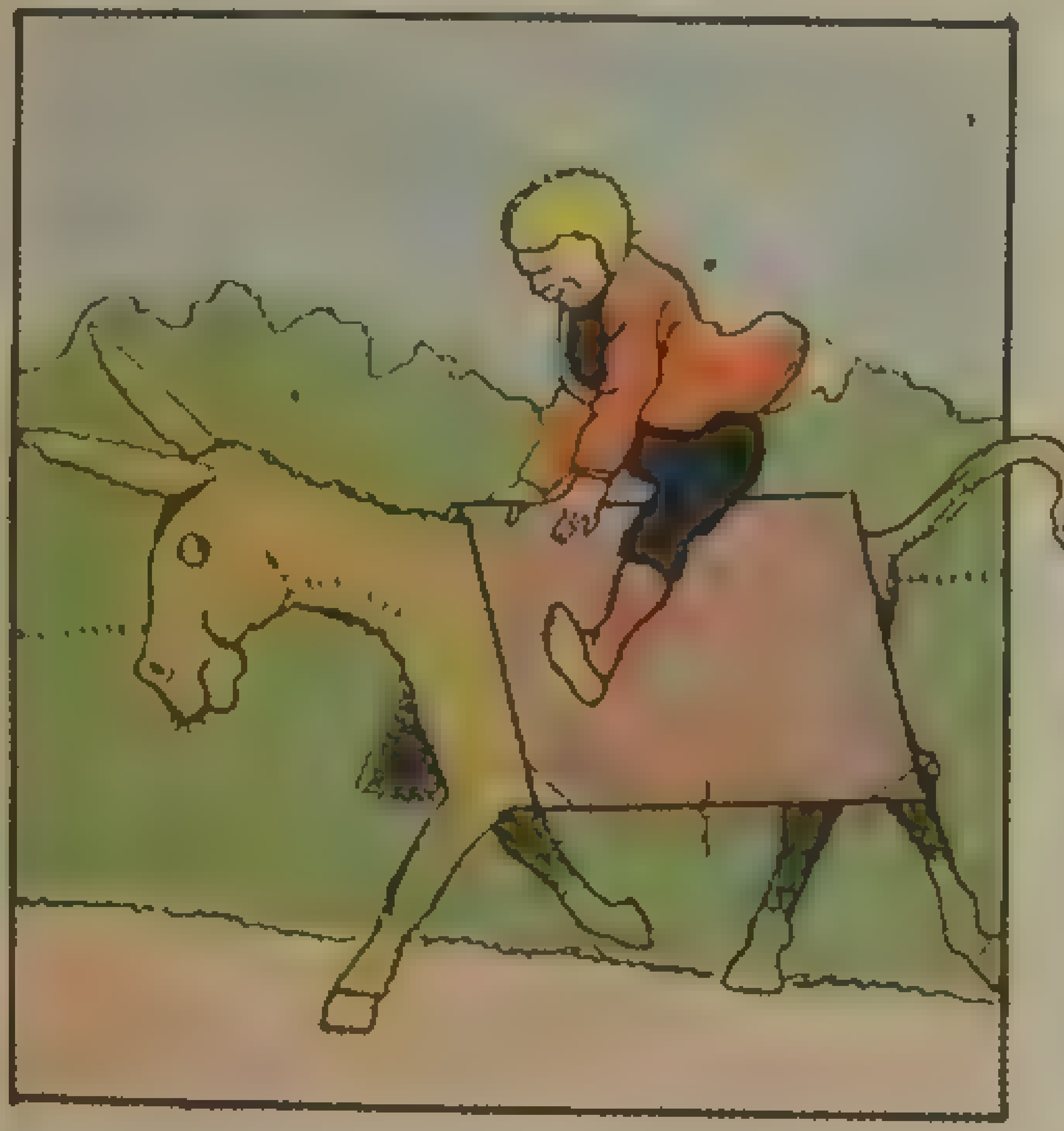
Hermosa cartera, pero molesta. Los compañeros de Tobi le hacían burla.



Pero Tobi, que era muy vivo, reconoció muy pronto las ventajas de su cartera. Cuando llovía le servía de carpa.



Un día en que el niño se vió perseguido por un toro, la cartera le protegió contra el testuz del animal.

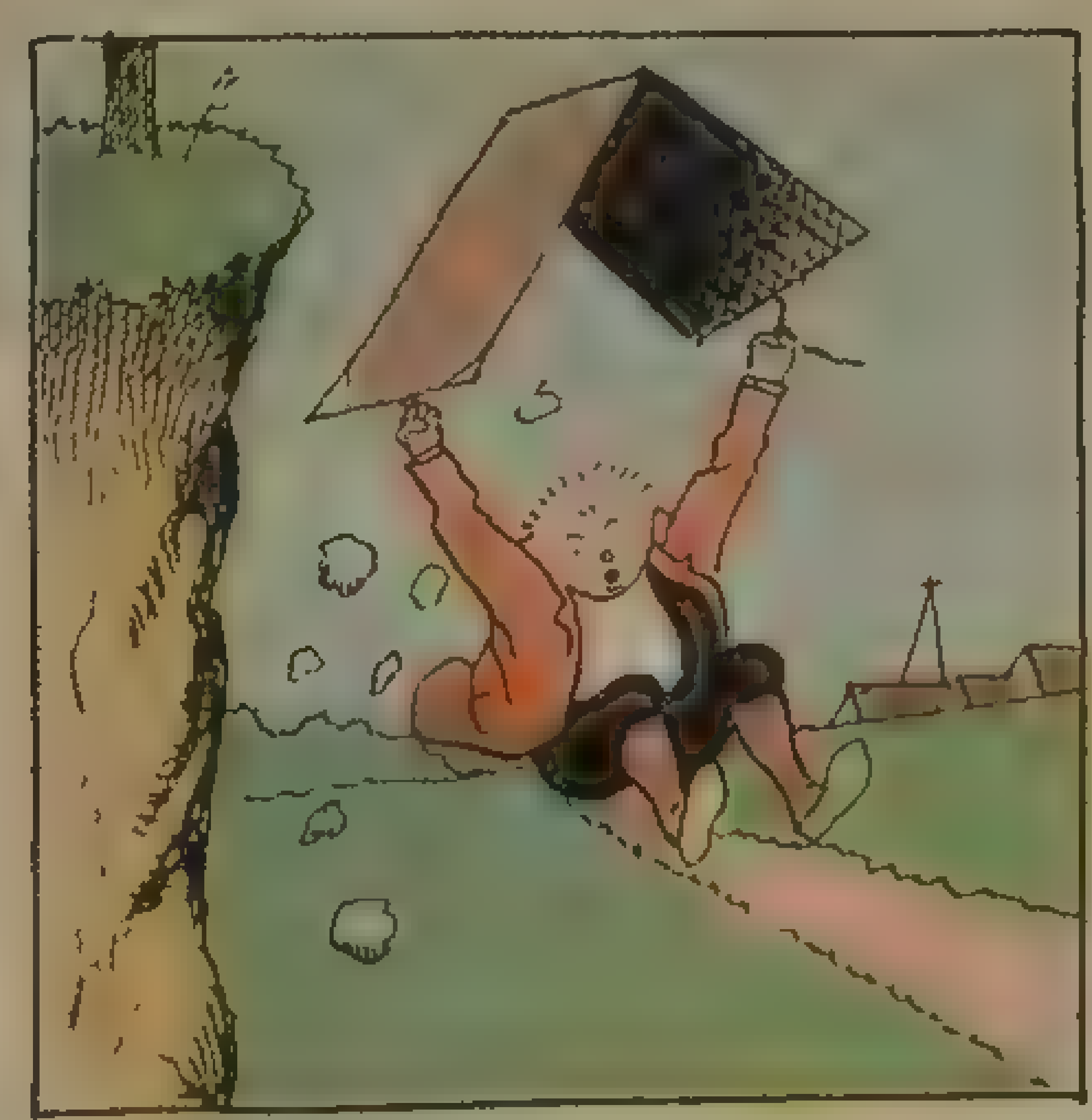


Tobi convertía su cartera en silla de montar y Gri-Gri, el asno de Tobi, parecía encontrarse algo admirado de verse aparejado con ella.

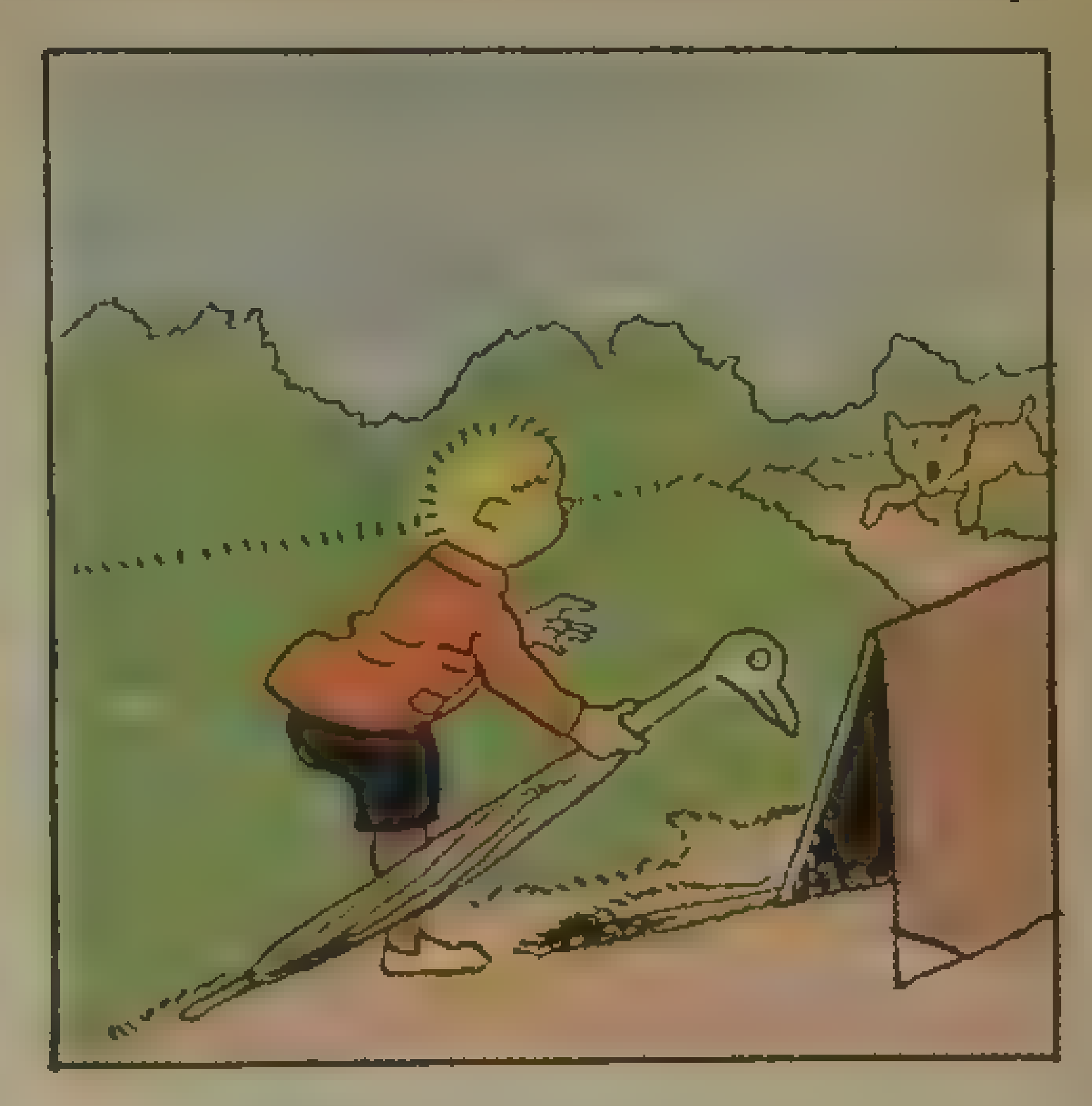


Cuando Tobi quería divertirse transformaba la cartera en hamaca.

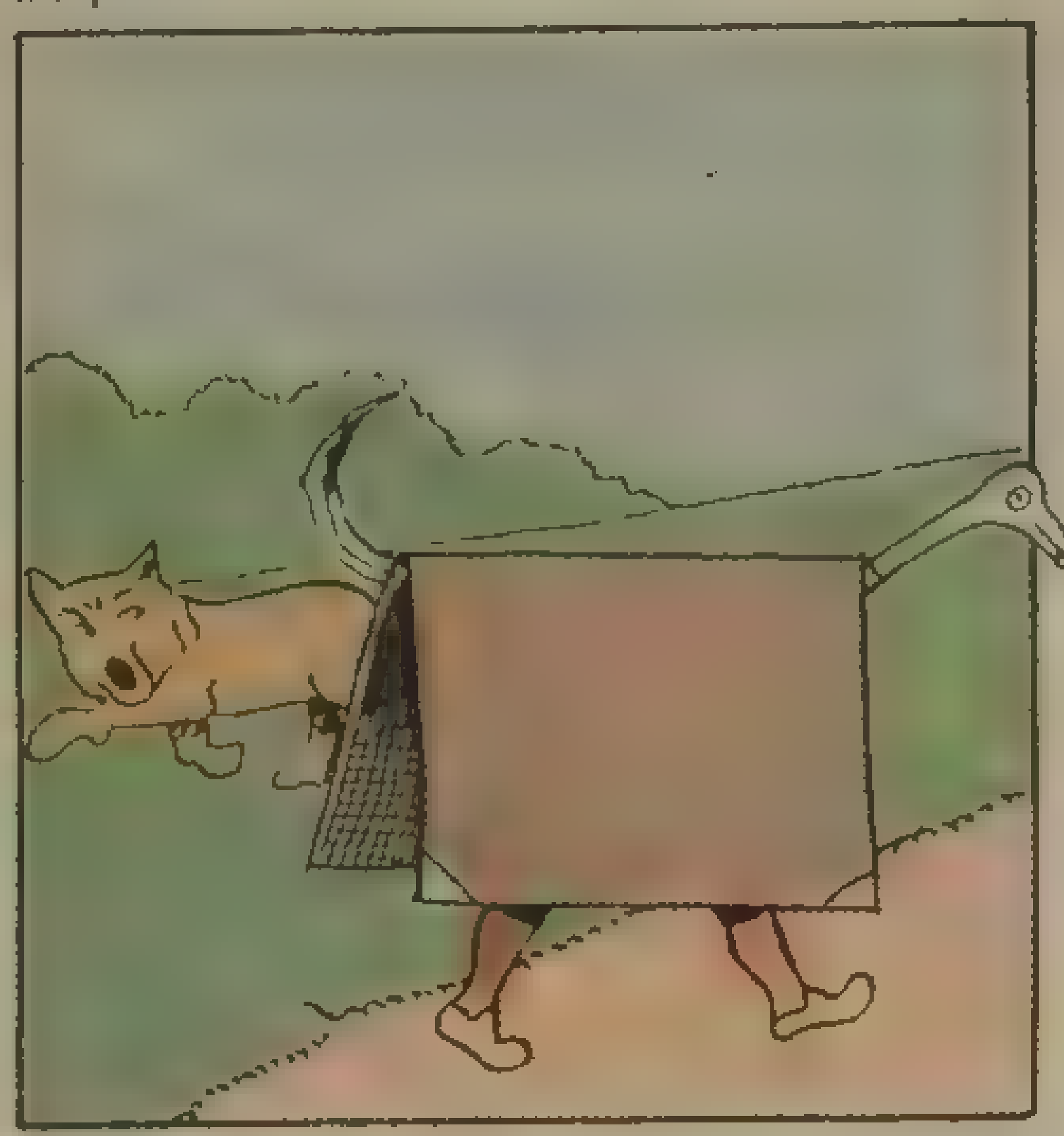
La cartera de Tobi



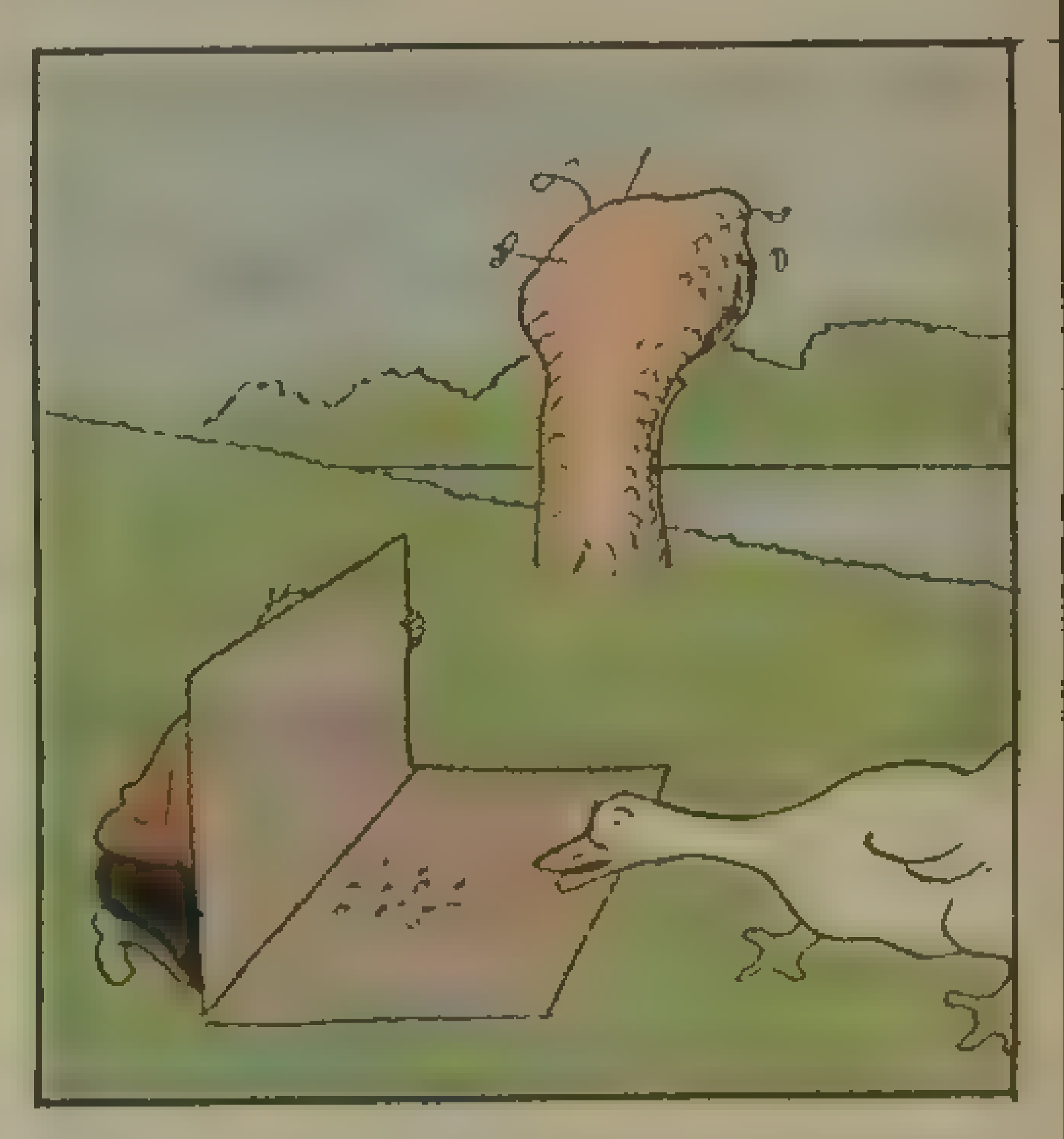
Jugando Tobi una tarde á orillas de un talud, se le escurrió un pie y cayó; pero, agarrándose á los cordones de la cartera, la convirtió en un para-caídas.



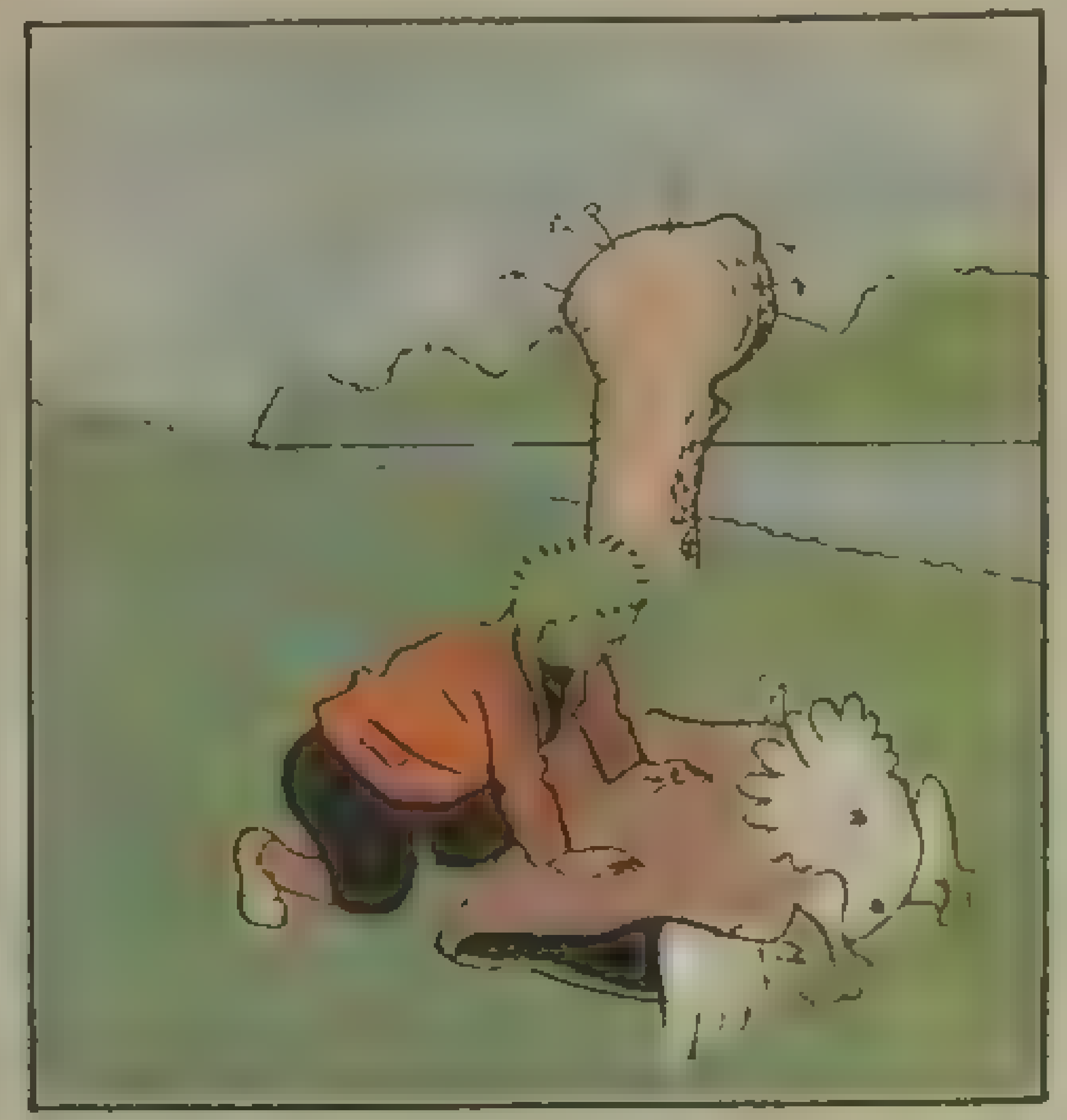
—¡Ahí viene un perro rabioso! gritó un día el muchacho, mientras se paseaba por el campo. —Ocultémonos.



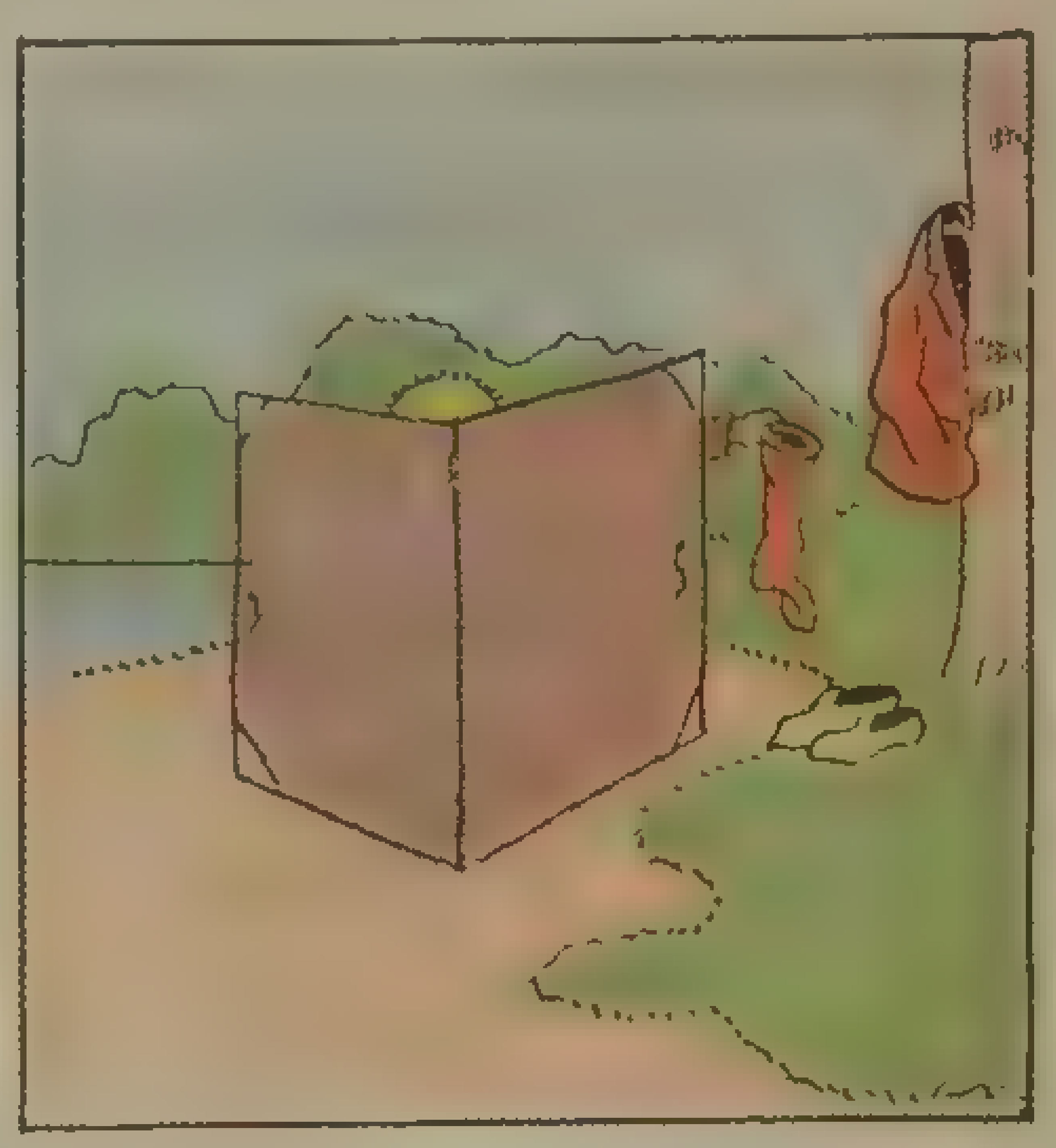
Y se escondió, dejando fuera de la cartera el puño de su paraguas y una pluma de faisán. El perro tuvo miedo y escapó.



Con su cartera y un poco de maíz, Tobi preparó una trampa para cazar patos silvestres, muy abundantes en el país.



A pesar de su desconfianza, una de estas aves, atraída por los granos de maíz, no tardó en dejarse agarrar.



Y un día en que el calor apretaba, Tobi resolvió tomar un baño en el río, transformando la cartera en biombo para desnudarse sin que le viera la gente.

Tómese una tablita de madera de tilo ó de peral que forme un cuadrado de 10 centímetros de lado por 4 de espesor. Deberá estar bien cepillada y lisa. La pequeña escultura que vamos á hacer se basa en el efecto de la humedad sobre la madera.

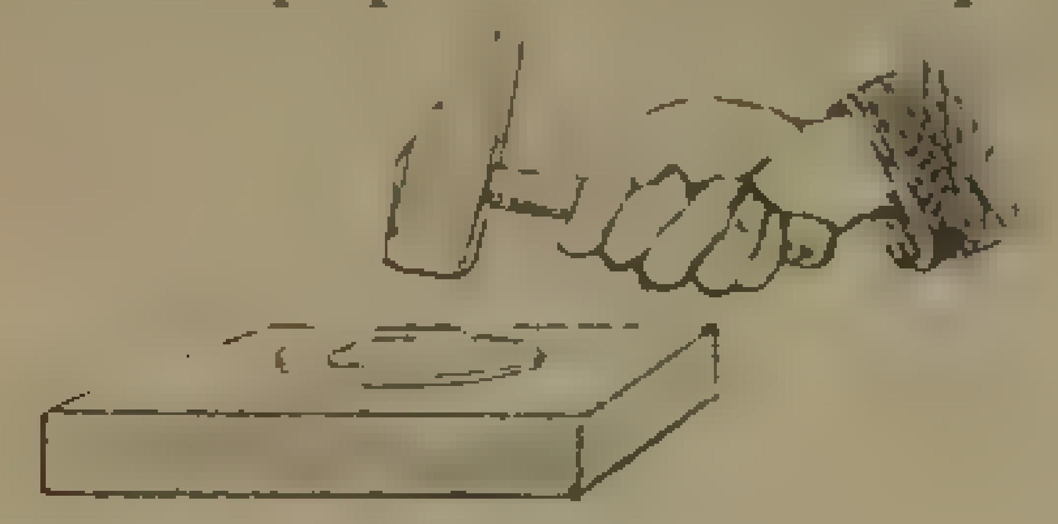


Fig. 1

Una vez preparada la tabla se busca una medalla ó moneda de mucho relieve y se coloca sobre ella. Si se diera á la medalla un martillazo para grabarla en la tabla, se aplastaría su reverso (fig. 1); por tanto cubriremos el reverso con una laminita de plomo (fig. 2) y daremos entonces encima dos ó tres martillazos.

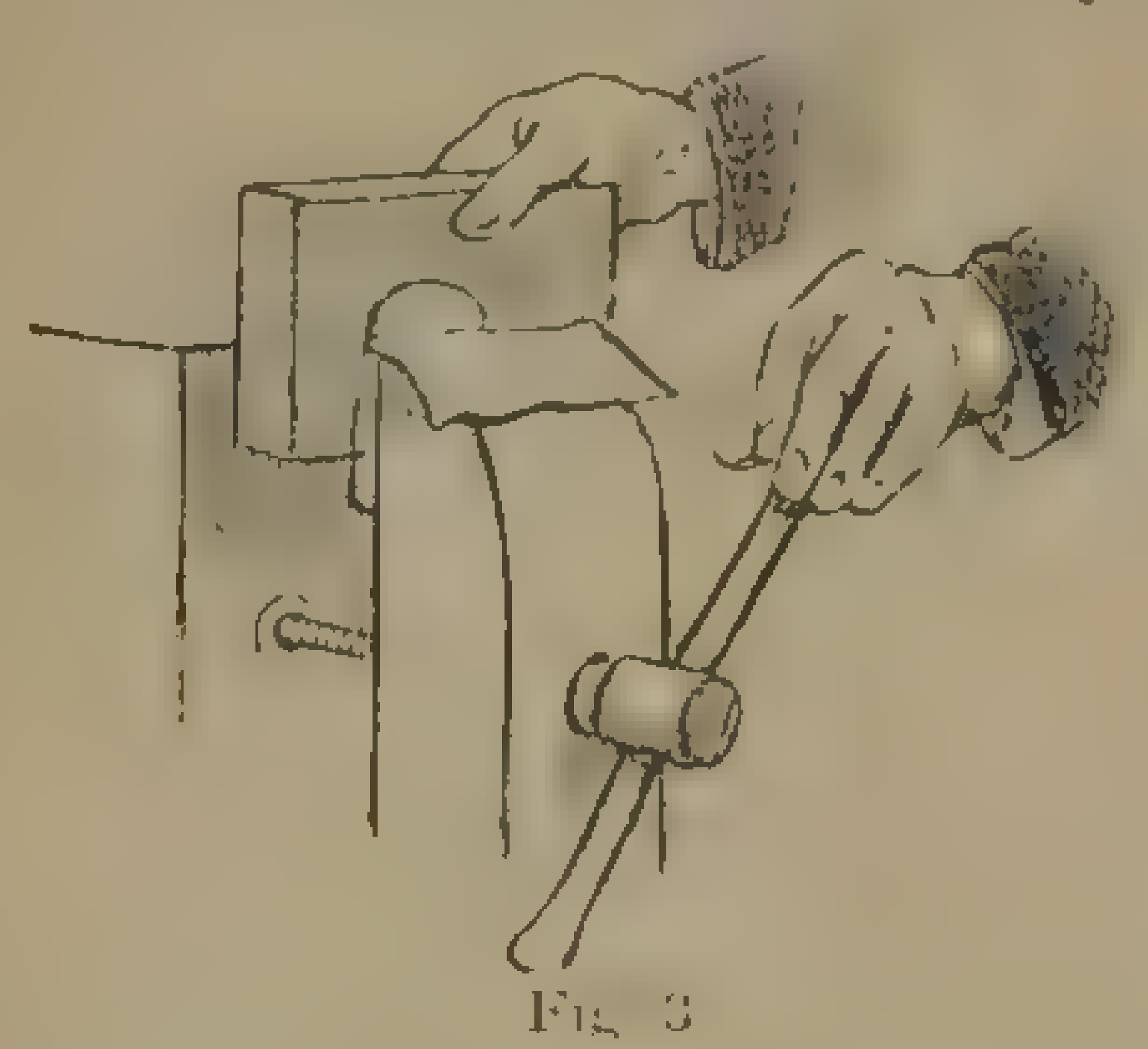


Fig. 3

Este procedimiento del martillo tiene sin embargo sus inconvenientes. Si se dispone de un tornillo de banco de cerrajero ó carpintero, se conseguirá una presión más regular (fig. 3). Deberá revestirse de plomo el tornillo para no echar á perder ni la madera ni la medalla.

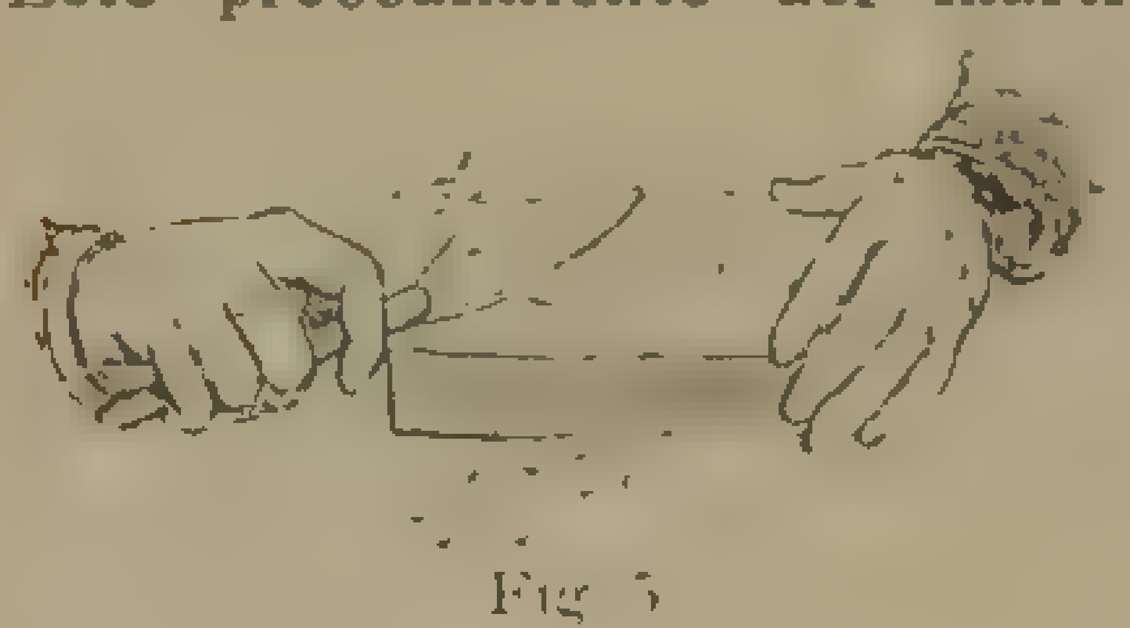


Fig. 5

Después de apretar ésta bien y de dejarla apretada cerca de una hora, se saca y se encuentra su impresión en la madera. Entonces colocando la punta libre de un compás de lápiz en medio de la impresión, se describe una circunferencia que encierra el trabajo (fig. 4) Hecho eso, se rebaja la tabla con un cortaplumas unos 6 milímetros alrededor del círculo (fig. 5).

Colóquese luego la tabla en el fondo de una vasija y échesele agua hirviendo (fig. 6). Las fibras de la madera que comprimió la medalla se levantarán en relieve. El efecto no será satisfactorio hasta que la madera no esté completamente seca; no hay que secarla con rapidez, sino poco á poco, al fuego, ó en un sitio caliente.



Fig. 2



Fig. 4

Finalmente se puede teñir y barnizar la madera y pegar con cola de tapicero en el resto de la tabla un pedacito de terciopelo ó de seda clara que lo cubra; se pone luego á la tablita un anillo de cobre con tornillo, que cuesta muy poco, (fig. 7) y se cuelga en la pared. La obra resultará muy linda y nadie se dará cuenta del procedimiento empleado.

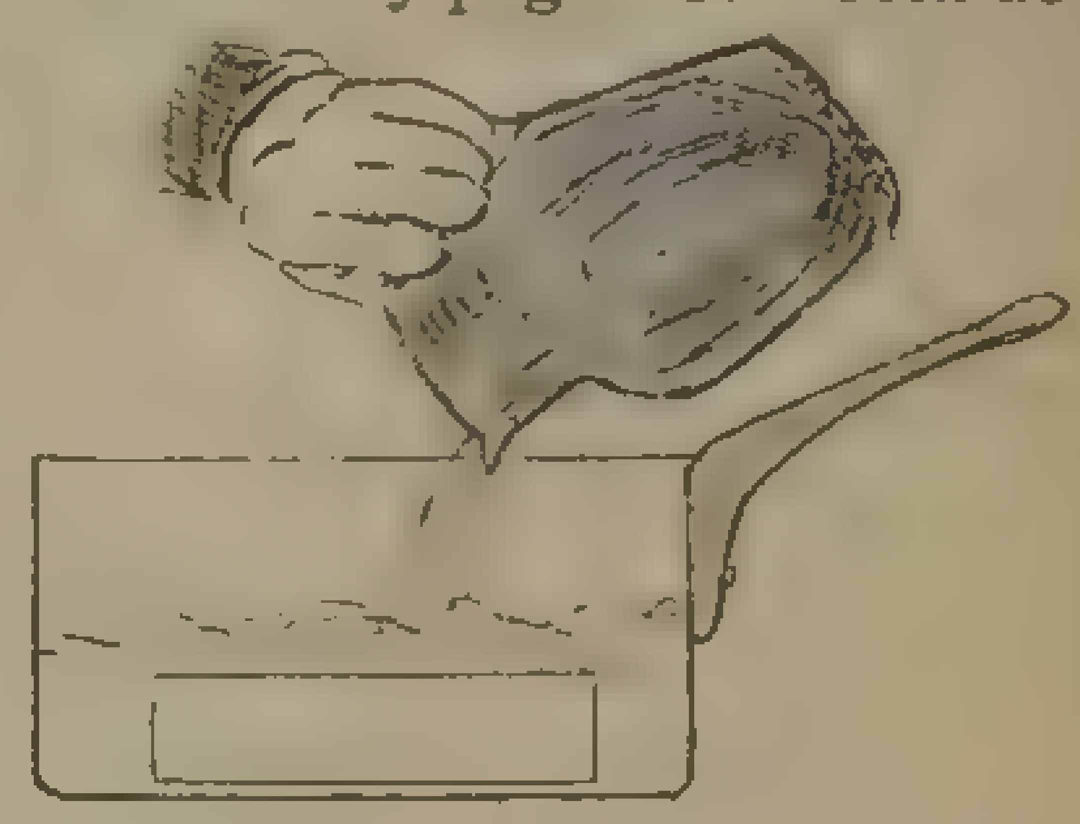


Fig. 6

Fig. 7

De este modo, podrá formar el niño una buena colección de pequeñas esculturas reproducidas por su ingenio, para adornar su pieza ó el cuarto de estudio y pasará á la vez el tiempo agradablemente.


VINOS
DE
MALGOR Y HERFST
MAIPÚ (Mendoza)
LA PEREGRINA
RIVADAVIA, 2270
Unión Telef. 740 (Once)
Cooperativa 297 (Oeste)

Un niño coloso


Tomando un bocadillo

Nuestra galería de niños notables no estaría completa si no figurase en ella el hercúleo Juanito Trúnley, razón por la cual le dedicamos hoy esta nota, á pesar de no ser desconocido para el público.

El 14 de octubre de 1898, vino al mundo este niño, hijo de un obrero inglés. El muchacho mostraba una voracidad desesperante y se desarrolló de tal modo, que hoy, con 6 años, pesa más de 65 kilos y tiene 1m.17 de estatura.


Juanito y su padre

Lejos de ser débil ó enfermizo, como pudiera presumirse en vista de un desarrollo tan extraordinario, Juanito tiene tanta fuerza que levanta en peso sin dificultad á su padre. Es de carácter alegre y le gusta jugar con los otros niños, pero cuando se enfada hay que temerle, porque se pone tendido boca arriba y da unos formidables puntapiés.

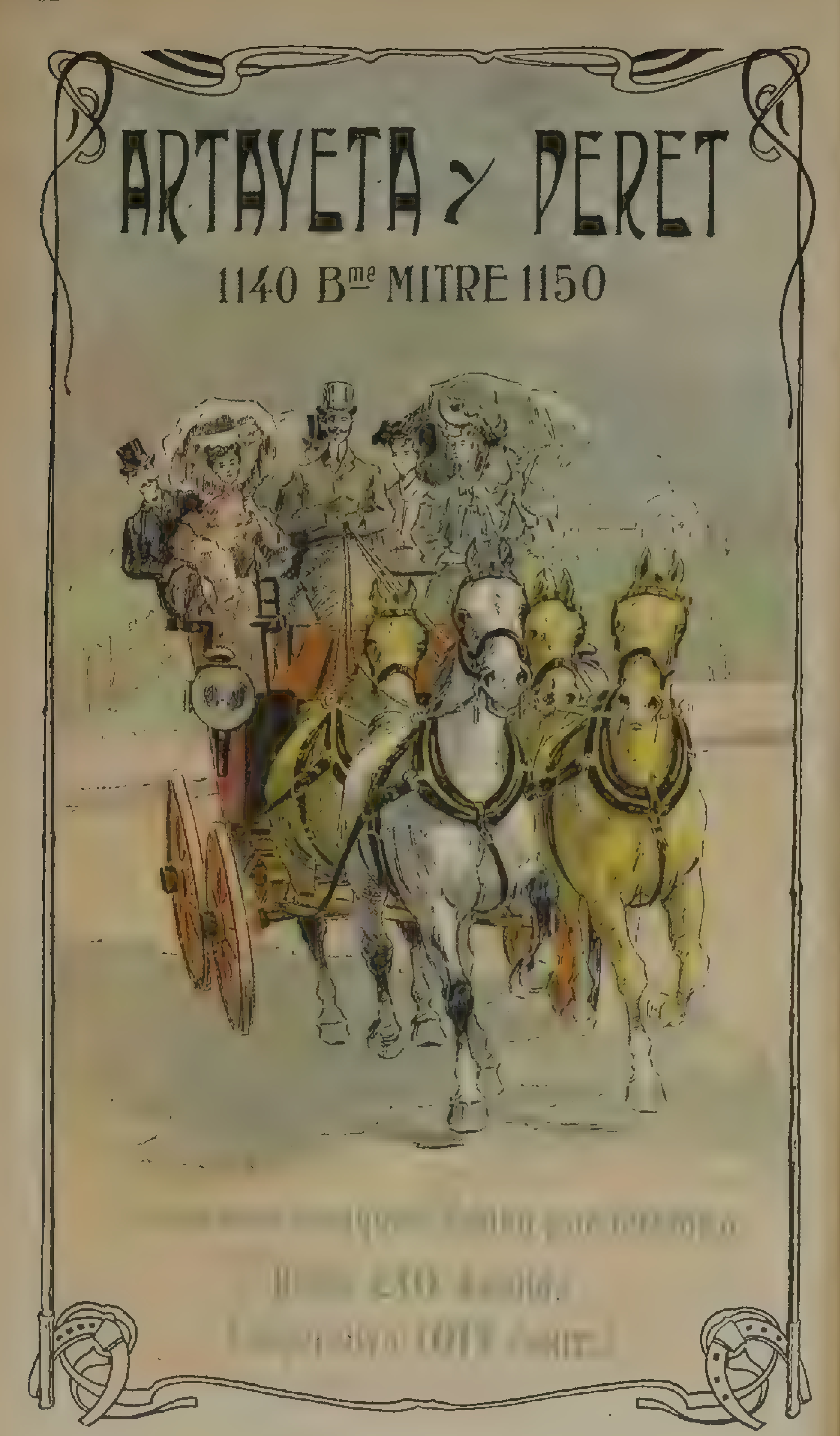
El padre tiene que desplegar toda su agilidad y fuerza para levantarlo y dominarlo.

El niño coloso es de inteligencia mucho más desarrollada que los otros chicos de su edad, pero desgraciadamente ninguna escuela quiso recibirle por temor de que matase de un golpe á algún condiscípulo en un momento de amistosa expansión.

No obstante sus pocos conocimientos, gana más que muchos hombres de carrera, exhibiéndose al público.


El niño levantando á su padre


Juanito con un amigo de su edad


ARTAYETA y PERET
1140 Bme MITRE 1150

Gran jardín de infantes en Berlín

El jardín de infantes es un centro de alegría, de trabajo feliz y fecundo, una de esas regiones encantadoras descritas por Fenelón en el «Telémaco», donde siempre reina la primavera alegre.

Impresión tan deliciosa se experimenta al penetrar por primera vez en el admirable Jardín de Infantes de Berlín, casa modelo fundada por la señora Schráder, sobrina del mismo Fróebel.



Los niños tomando el baño, antes de jugar

Alrededor de una gran mesa, animados y alegres como pajarillos que picotean, cincuenta alumnitos, niños y niñas, se agitan con una superabundancia de vida



Entreteniéndose con juguetes prácticos y poco costosos



Un rato de descanso antes del recreo al aire libre

que se desborda en risas.

Tal es el espectáculo que ofrece la clase de los chicos durante el almuerzo.

Esa clase que comprende á los niños de dos y medio á cinco años, resume su programa en estas tres palabras: bailar, jugar, cantar. Sus coros están sacados de algunos de los «Cantos de la Madre», que compuso Fróebel para exaltar las alegrías de la vida ó las hermosuras de la naturaleza.

En la clase media, los alumnos de cinco años y medio á seis, se ejercitan muy seriamente en conocer el mundo. Valiéndose de varios cuadrados ó cubos de madera, forman mesas, sillas, toda una casa, que alfombran y adornan con papeles de colores.

Los de seis á siete años constituyen la sección elemental, en la que se enseña lectura, escritura, dibujo geométrico, etc.



El recreo en el jardín. Bailes, corros y cantos

Siempre se sigue el mismo sistema; se parte del objeto en su forma visible y palpable para llegar á su representación por el dibujo, la lectura y la escritura.

Hasta la práctica del jardín, de ese jardín que ha dado el nombre al método


En caso de mal tiempo, los niños juegan en el salón bajo el cuidado de las inspectoras

hortalizas que pelan después en la cocina bajo la vigilancia de una maestra, mientras los mayores reciben semillas y plantas, pero con la condición de hacerlas fructificar mediante sus cuidados y de aprender así, por la mejor lección de cosas, lo que es el trabajo personal y fecundo.

No terminaremos estas noticias sin decir que los jardines de infantes se deben en Alemania principalmente á la iniciativa privada, á poderosas asociaciones que aseguran su buen mantenimiento y prosperidad.

froebeliano, se modifica y adapta á las necesidades de las edades diferentes de los niños. Los más pequeños van á respirar en el jardín el perfume de las flores y á recoger las



R. C. Buenos Aires. — No, señor; no publico la poesía por dos razones: la primera porque es mala. Y después, después... creo que no necesito decirle las otras razones.

F. T. L. Buenos Aires.—Empieza usted así:

«Niño, en tu infantil edad...»

y esto es una atrocidad.
¿Acaso usted se figura
un niño de edad madura?

N. O. Buenos Aires.—Se parece al tonel de las Danaides: carece de fondo.

L. D. Buenos Aires.—Se dormiría todo el mundo.

Carpio. Buenos Aires.—

«No conozco *¡ho!* Rosalía,
más *bentura* ni más goce...»
Lo malo es que no conoce
tampoco la ortografía.

Foot-baller Junior. Buenos Aires. — Siento decirle que le han informado mal. No hemos ofrecido *Copa* á ningún club de foot-ball. No pagamos la *copa* á nadie.

E. H. D. Buenos Aires.—Irá. Muchas gracias. Mande.

K. Milo. Buenos Aires —Empieza mal, pero luego nos da usted una sorpresa: acaba peor.

Myosotis. Buenos Aires.—

Dispense usted, señora,
pero yo he leído eso antes de ahora.

T. H. E. Buenos Aires.—Copio el principio, respetando la ortografía, porque tiene gracia:

« A escribirte con pasión
me dediqué sin saber
si mi alcanze, tendría razón
de poder llegar á ver
si tú juzgarías mi corazón.»

Y así y todo, no me ha hecho eso tanta gracia como lo que dice usted de que «si se publican, no pediré por ello retribución alguna.» ¡Corazón de oro!

Crescencio Amores. Buenos Aires.—Dice usted á *ella:*

«¿Qué cruel infamia te pude hacer?»

Yo no lo sé, pero sé que la mayor que podría hacerle sería enviarla esa poesía.

G. D. San Nicolás.—

En tanto subsista en mí
la duda que me asaltó,
ni le digo á usted que sí,
ni le digo á usted que no.

Hormiga blanca. Quilmes.—Muy largo.

C. N. A. Chacabuco.—Muy tierno.

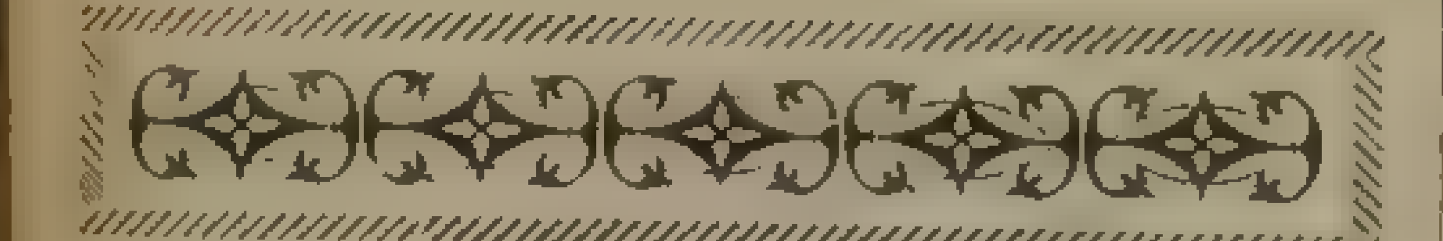
Fray Gerundio. Paysandú.—Muy pavo.

B. S. Rosario de Santa Fe.—

Era yo un chiquilín (y va de historia)
frecuentaba la escuela
y, por más que decírselo me duela,
ya sabía esos versos de memoria.

Emilio A. Santa Fe.—No tiene interés, no tiene asunto y no tiene novedad, es decir novedad sí que la tiene, porque un soneto de trece versos no es cosa que se vea todos los días. A pesar de lo cual, no lo publico.





Bátense en la Manchuria
y bátense en Corea
con redoblada furia
la Rusia y el Japón.
¡Si viera Vd. qué lástima
me dan esos trompetas,
y cómo ambos ejércitos
me inspiran compasión!

Ignoran el remedio
para que todo acabe;
no saben que hay un medio
seguro y eficaz:
que fumen mi marquilla,
que fumen los SOCIALES,
¡verán qué pronto brilla
el iris de la paz!



$ 500 m/n

han sido pagados el 9 de Septiembre de 1904 al Sr. Juan Anderson, domiciliado calle Maipú 71, Buenos Aires, por una colección de 500 figuritas de los cigarrillos

SOCIALES

Es la séptima colección que pago y, como de costumbre, no hago exhibición de testigos, pues ESTA CASA CUMPLE LO QUE OFRECE!!

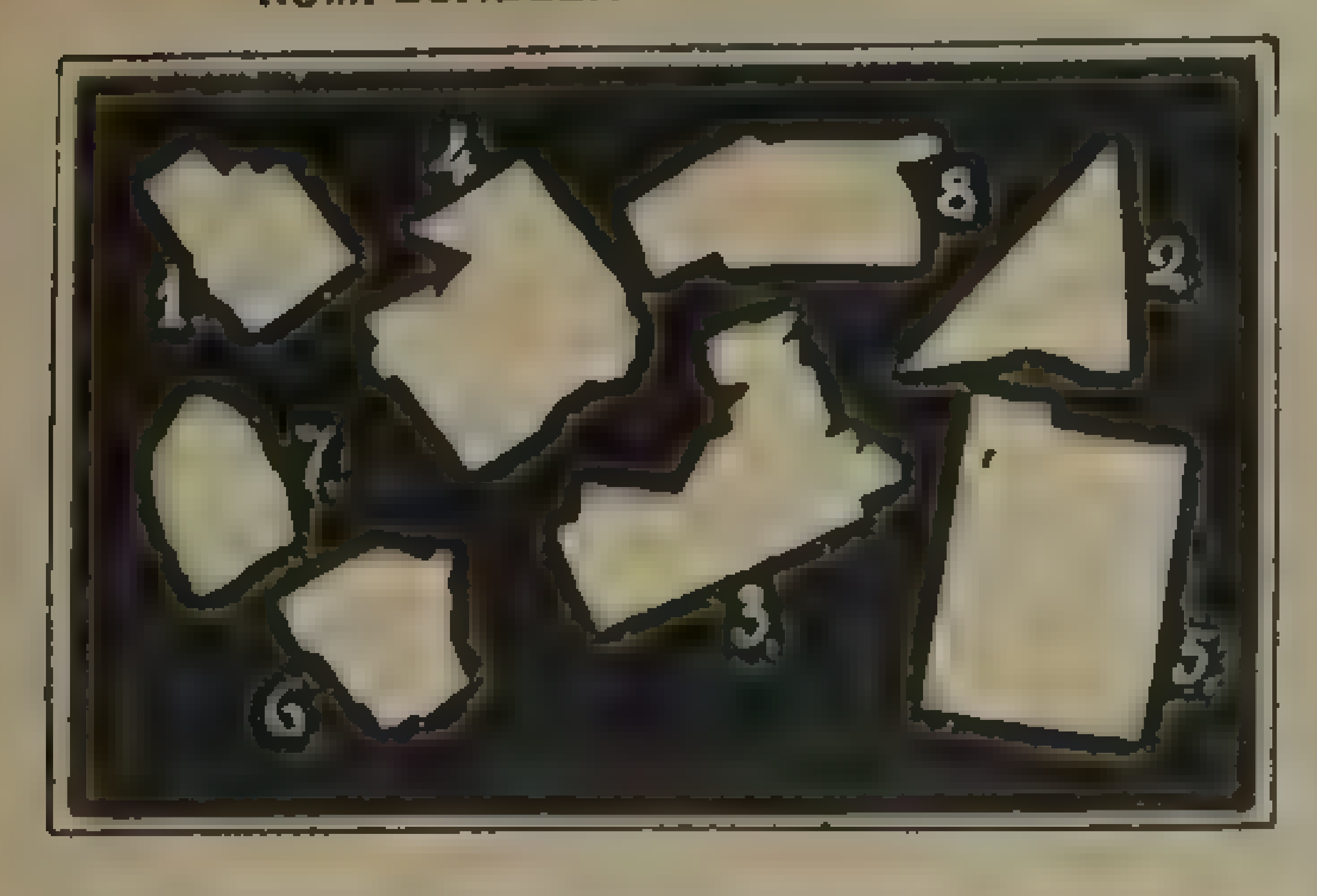
LA FAVORITA * J. M. ARIZA

BALCARCE, 365



SOLUCIONES DEL N.° 1

ROMPECABEZAS GEOGRÁFICO



Al rompecabezas geográfico.
Nombres de los partidos:

1 Balcarce.
2 Adolfo Alsina.
3 Lincoln.
4 Castelli.
5 Almirante Brown.
6 Rodríguez.
7 Colón.
8 Exaltación de la Cruz.

Las iniciales de estos nombres forman el del prócer argentino

BALCARCE

A la silueta de edificio:
El Consejo Nacional de Educación, ó Escuela Petronila Rodríguez (Vista tomada del ángulo de Charcas y Rodríguez Peña).

SILUETA DE EDIFICIO



Consejo Nacional de Educación

Han enviado las soluciones exactas y detalladas con los nombres de los partidos, las siguientes personas:
Rodolfo Mir.—Antonio Palumbo.—J. S. Saez.—Luis N. Gutiérrez.—Cora S. Fontana.—Eulogio Aspil.—Saturnino Salazar.—Claudio Campo.—H Ramonet.—Agustín Peláez.—Feliciano Gombert.—Atilio Molinari.—L. Sánchiz J. B. Asensi.—Dante Favaro.—Catalina Perelló.—Anselmo Zozaya.—Virginia Escribá.—Paulina Berutti.—Isabel Puch.—Magdalena Hervás.—Remigio Antognoni.—César Flores.—Porfirio Meléndez.—Hipólito Casablanca.—Ignacio Casablanca.—Julio Eguilior.

LA TELA DE ARAÑA

Un joven calavera vino á consultarme acerca del modo cómo podría vencerse y tener juicio. Pensando estaba la respuesta, cuando observé los movimientos de una araña entre las ramas de un rosal. Iba del centro á un punto de la tela, volvía al centro y luego iba á otro punto. Si en cada uno de los que recorrió, ponemos una consonante, según se representa en el dibujo, y en el centro de la tela, una vocal, combinándola con las consonantes en la misma forma y orden de los recorridos de la araña, tendremos un consejo para el joven.



Hay que advertir que empezó los viajes en un punto de la tela, pasando al centro, y que en uno de ellos el animal no volvió al punto de partida sino que fué á otro sector de la tela.

No se repite ninguno de los viajes de la araña.

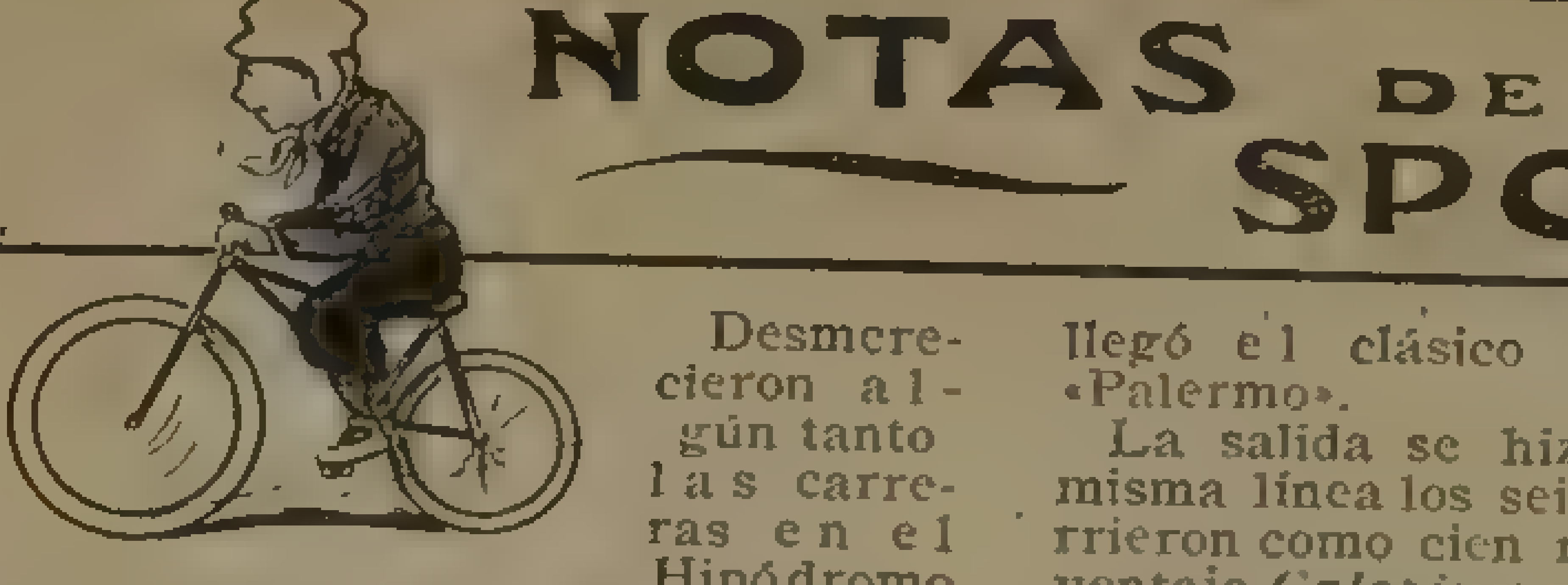
ROMPECABEZAS GEOGRÁFICO

Uno de nuestros dibujantes recibió el encargo de copiar el croquis adjunto.

Hecho el trabajo, y al ir á poner los nombres de lugares, ríos, etc., no encuentra el original, ni recuerda tampoco la región á que el plano corresponde. ¿Podría el lector subsanar la falta?



A los que envíen la solución exacta del *rompecabezas geográfico* y la *tela de araña* antes del 12 del corriente, se les servirá un mes de subscripción gratis á esta revista. Es requisito indispensable acompañar la solución con la presente página.



Desmerecieron algún tanto las carreras en el Hipódromo Argentino, realizadas el domingo, por haber sido necesario hacerlas en la pista chica á causa de que la grande estaba completamente inutilizada, por la lluvia que había caído sin descanso el viernes y el sábado.

Sin embargo, los dos premios clásicos despertaron bastante interés.

La reunión comenzó con el triunfo de *Plaisanterie*, triunfo facilísimo por la deficiencia de los contrincantes; siguió por el de *Paria*, que tampoco tuvo necesidad de esforzarse; y, después de una lucha algo reñida entre *Voltigeur* y *Jubike*, que fué derrotado por medio cuerpo, llegó el clásico «Palermo».

La salida se hizo espléndida, en una misma línea los seis campeones y así corrieron como cien metros. Tomó después ventaja *Calepino*; pero *Orán* se sobrepuso en la última parte de la carrera, y seguido de *Padilla* á un pescuezo de distancia, llegaron al disco, precediendo ambos á *Calepino*, *Volcán* y *Olegario* en este mismo orden.



Padilla, ganador del premio Palermo, 4.ª carrera



Magnética, ganadora del premio Colombia, 5.ª carrera



El doctor Villanueva cobrando 100 boletos de Magnética

Inmediatamente después se corrió el segundo clásico: «Colombia». Eran favoritos *Somosierra* y *Chocarrera*, y aunque en la salida ésta resultó al frente del grupo, fué luego aventajada por *Escocia*, la que á su vez quedó detrás de *Magnética*, guardando ésta un pescuezo de ventaja hasta después de pasar el disco.

En la prueba de fondo ganó *Cataclismo*, y en la de des



Doctor Tomás de Anchorena y Eusebio Ramos Mejía

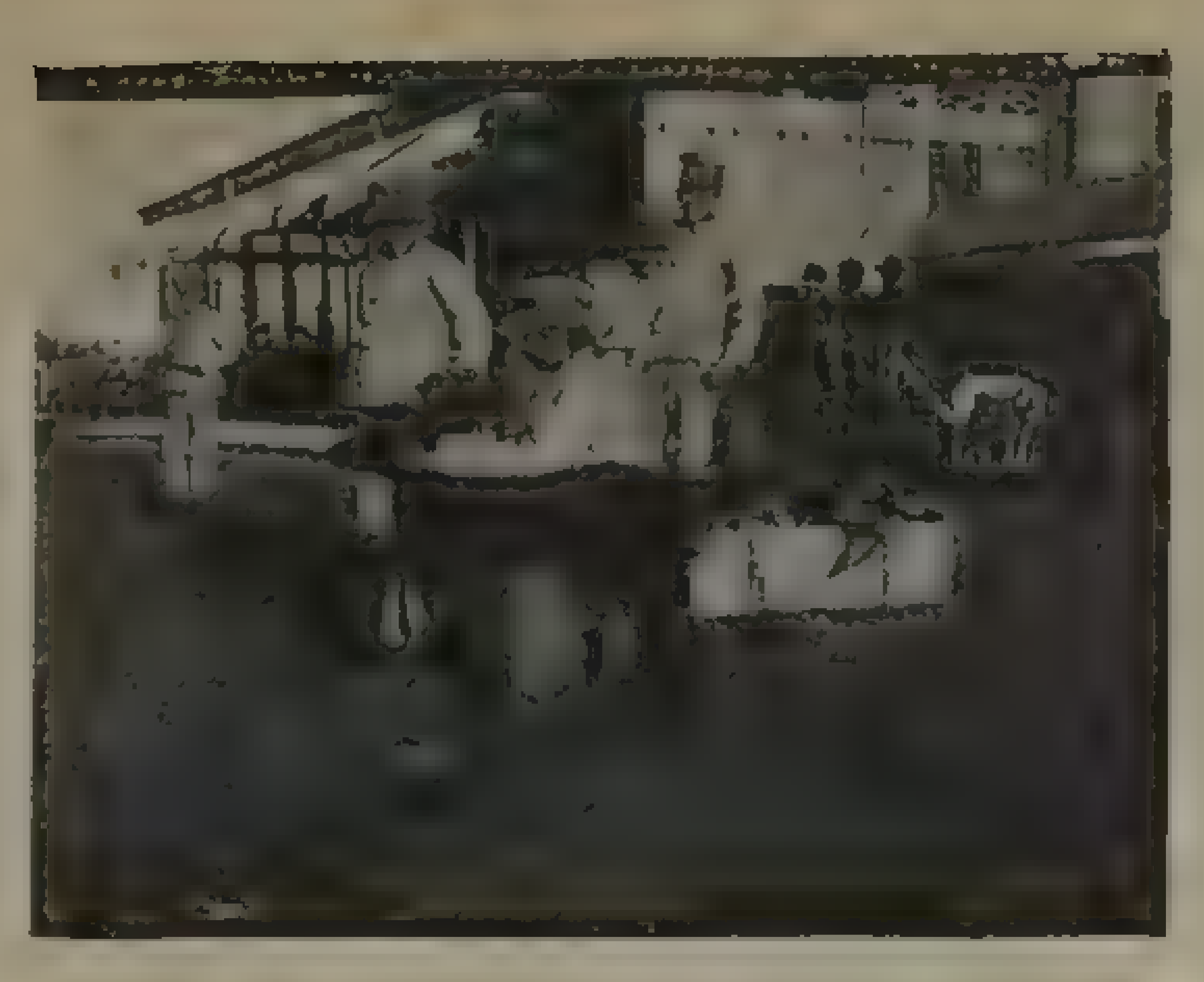


Señores Ocampo, Peña, Cassio, Blaquier y Riglos

quite *Flor Morada,* confirmando la opinión casi unánime con que contaban desde que se confeccionó el programa.

Pigeon Club—La reunión del domingo era extraordinaria, y tenía por principal objeto el premio Ricardo Lezica Alvear, handicap á 8 palomas y 2 erradas, con 30 argentinos al primero y 10 al segundo.

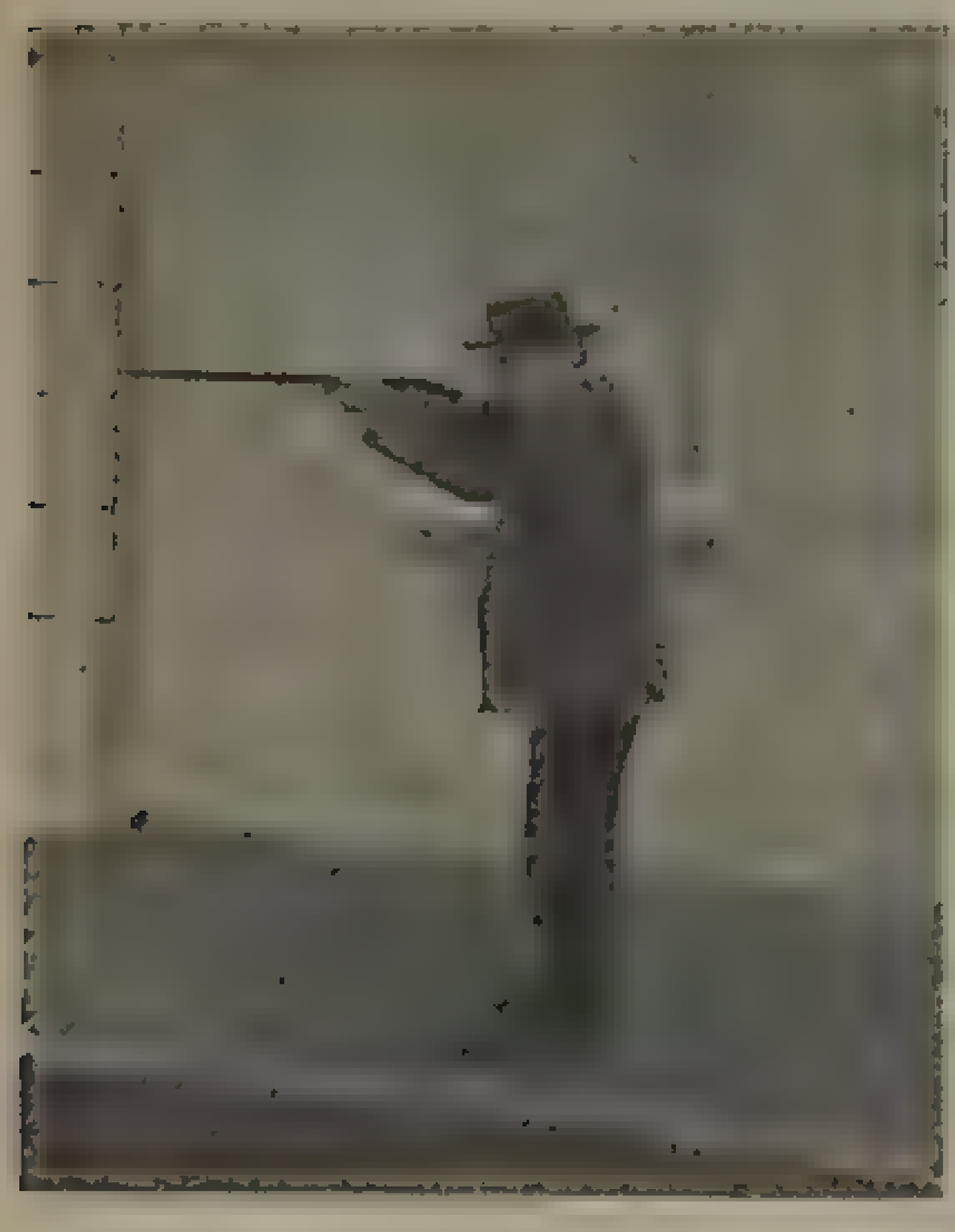
Crecida fué la concurrencia de tiradores, á pesar de que el mal tiempo de por la mañana hacía presagiar lo contrario. Pero los augurios quedaron desmentidos y la reunión fué animadísima.



Los perros y sus cuidadores

único que realizó las exigencias del programa el señor Holbein, que no erró ni una de las ocho palomas; el segundo fué Xilef por nueve en once.

De las otras pruebas el primer handicap fué ganado por los señores Stigman y Aguirre, por 5 en 5; y la primera polla por el señor Alcorta por 7 en 8. El segundo fué dividido entre los señores Stegman, Duggan y Aguirre, con 6 en 6. El tercero y el cuarto lo obtuvo el señor Alcorta por 8 en 8 y 6 en 6 respectivamente; y el quinto el señor Castro por 7 en 7.



Holbein, ganador del premio Ricardo Lezica Alvear

Recogiendo una paloma que cayó fuera del alambrado del Pigeon Club

La más interesante de todas las pruebas fué el concurso del mencionado premio en que tomaron parte 25 tiradores, siendo el

El Sr. Alcorta ganó asímismo la 1.ª polla, y el Sr. Holbein ganador del premio Lezica, obtuvo también la cuarta por 3 en 4.



Socios del Pigeon Club presenciando una prueba



Hipódromo Argentino

Reunión del 9 de Octubre de 1904

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE OCTUBRE:
Señores José Etcheverry, O. Hernandez, Carlos Luro, J. C. Varela (hijo) y Santiago Duhalde.

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la estación Retiro.................... 12.00 — 12.30 — 12.40 — 1.15 — 1.30 p. m
Regresos del Hipódromo Argentino............. 5.50 — 6.37 — 6.55 p. m
También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.

1.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio ESPERANZA

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 15.000. Peso: 50 kilos. Recargo para ganadores de $ 3.000 á 6.000, 2 kilos; de 6.001 á 9.000, 5 kilos, de más de 9.000, 9 kilos

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20

Aramis	1 **Misterio**	zaino	4	59	Laddie	M.Blossom	ch. granate, man. y gorr. azul
Atucha J.	2 **Golliath**	zaino	4	59	Sargento	Gardenia	ch. cereza, mang. y g. gris
Longchamps	3 **Cataclismo**	zaino	4	59	Exmoor	Catástrofe	ch. az. m. o. y az. m. h., g. o.
Zubiaurre J. B.	4 **Plaisanterie**	colorad.ª	4	53	Bs. Aires	Porteña	ch. bla. á lun. y go. azul mar.
Saavedra J. C.	5 **Oriental**	zaino	4	50	Asdrubal	Señorita	ch. bl. y lila á r. vert., g. ne.
Royal	6 **Anillo**	zaino	4	52	Annamite	Indecise	ch. bl. y pun. á r. vert., g. p
Lagrange	7 **Orcoy**	alazán	4	52	Orbit	Iris Jewell	ch. naranja, gorra violeta
Biarritz	8 **Tenorio**	alazán	4	50	Stiletto	Bebé	ch. gris á lunares y g. negra
Indécis	9 **Cocarde**	alazana	4	50	St. Mirin	Gavote	ch. az. y pun. á ray.vert.g.az.

2.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio BOLIVAR

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio $ 2.300 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

Criollito	1 **La Cebolla**	colorad.ª	3	55	Exmoor	Marianita	ch. turq., m. y g. punzó
Lagrange	2 **Adriática**	alazana	3	55	Orbit	Adriana	ch. naranja, gorra violeta
Petite Ecurie	3 **Codorniz**	colorad.ª	3	55	Amazón	Alondra	ch. bl., alam. or., g. bl. y oro
V. Rodríguez	4 **Campanilla**	zaina	3	55	G. Hermit	Noisette	ch. blanca, gorra marrón
Entre Ríos	5 **Aureola**	colorad.ª	3	55	Athos II	Satanella	ch. bl., banda punzó, g. azul

3.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio EARL CLIFDEN

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2300 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Titán	1 **Valois**	zaino	3	55	Dardo	Hosanna	ch. verde, gorra punzó
Aramis	2 **Astrólogo**	zaino	3	55	Vesubio	Azucena	ch. granate, manga y g. azul
Espoir	3 **Ohé!**	alazán	3	55	Orbit	Irlanda	ch. oro, manga y g. azul mar.
Petite Ecurie	4 **Arpón**	zaino	3	55	E. Sheen	Ariadne	ch. bl., alam. oro g. bl. y oro
Francia	5 **Silencio**	alazan	3	55	Precioso	Soberbia	ch. azul bl. y color., g. azul
Cap. Hatteras	6 **Perillán**	colorad.°	3	55	Neápolis	Picardía	ch. az. mar., m, y gor. punzó

4.ª CARRERA
á las 3.15 p. m.

Premio ZARZAPARRILLA

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 1400 m. Premio $ 2300 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Reyna	1 Voltaire	zaino	4	60	Camors	Vocal	ch. gr.y turq.á r.h.,m. y g.tur.
Jubilée	2 Monja	alazana	7	57	Hanover	L.Marec'le	ch. bl. y n. á ray. hor., g. oro
idem	3 Rápida	zaina	3	46	Combate	Regina	idem
Montiel	4 Meteoro	tordillo	3	55	Saint Gall	R.d.Fleurs	ch. blanca, gorra azul marino
V. Rodrígnez	5 Mamboretá	zaino	4	52	Purrán	Mártir	ch. blanca, gorra marrón
Dorrego	6 Austerlitz	colorad°	3	52	Napoleón	Adelina	ch. y gorra azul
Escocés	7 Oban	colorad°	5	51	Orbit	Columbia	ch. escocés, m. y gor. amar.
idem	8 Ailsa	alazana	3	49	Sargento	Framboise	idem
Platense {	9 Pachín	zaino	4	50	Wagram	Pomona	ch. colorada alam. y g. azul
Biarritz }	10 Pericón	alazán	5	50	Wagram	P. Quatre	ch. gris á lun. y gorra negra
Iniciación {	11 Tosca	alazana	5	48	Orbit	Thebis	ch. ver. y bl. á r. v., g. gran.
Royal	12 Granito	alazán	5	50	Wagram	Esteatita	ch. bl. y pun. á r. ver., g. pu.
El Rubio	13 San Pedro	alazan	5	50	Asturian	Soledad	ch. tur., m. bl. á cintas, g pu.
Flor de Lis	14 Surprise	alazana	3	50	O de Agua	Sultana	ch. punzó, ban. azul, g. blan.
Winchester	15 Gral. Plumer	alazán	3	49	Amianto	Ang Hilda	ch. pun., banda y g. negra
La Confianza	16 Pirueta	zaina	4	47	Orbit	Pichincha	ch. viol., man., ban. y g. bl.
Flammarion	17 Fil d'Acier	zaino	3	47	Lafayette	Jenny	ch. y g. blan. y cel. á cuadr.
Monfi	18 Brea	alazana	4	46	Orbit	Breda	ch. punzó, mangs. y g. blanca
Lucarne	19 Ensueño	colorad°	3	46	G. Hermit	Regret	ch. violeta, gorra verde
Sterling	20 Joya	alazana	3	45	Blue Boat	Joan	ch. a.m.ygris á r.h.,m.yg.a.m.
Entre Ríos	21 Aluvión	colorad°	4	40	Athos II	Soltera	ch. bl., banda punzó, g. azul
Atucha J.	22 Defender	alazan	4	43	Sargento	Carcajada	ch. cereza, man. y gorra gris
Santa Lucía	23 Réalité	alazana	3	40	G. Hermit	Promesse	ch. gr. y oro á r. v., g. gran.

5.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio EDUARDO CASEY

Para productos nacidos desde el 1.° de Agosto de 1901. Peso: 57 y 55 kilos
Recargo para ganadores de $ 8.000 á 15.000, 3 kilos; de más de 15.000, 5 kilos

Distancia: 2200 m. Premio $ 5000 al 1.°, 500 al 2.°, y 200 al 3.° Entrada $ 40

Atucha J.	1 Extra Dry	zaino	3	57	Stiletto	Párvula	ch. cereza, m. y g. gris
Cascabel	2 Padilla	zaino	3	62	Neápolis	Pitanga	ch. pun. y ver. á r. h., g.pun.
Don Gonzalo	3 Pregonero	colorad°	3	57	Neápolis	Dalriada	ch. granate, g. verde
Dorrego	4 Austerlitz	colorad°	3	57	Napoleón	Adelina	ch. y gorra azul
Escocés	5 Escocia	zaina	3	55	Stiletto	Colombia	ch. escocés, m. y g. amarilla
idem	6 Ailsa	alazana	3	55	Sargento	Framboise	ch. idem
Espoir	7 Ohé!	alazán	3	57	Orbit	Irlanda	ch. oro, m. y g. azul marino
Lagrange	8 Voltigeur	zaino	3	57	Rusticus	Vocal	ch. naranja, g. violeta
Lincoln A.	9 { Farrista	zaino	3	57	Gral Lee	Contenta	ch. y gorra verdes
Zubiaurre J. B.	10 } Carral'uquen	colorad°	3	57	Bs. Aires	Porteña	ch bl. á lunares, g. az. mar.
idem	11 { Patricio	zaino	3	57	Porteño	F. Queen	ch. idem
Los Cardos	12 Barato	zaino	3	57	Paysandú	Baraty	ch. turquesa, g. granate
Lucarne	13 Ensueño	colorad°	3	57	G. Hermit	Regret	ch. violeta, g. verde
Montiel	14 Olvido	alazán	3	57	Orbit	Hidalga	ch. blanca, g. azul marino
Nautilus	15 Fiscal	alazán	3	57	El Amigo	Félicité	ch. violeta, g. naranja
Platense	16 Gay Simón	zaino	3	57	G. Hermit	Simper	ch. color., alamares y g. azul
Polvorín	17 Cartago	alazan	3	57	Camors	Leticia	ch. turq.,cu.,bot.,pu.y g.neg.
idem	18 Metralla	alazana	3	55	Cartouc. II	Zoé	ch. idem
Reyna	19 Crispi	alazán	3	57	Camors	Pédale	ch. gr.y tur. á r.h ,m.y g.tur.
Piringo	20 Pretendiente	zaino	3	60	Sargento	Primavera	ch. y g. viol.,m.r., al.y b.oro
Villanueva B.	21 Oropessa	zaina	3	55	Amazón	L. Orm'de	ch. rosa, cu.bot.puñ.y g.neg.
Bettina	22 Pippo	colorad°	3	57	Acheron	Breda	ch. a.m.al.,b m bl.,g.a.m.y b.
Godoy	23 White	zaino	3	57	Offenheit	Queen	ch. salmón, alam. y g. blanca
Liverpool	24 Liverpool	zaino	3	57	Mariscal	Miosotis	ch. marrón, m. y g. az. mar.
Sterling	25 Sterling	zaino	3	57	S. Cross	Iguana	ch. a m.y gr.á r.h.,m.y g.am.

6.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio CHIVALROUS

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 2200 m. Premio $ 2800 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

La Alianza	1 Ultimátum	colorad°	7	62	Napoleón	Langlaa'te	ch. gr. á herrad., g. blanca
Escocés	2 Macbeth	zaino	4	60	Stiletto	Africa	ch. escocés, m. y g. amarilla
Chantilly	3 Karthoum	alazán	6	60	El Amigo	Violette	ch. y g. punzó, b. verde
Atucha J.	4 Goliath	zaino	5	55	Sargento	Gardenia	ch. cer., man. y gorra gris
Maragato	5 Tres de Oro	alazán	4	52	Chiliarch	Genovesa	ch. negra y pun. á r. h. g. bl.
Cuaró	6 Tierra Baja	zaino	4	51	Jonquil	Gilda	ch. verde, m. rosa, g. amar.
Belgrano	7 Anfión	colorad°	5	51	G. Hermit	Andreína	ch. y g. bl. y cer. á r. horiz.
Tuyutí	8 Al. el Grande	alazán	5	50	G. Hermit	Barleybre.	ch. y g. a. m. y gr. por mitad
Zubiaurre. J B.	9 Patricio	zaina	3	47	Porteño	F. Queen	ch. bl. á lunares, g. azul mar.

7.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio CATEGORY

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 1.700 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

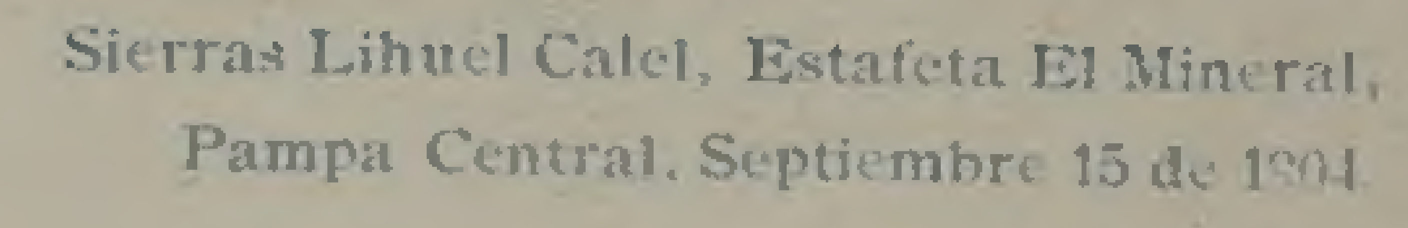
Montiel	1 Olegario	alazán	4	60	Orbit	Talón	ch. blanca, g. azul marino
Belgrano	2 Orador	zaino c°	4	55	Orbit	Colombia	ch. y g. bl. y cereza á r. hor.
7 de Noviemb.	3 Flor Morada	alazana	4	54	Orbit	Ofelia	ch. bl , man. punzó, g. verde
Aramis	4 Misterio	zaino	4	53	Laddie	M.Bl'ssom	ch. granate, m. y gorra azul
Indécis	5 Prince	zaino	4	48	Saint Gall	R.d.Prés	ch. azul y pun., á r. vt., g. az.

Está Vd. enfermo?

¿Está Vd. débil? ¿Sufre Vd.?
¿Quiere ser fuerte, vigoroso y varonil?

Permítame decirle cómo.—He aquí lo que he hecho por un hombre y que también puedo hacer por Vd.

Gracias á Dios hoy se siente bien


Sierras Lihuel Calel, Estafeta El Mineral,
Pampa Central, Septiembre 15 de 1904.

Sr. Dr. A. T. Sanden,

Buenos Aires.

Muy señor mío:—Me es grato manifestarle que hace hoy treinta y dos días que uso su **Herculex Eléctrico** en la forma que Vd. me indicó y me siento completamente bien, gracias á Dios. Como con buen apetito, digiero bien, y el dolor de cabeza y estómago han desaparecido del todo. El reumatismo que anteriormente me hacía sufrir terribles dolores, es hoy casi imperceptible y no tengo la menor duda que en poco tiempo quedaré radicalmente curado.

Aprovecho la oportunidad para agradecer á Vd. el beneficio alcanzado y lo autorizo para que haga de ésta el uso que mejor le convenga.

Lo saluda su agradecido y S. S.

Ramón Fonseca.

Visíteme en mi consultorio, investigue mi sistema, no le costará nada. Mi opinión de su caso está á su disposición con sólo pedirlo. No engaño con falsas esperanzas. Si con mi tratamiento no puedo curar á Vd., se lo diré con franqueza. Son curas las que buscamos y son curas las que ofrezco.

Más de 7000 curas en la República Argentina solamente. Los hechos hablan más alto que las palabras.

Lea Vd. mi folleto VIGOR: es gratis.—Todas las consultas son gratis.

Calle Artes, 103 **Dr. A. T. SANDEN** BUENOS AIRES

Horas de consulta: de 9 a. m. á 6 p. m.—Domingos: de 10 á 12 m.

PBT

37 Premios

9 MEDALLAS DE ORO

ESTAS SON LAS FAMOSAS

GALLETITAS

MITRE

ÙNICOS FÀBRICANTES

SOCIEDAD ANÒNIMA

M. S. BAGLEY & CIA

(LIMITADA)

PRECIO DEL EJEMPLAR:

20 centavos en la Capital — 25 centavos en el interior